

UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA

**Maestría de Literatura Hispanoamericana y
de Centroamerica**

**CURSO DE ESPAÑOL Y LENGUA
NICARAGUENSE**

Carlos Alemán Ocampo

285

Mayo, 2001

INDICE

- **EL ESPAÑOL EN NICARAGUA
EN EL SIGLO XVI**
- **LENGUAS DE NICARAGUA**
- **GENTILICIOS EN NICARAGUA**
- **VOCABULARIO ANTITETICO**
- **EL ORIGEN DEL NOMBRE DEL
DIRIA**
- **APODOS COLECTIVOS EN
CENTROAMERICA**

El español de Nicaragua en el siglo XVI

(Leído el 10 de marzo de 1998)

Por Carlos Alemán Ocampo

1. Presentación

EN el siglo XVI se produce la revolución mundial más importante que ha tenido la humanidad. Es el encuentro de dos mundos, que inevitablemente dio un nuevo sentido a la vida y a la cultura universal, a tal grado que en los primeros 25 años de contacto, las relaciones internas y las internacionales cambiaron para siempre la cultura en todos los países del Nuevo Mundo y le dieron una nueva dimensión a Europa. Es también el encuentro con el lejano oriente, la entrada en África, la navegación, la circunvalación de la tierra, la difusión de la pólvora y el libro impreso que dimensiona hacia ámbitos nunca vistos las posibilidades de la palabra. En religión, los marcos teológicos se mueven a grandes pasos en la búsqueda de nuevas respuestas; todo se pone en efervescencia. El mundo fue otro; se duplicó y las posibilidades fueron tan infinitas como el horizonte vencido de los mares.

La lengua de los castellanos cobra una dimensión inusitada y la interacción y capacidad asimilativa, con el aporte de los diferentes romances de la península, pasa a ser el español. Llamado así oficialmente desde la época de Carlos V. Y es ese español el que predomina entre finales del siglo XV y comienzos del XVI. Es la lengua de los grandes acontecimientos que transformaron al mundo y uno de los principales protagonistas de esta hazaña, la ampliación a límites inimaginables del castellano, ya como lengua española, es un hombre venido de fuera del territorio de Castilla, ni siquiera fue esa su primera lengua. Colón fue un hablante de español y no de castellano. "*... el español no era su lengua materna, sino un idioma aprendido*", ⁽¹⁾ dice Menéndez Pidal.

(1) Ramón Menéndez Pidal: *La lengua de Cristóbal Colón*. (Colección Austral). Espasa-Calpe, S.A. 5ª. ed. Madrid, 1968.

Para comprender el español de Nicaragua y las causas que lo hacen posible, con sus características especiales, es fundamental comprender el estado del castellano antes del contacto con el Nuevo Mundo. Es necesario dejar establecido el espíritu castellano, la lengua que hablaban esos castellanos y cómo la manejaban, tratando de establecer cuál fue su norma inicial y cuál el posible español que se trasladó a Nicaragua. La participación andaluza, la unidad del español en su recorrido hacia Nicaragua, la asimilación de las lenguas indígenas. El papel de la consolidación de las ciudades de Nicaragua y, sobre todo, quiénes eran y de qué lugares de España llegaron los primeros pobladores que vinieron a Nicaragua. Esos son los temas claves de este trabajo que significan un aporte definitivo al estudio de la lengua nacional, con sus encuentros y desencuentros, con su consolidación como lengua española, profundamente emparentada con el dialecto castellano andaluz, pero que adquiere sus propias características desde los primeros momentos de establecida en Nicaragua.

Este español, luego tomó su propio desarrollo y se conservó en los sectores medios y altos de las grandes ciudades, hasta convertirse en el habla tradicional de Nicaragua.

Se me impone como necesario anotar que en Nicaragua, posiblemente desde mediados del siglo XVI, ya se hablaba un hispanonáhual que sucumbió, por diferentes razones, a mediados del siglo XIX. Cuya esencia permanece entre los sectores rurales y semirurales de la población. Este estudio llega a la frontera de esa lengua de la colonia que tuvo como máxima expresión representativa: El Güegüense.

Insisto en hacer este trabajo para Nicaragua, porque, aunque las formas de conquista hayan sido similares en toda América, la de Nicaragua tiene aspectos especiales. Las características que se dan en este territorio, tal como lo plantea Pablo Antonio Cuadra: Nicaragua es centro y convergencia, dualidad, alter ego, desde antes de la llegada de los españoles y lo siguió siendo con la llegada de los mismos españoles que bajaron de México para establecer de nuevo aquí sus límites. No pudieron evitar el destino que, como pueblo, nos ha tocado jugar. Luego desde aquí se partió hacia el sur, a la conquista del Perú, y otros puntos de América. Esa condición se continúa repitiendo, aunque en otros términos, ahora, en la era moderna, fue con el renovado vigor que tomó la lengua con el ímpetu poético de Rubén Darío.⁽²⁾

(2) Pablo Antonio Cuadra: *Introducción al pensamiento vivo de Rubén Darío*, en Obras Completas. Poesía. Madrid. Afrodisio Aguado, 1950. Poesía. Madrid. Afrodisio Aguado, 1950.

2. El espíritu de los castellanos

De los romances de la Península Ibérica, el más dinámico de la latina estirpe, fue el castellano, lo fue desde sus primeros momentos en el Convento de Silos y San Millán de la Cogolla. Gonzalo de Berceo escribe en *román paladino*, y no en latín. Es también la lengua del Arcipreste de Hita, de Alfonso el Sabio, es la lengua que supera la etapa de ser una forma dialectal del latín y se convierte en una nueva lengua. Ésta se forma en el fragor de la sobrevivencia de Castilla como reino y luego en el proceso de setecientos años de la reconquista.

Como conclusión de la reconquista, Manuel Alvar anota: "...*aque-llos castellanos que defendieron los pasos contra la morisma, forjaron su voluntad en el duro ejercicio de la guerra y labraron una lengua -con iniciativa y sin vacilaciones- que se convirtió en maravilloso ins-trumento para expresar su voluntad y su vocación. Adivinando la suerte futura, el ignorado cantor de Arlanza (estrofas de Fernán González) exclamaba en un momento de emoción castellanizadora*". (3):

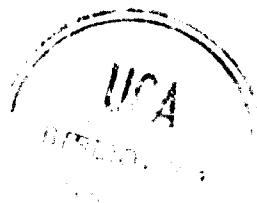
156 *Pero de toda Spanna, Casty(e) Ila es mejor,
por que fue de los otros (el) comienço mayor,
guardando e temiendo syempre a sen (n) or,
quiso acrecentar [la] assy el Cryador.*

157 *Aun Casty (e) Ila Vyeja, al mi entendimiento,
mejor es que lo hal por que fue el çimiento,
ca conquirieron mucho, maguer poco convento,
byen lo podedes ver en el acabamiento* (4).

Pero este castellano, lleno de orgullo y vigor por siglos, cuando viene a América ya es español oficial, aunque los hablantes le sigan llamando castellano o lengua de castilla por tradición popular. Amado Alonso es concluyente en la descripción del espíritu de los hablantes castellanos y en su traslado a español: "*Así es también, cómo en la historia externa (no lingüística) de estas lenguas, el castellano resulta el principal de los idiomas iberorrománicos, porque, por su fortuna y sus dotes políticas y guerreras, los castellanos tomaron en el siglo XI la hegemonía peninsular, trasplantaron su propio dialecto por recon-quista a las tierras del centro y del sur, y lo contagiaron por ventajas*

(3) Manuel Alvar: "*Del castellano al español*", en Cuadernos Hispanoamericanos, Número 500, febrero, 1992, pp. 7-39

(4) "*Poema de Fernán González*". 4ª. ed. Edición, introducción y notas de Alonso Zamora Vicente. Espasa - Calpe, S. A. Madrid, 1970. pp. 48.



generales a los leoneses y aragoneses, de modo que, por la época de los descubrimientos, el castellano se había convertido en el español; es más, en el siglo XVI llegó a ser la lengua del imperio mundial de Carlos V". ⁽⁵⁾

Igualmente Manuel Alvar cita el incidente entre Carlos V en Roma frente al Papa y toda la corte pontificia con el Obispo de Mâcon, embajador de Francia que *"se queja de no entender y el Emperador responde: 'Señor Obispo, entiéndame si quiere, y no espere de mí otras palabras que de mi lengua española, la cual es tan noble que merece ser sabida y entendida de toda la gente cristiana'. Lengua española, no castellana"*. ⁽⁶⁾

Si bien es cierto el orgullo de la nueva lengua, que se ha logrado imponer como la lengua del imperio, ésta tiene aspectos fundamentales que le permiten enriquecerse y consolidarse. Es importante anotarlos para comprender cabalmente la actitud de esos castellano-españoles a su llegada a América: *"No es difícil comprender que una lengua como el castellano, con una difusión enorme, con una acción antiquísima y constante sobre dialectos relativamente afines, con un origen naturalmente no literario ni codificado, haya sufrido intromisiones o préstamos de aquellos dialectos con los que luchaba y a los que acababa por eliminar. Este hecho, la habitual victoria castellana, ha tenido un resultado previsible: el castellano, impuesto sobre los dialectos, ha dejado de tener ante ellos una postura defensiva; se ha producido, diríamos, una especie de bilingüismo castellano-dialecto y se han salvado una serie de normas lingüísticas o de términos que no afectaban de manera decisiva a la innere Sprachform del castellano. De ahí que, en cotejo con el francés o el italiano, el español es pobre en dialectos y, sin embargo, el castellano es rico en dialectalismos"*. ⁽⁷⁾

Manuel Alvar nos continúa explicando esta condición de la capacidad asimilativa del castellano: *"Este fenómeno de ósmosis lingüística se ha producido de igual manera en todas las regiones donde el castellano se ha impuesto: unas veces en mayor, otras en menor grado, las dos hablas en contacto, castellano-habla regional, habla regional-castellano, han intercambiado sus peculiaridades; como es lógico, una,*

(5) Amado Alonso: *"Estudios lingüísticos"*. Temas españoles. (Partición de las Lenguas Románicas de Occidente. 3ª ed.) Editorial Gredos, S.A. Madrid, 1967. p. 84. Biblioteca Románica Hispánica.

(6) Manuel Alvar: Op. cit. *"Del Castellano al español"*. En la nota explicativa de esta cita dice: *"Referencias a la ocasión y el texto del discurso ante Paulo III aparecen en la Historia de la Lengua española, de J. Oliver Asín"*.

(7) Ibid.

por su prestigio (político, social, cultural) se ha impuesto, pero la que desaparece ha prestado sus elementos a un castellano que, perdiendo la conciencia de la distinción, da el mismo valor de oficialidad a los elementos provinciales” (8)

Los españoles que vienen a Nicaragua son parte de ese proceso de conquista castellana y de asimilación de las lenguas de los dominados.

Una explicación formidable de este empuje y la diversidad del castellano nos la da Juan de Valdés. Es importante destacar esta situación de diversidad, porque más adelante veremos cómo el español que viene a América, inicialmente pasa por un proceso de unificación léxica, fonética y sintáctica que permite con firmeza mantener la unidad del idioma desde territorio americano. Donde indudablemente existe mayor unidad que entre provincias españolas. Está más cerca no en el habla un colombiano de un mexicano, que la de un andaluz a un gallego o a un asturiano.

Valdés lo explica así: *“Marcio: Siendo esso que dezis assí, ¿cómo en Aragón y Navarra, aviendo sido casi siempre reinos de por sí, se habla la lengua castellana?”*

Valdés. La causa desto pienso que sea que, assí como los cristianos se recogieron en Asturias debaxo del rey don Pelayo, ganando y conquistando a Castilla, conservaron su lengua, assí también los que se recogieron en algunos lugares de los montes Pirineos y debaxo del rey con Garci Ximénez, conquistando a Aragón y Navarra, conservaron su lengua; aunque creo que también lo aya causado la mucha comunicación que estas dos provincias siempre an tenido en Castilla. Y la causa por que, según yo pienso, en el Andaluzía y en el reino de Murcia la vezindad de la mar no ha hecho lo que en las otras provincias, es que los castellanos conquistaron estas provincias en tiempo que ya ellos eran tantos que bastavan para introducir su lengua y no tenían necesidad del comercio de otras naciones para las contrataciones que sustentan las provincias.

Marcio. Bien me satisfazen essas razones, y, quanto a esto, con lo dicho nos contentamos, y assí queremos dexéis aparte las otras quatro lenguas y nos digáis solamente lo que toca a la lengua castellana.

Valdés. Si me avéis de preguntar de las diversidades que ay en el hablar castellano entre unas tierras y otras, será nunca acabar, por-

(8) Ibid.



que como la lengua castellana se habla no solamente por toda Castilla, pero en el reino de Aragón, en el de Murcia con toda el Andaluzía, y en Galizia, Asturias y Navarra, y esto aun entre la gente vulgar, porque entre la gente noble tanto bien se habla en todo el resto de Spaña, cada provincia tiene sus vocablos propios y sus maneras de dezir, y es así que el aragonés tiene unos vocablos propios y unas propias maneras de dezir, y el andaluz tiene otros y otras, y el navarro otros y otras y aun ay otros y otras en tierras de Campos, que llaman Castilla la Vieja, y otros y otras en el reino de Toledo, de manera que como digo, nunca acabaríamos.

Pacheco. No nos queremos meter en ese labirinto, solamente, como a hombre criado en el reino de Toledo y en la corte de Spaña, os preguntaremos de la lengua que se usa en la corte, y si alguna vez tocaremos algo dessoras provincias, recibiréislo en paciencia".⁽⁹⁾

Esta es la condición y el ambiente con relación a todo el territorio español que hace del castellano la lengua común. Valdés señala el fenómeno del castellano asimilando los vocablos propios y castellanizándolos. Por esta misma razón, no es de extrañar que a través del mismo castellano-español hayan viajado vocablos propios de otras zonas de España. Sevilla es en ese momento el caldero donde el español, tanto para España, y principalmente para América, se formula con el aporte de toda España. No es casual que haya sido el andaluz, sevillano, Antonio de Nebrija, quien escribe la primer Gramática Castellana. Por encima de las pretensiones de Valdés con relación a Toledo y el prestigio de Toledo como principio normativo del castellano en ese momento.

Sin embargo, la determinación de la lengua de uso, no la determinó la regla de Toledo. El mismo Valdés critica a Nebrija, cuando emprende la tarea de publicar la Gramática Castellana en 1492; lo critica en parte por andaluz. Pero las normas toledanas, señaladas por Valdés, en muchos casos no prevalecieron sobre las propuestas por Nebrija. El siguiente relato de Menéndez Pidal nos dice mucho sobre el espíritu del castellano y la confusión sobre la norma que en ese momento hay entre los hablantes castellanos y la misma corte: *"La primera gramática de una lengua romance que se escribía en la Europa humanística fue escrita en esperanza cierta del Nuevo Mundo, aun-*

(9) Juan de Valdés: *"Diálogo de la lengua"*. Edición, introducción y notas de Juan M. Lope Blanch. Madrid, Clásicos Castalia. 1969.

*que aún no se había navegado para descubrirlo. Pero el propósito de una gramática vulgar era cosa tan nueva que, al presentar el autor su obra en Salamanca a la Reina Católica ésta preguntó para qué podía aprovechar tal libro; entonces el obispo de Avila, el viejo confesor de la reina, fray Hernando de Talavera, a la sazón ocupado con entusiasmo en allanar las dificultades que Colón hallaba para su primer viaje, arrebató la respuesta a Nebrija, lleno de confianza diciendo: 'Después que Vuestra Alteza meta debajo de su yugo muchos pueblos bárbaros y naciones de peregrinas lenguas, y con el vencimiento aquéllos tengan necesidad de recibir las leyes que el vencedor pone al vencido, y con ellas nuestra lengua, entonces por este arte gramatical podrán venir en el conocimiento de ella, como agora nosotros deprendemos el arte de la lengua latina para deprender el latín'... **España sueña con un imperio como el romano... Nebrija en consecuencia acomete su innovación para fijar el idioma**".* ⁽¹⁰⁾ Ese es el espíritu de los castellanos, esa es la actitud en la corte y la actitud de los que hacen la reconquista y luego van a la conquista del Nuevo Mundo.

3. El árabe en el momento de la reconquista

Setecientos años de reconquista, casi un milenio de contacto, dejaron una profunda huella en la lengua de los conquistadores castellanos, los unificadores de toda la península. La presencia del árabe no solamente se da en la jarchas o en la literatura aljamiada, sino fundamentalmente en la acción cotidiana. Es importante explicar que, cuando los árabes hacen su aparición en la península, el castellano, dialecto romance, apenas se está autonomizando del latín. Está a las puertas el nacimiento de una nueva lengua romance. Los hablantes de Toledo, la más dinámica ciudad de Castilla la nueva, con abundante población sefardita y musulmana, asimilaron cómodamente el aporte árabe a la nueva lengua.

Todavía sobreviven en castellano muchas formas de las lenguas prerrománicas que el castellano les va dando un sentido y una unidad en cuanto a lengua culta, porque sus lenguas vecinas, por razones de crecimiento y prestancia, sus hombres cultos o en los mismos conventos y clérigos, tratan de mantener el latín como la lengua de cultura. En cambio el castellano comienza a escribir en romance. Y las glosas

(10) Ramón Menéndez Pidal: "La lengua de Cristóbal Colón". El lenguaje del Siglo XVI. 5ª ed. Madrid, Espasa-Calpe, S.A. 1968. pp. 48-49.

silenses y emilianensis son la muestra de la necesidad de explicación a la lengua del vulgo por que el latín, desde hacía mucho tiempo, lo había abandonado.

Por su parte el árabe aparece como lengua de cultura y como lengua que se sustenta en un determinado nivel de desarrollo en el que está implicada la religión y las tradiciones coránicas. La Universidad de Córdoba había sido un centro de prestigio y de divulgación de la ciencia y de la filosofía antigua. De tal forma que, a pesar de la caída de Córdoba en el Siglo XIII, se mantienen sus adelantos tecnológicos en materia de riego, agricultura, crianza y uso de caballos, matemáticas, arquitectura, albañilería y muchos otros oficios.

La huella del árabe en el castellano es profunda y alcanza hasta las estructuras gramaticales como las posibilidades del uso de los verbos sin pronombre; en el léxico con la abundante riqueza de vocablos en todos los órdenes de la organización social, de la cocina, de la medicina y de la tecnología agrícola y pecuaria. Todos esos vocablos pasan a América. Muchos de ellos están siendo recién incorporados al idioma, aunque las ciudades más importantes como Córdoba y Sevilla, tenían más de doscientos años de haber sido conquistadas por Castilla cuando se da la conquista de América.

La importancia y presencia del árabe en la escritura y la lengua castellana, Juan de Valdés la explica exponiendo las reglas para detectar cuándo es de origen árabe un vocablo de acuerdo a la escritura. Igualmente nos aclara sobre algunos aspectos ortográficos.⁽¹¹⁾ Se podría afirmar que las reglas que para el árabe aplica Valdés fueron las que usaron con los vocablos indígenas al escribirlas en español. *"Todos los vocablos que viéredes que no tienen conformidad con los latinos o griegos, son arávigos, en los cuales casi ordinariamente veréis h, x o z, porque estas tres letras son muy anexas a ellos. Y de aquí procede que los vocablos que tienen f en el latín, convertidos en el castellano, la f se torna en h, y assí de fava decimos hava; y aun por la misma causa en muchas partes de Castilla convierten la s latina en x, y por sastre dicen xastre; lo mesmo hazen comúnmente convirtiendo la c latina en z, y assí por faciunt dizen hazen; las cuales todas son pronunciaciones que vienen del arávigo, pero son tan recibidas en el castellano que, si no es en el sastre y otros como él, en los*

(11) Este aspecto adquiere importancia porque es casi el mismo concepto ortográfico que se aplica después en las Indias.

*demás se tienen por mejor la pronunciación y escritura aráviga que la latina. Esto os he dicho porque, si viéredes un vocablo con una destas tres letras no penséis luego que es arávigo hasta aver examinado si tiene esta mudança de letras o no. Quanto a lo demás, sabed que casi siempre son arávigos los vocablos que empieçan en **al**, como almohada, alhombra, alhareme; y los que comiençan en **az** como azaguán, azar, azagaya; y los que comiençan en **col** como colcha, colgajo, cohecho; y los que comiençan en **ça** como çaherir, çaquiçami, çafio; y los que comienzan en **cha, chi, cho, chu** como chapín, chine-la, choça, chueca; y los que comiençan en **en** como enhelgado, enhaziado, endechas; y los que comiençan en **gua** como Guadalherza, Guadalquivir, Guadarrama, y éstos por la mayor parte son nombres de ríos o de lugares; y los que comienzan en **xa, xe**, como xáquima, xerga. De los vocablos latinos no es menester daros regla, pues sin ella, vosotros las conoceréis".* ⁽¹²⁾

4. Aproximación a los primeros pobladores de América

Hasta este momento hemos podido comprobar que las diferencias dialectales en el castellano son importantes tal como lo define Juan de Valdés. A esto, es fundamental agregarle las diferencias de lenguas en la península: gallego, catalán, vascuence, portugués. De todas ellas provinieron los pobladores y conquistadores, soldados y colonos de América. Esa disparidad no se trasladó al Nuevo Mundo y tuvo causas especiales propias del proceso del poblamiento y conquista que propiciaron la unidad del español. En esta discusión dejamos a un lado el acuerdo político que determinó una extensa área territorial para ser colonizada por Portugal.

En primer lugar, es necesario dejar establecidos algunos aspectos que tienen que ver con la leyenda y que Rosenblat nos ilustra. Primero: *"Es un lugar común afirmar que la conquista y colonización de América fue obra eminentemente popular... Es evidente que se toma comúnmente como pueblo en el sentido de capa inferir de la población. Y si es así, la afirmación parece demasiado general y engañosa... el error está en proyectar sobre colonos y soldados nuestras connotaciones actuales, y pensar que aquellos colonos y soldados constituían los sectores más bajos de la sociedad española".* ⁽¹³⁾

(12) Juan de Valdés: "Diálogo de la lengua". Op. cit. p.67.

(13) Ángel Rosenblat. "Los conquistadores y su lengua". Caracas Universidad Central de Venezuela. Ediciones de la Biblioteca, 1977.

Si esta afirmación resulta engañosa para el resto de la colonización en América, para Nicaragua resulta realmente falsa. Más adelante veremos el tipo de gente que vino a Nicaragua y el estrato que predominó.

Otro aspecto que debemos dejar aclarado para entender el proceso de la forjación y formación de nuestra lengua es la calidad de los primeros pobladores. El mismo Rosenblat señala: *"Es frecuente la afirmación de que el descubrimiento, la conquista y la primera colonización la hicieron con forajidos y penados de las cárceles. Y como en toda falsedad hay algo de cierto conviene analizarlo"*.⁽¹⁴⁾

En su análisis, Rosenblat nos da cuenta de dos provisiones reales que tuvieron que ver con prisioneros a quienes se les perdonaba el delito por venir en la misteriosa empresa de Colón. En el primer viaje se acogen a esta provisión cuatro personas, un Bartolomé Torres, prisionero en la cárcel de Palos que había matado en riña a un pregonero de la villa en Moguer y los otros tres eran los amigos del homicida que fueron capturados tratando de ayudarlo a escapar. Uno de los amigos de Torres se llamaba Juan de Moguer y volvió con Colón en el segundo viaje como marinero y de oficio piloto. Por lo demás para ese segundo viaje de Colón, *"Sobraron los voluntarios para las 17 naves, las mejores de Andalucía, en las que fueron unos 1500 hombres seleccionados severamente"*.⁽¹⁵⁾ Gonzalo Fernández de Oviedo los describe así: *"los bienaventurados reyes Don Fernando e Doña Isabel, deseando que las ánimas destos indios fuesen para Dios, mandaron que Almirante don Cristóbal Colón volviese a esta isla de Haití o Española, con muy buena armada, en la que vinieron algunos caballeros e hidalgos de su casa real, y otros nobles varones e hombres de claros linajes, deseosos de ver estas nueva tierra e las cosas della"*.⁽¹⁶⁾ Muchos de estos hidalgos y nobles de la casa real, a pesar *"de lo que padescieron y entendieron del segundo viaje"* (Fernández de Oviedo, Libro Segundo, Cap XIV), calificado como desastroso por los historiadores, algunos se quedaron como pobladores de Santo Domingo: *"También he habido noticia de dos hidalgos que vinieron en el segundo viaje del Almirante, que hoy día están aquí y viven en esta ciudad, que son Juan de Rojas e Alonso de Valencia"*.⁽¹⁷⁾

(14) Ibid.

(15) Op. cit. Rosenblat, Ángel.

(16) Gonzalo Fernández de Oviedo: *"Historia general y natural de las Indias"*. Libro Primero. Cap., VIII. Madrid, Biblioteca de Autores Españoles, 1959.

(17) Ibid. Cap. XVI.

El caso más notable de sentenciados que se vio durante los primeros años de la colonia sucedió en un momento crucial para la colonización y veamos como el Cronista Gonzalo Fernández de Oviedo lo describe: *"Y como faltaba ya la gente, e no dejaban de irse a España sino los que no podían o por falta de navíos, e de la vuelta del Almirante ninguna certinidad se tenía, estaba ya cuasi perdida esta tierra e tenida por inútil, y con mucho temor los que acá estaban. E sin se perdieran, sino fueran socorridos por aquellas tres carabelas que vinieron de España con gente (que dije que el Almirante envió de Canaria), e trujeron, más de trescientos hombres sentenciados e desterrados para esta isla, los cuales llegaron en tal sazón, que así los tales como los que los trujeron, juntados con esos pocos que acá estaban, fueron causa que la tierra no se despoblase e se sostuviese; pues los cristianos no osaban ya salir de esta cibdad ni pasar al río para esta otra parte o costa dél. Y puédese afirmar que por este socorro fue restaurada la vida de los que acá estaban, e se sostuvo y no se perdió totalmente esta isla; porque entre aquella gente hobo muchos hombres valientes y especiales personas".*⁽¹⁸⁾ Este párrafo es posiblemente una de las bases de la historia negra de los sentenciados y "homicianos" que vinieron en el inicio del poblamiento de América. Fray Bartolomé de las Casas también se refiere a estos "homicianos" y aunque en algún momento les da el beneficio de ser "hombres de bien", en su historia de las Indias se encarga de darnos una imagen distinta al contar sus crueldades y tropelías.

Según el análisis de Ángel Rosenblat, el único que proporciona datos concretos sobre estos "homicianos" es Juan Pérez de Tudela en **Las armadas de Indias**, (Madrid 1956). *"Las dos primeras carabelas de Colón salieron de Sanlúcar en febrero de 1498 al mando de Pedro Hernández Coronel, que iba a quedar de Alguacil mayor de las Indias. Llevaba 90 hombres a sueldo: 9 escuderos (es decir, hidalgos), 12 labradores, 68 ballesteros o peones de trabajo y pelea, un marinero. Además, un clérigo y un cirujano. Y diez homicianos: seis castellanos, y dos mujeres y dos varones de "egipto" (es decir, dos parejas de gitanos). El resto de la expedición -Colón con seis naves- salió en mayo. No hay ninguna noticia de que llevara delincuentes".*⁽¹⁹⁾ Es

(18) Ibid. Libro Tercero. Cap. IV.

(19) Ángel Rosenblat: *"Los conquistadores y su lengua"*. Op. cit. Además Rosenblat agrega una nota en donde aclara que Peter Boyd-Bowman en su índice geobiográfico sólo figuran cinco "homicianos", entre ellos los mismos cuatro gitanos.

decir, que la cantidad de homicianos es más objeto de leyenda que realidad, de acuerdo a los documentos que dan constancia real de los hechos.

Estos primeros pobladores fueron base fundamental para la formación y consolidación del español de América. El otro elemento principal que tiene esta unificación de las variantes dialectales del Castellano es el recorrido hacia América que hacen los pobladores en los primeros 25 años posteriores al descubrimiento, es decir entre 1492 y 1515 (Santo Domingo sigue teniendo importancia a lo largo de todo el siglo XVI, pero consideramos que estos son los años fundamentales para la unificación de una forma dialectal puramente americana y de influjo sobre Nicaragua): *"En la ciudad de Sevilla tiene el emperador rey de España,... su Real Casa de Contratación para estas Indias, e sus oficiales en ella; ante los cuales las naos y carabelas, gente e mercadería, e todo lo que a estas partes viene, se registran e visitan. E con su licencia, la gente se embarcan, con los capitanes e maestros, en el puerto de la villa de Sant-Lúcar de Barrameda,... e desde allí siguen su viaje para las islas de Canaria... en especial de Gran Canaria, o la Gomera, o la Palma... toman allí los navíos refresco de agua e leña, e pan fresco, e gallinas, e vacas en pie, e carne salada, e quesos, e pescados salados de tollos y galludos e pargos... Tardan desde España hasta estas islas las naos, ocho o diez días... Tárdanse desde España a esta cibdad de Sancto Domingo,... treinta e cinco o cuarenta días... desde aquesta isla Española atraviesan las naos que de aquí parten, o en esta tierra tocan para Tierra Firme".* ⁽²⁰⁾

Es suficiente para entender este fenómeno una nueva cita de Ángel Rosenblat; *"La Española, y en general las Antillas, es el semillero de las primeras grandes empresas de conquista y colonización. Es igualmente el centro de aclimatación del castellano en América, y también el de su irradiación".* ⁽²¹⁾

Por otra parte, Panamá o Tierra Firme jugó un papel similar al de Santo Domingo, porque fue la base para la conquista de Nicaragua. Luego, principalmente León para la conquista del Perú; y Granada para la conquista de Costa Rica.

Como conclusión de este capítulo nos permitimos formular el carácter y el nivel de los viajeros a Indias: son gente dispuesta a pasar

(20) Gonzalo Fernández de Oviedo: *"Historia general y natural de las Indias"*. Libro Segundo, Cap. IX, Op. cit.

(21) Ángel Rosenblat: *"Los conquistadores y su Lengua"*. Op. cit.

sacrificios, dentro de un ideal no tan caballeresco, que digamos. Su meta es llegar a obtener una riqueza real, el viaje es largo y tedioso, aspectos que indudablemente no son el mejor ambiente de vagos y delincuentes, como en algunos momentos se les ha querido calificar. Esto no justifica de ninguna manera, el comportamiento cruel y devastador que por lo general tuvieron contra los indios y contra lo indígena. Lo evidentemente cierto es que no salieron de España como perseguidos de la justicia.

5. Los primeros contactos del español con Nicaragua

a. Los pasos iniciales

Los dos primeros contactos que tienen los españoles con Nicaragua fueron frustrados desde el punto de vista lingüístico. Cristóbal Colón recorre toda la costa oriental con parada en varios puntos y bautiza el primer nombre en español que lleva localidad alguna en Nicaragua: Cabo de Gracias a Dios. Más adelante, el río que llamó del Desastre. Pero allí terminó el contacto. El segundo fue mucho más intenso y se da en la primera quincena del mes de abril de 1523. El viaje es casi fugaz, pero es el que le pone el nombre definitivo al país. Gil González Dávila, en fecha imprecisa, entra a Nicaragua; pero si se nota que el 5 de abril de 1523 platica con el Cacique Nicaragua y el 15 con Diriangén y es atacado por este mismo cacique el 17 de abril. Sale de inmediato para no regresar jamás. Pero sí regresó alguna gente de la que anduvo con él, como Andrés Niño y Andrés de Cereceda, el tesorero, más tarde vecino de la ciudad de León y unos años después gobernador de Honduras. De este viaje, desde el punto de vista lingüístico, tampoco quedó nada.

En el poblamiento de Nicaragua, La Española tuvo la importancia fundamental que proyectó para el resto de América, por lo menos con los primeros pobladores. Cuando Pedrarias envía a Francisco Hernández de Córdoba a conquistar y colonizar Nicaragua, viajan con él, muchos de los antiguos expedicionarios que vinieron con Gil González. Entre ellos, como ya dijimos, Andrés de Cereceda. Los hombres que vinieron con Gil González, en su mayoría eran andaluces y, al parecer, habían estado avencindados en La Española, donde Gil González había sido contador.

Estos españoles que vienen de Santo Domingo traen un léxico aportado por las lenguas indígenas del Caribe que *"se constituyen en*

una de las fuentes léxicas inevitables del español moderno"⁽²²⁾ y son precisamente los pobladores de Santo Domingo los primeros en asimilar una serie de vocablos indígenas que para 1520 ya son parte del uso y *"se encuentran usadas con deliberado intento de precisión por los reyes y funcionarios en sus instrucciones y cartas. Voces como naboría, bohíos, yuca, copey, batea, ajes, caçabi, conucos, hamacas caconas, guanines, quaticios, caciques, axí, caribe, caníbales, maíz, areytos y otras"*.⁽²³⁾ Este uso oficial es suficiente indicador del uso cotidiano de un nuevo vocabulario que, indudablemente en la práctica es mucho más intenso y abundante.

Times New Roman oficial es suficiente indicador del uso cotidiano de un nuevo vocabulario que, indudablemente en la práctica es mucho más intenso y abundante.

b. Pedrarias y el caldero lingüístico de Panamá

La colonización de Nicaragua está signada por Pedrarias Dávila quien viaja directamente a Tierra Firme para hacerse cargo de la gobernación de Castilla del Oro. El título del nuevo gobernador y la gente que le acompaña, añadido al nombre del territorio Castilla del Oro, debe haber sido especial atractivo para jóvenes hidalgos y ambiciosos caballeros que le acompañaron. Aquí queremos dejar claro, una vez más, el carácter de hidalguía de los que posteriormente fueron primeros pobladores de Nicaragua. Lo mismo que de sus mujeres como veremos en capítulo posterior. Veamos la descripción de que ella hace Fernández de Oviedo: *"Y el rey de enviar gobernador a aquella provincia, y mandó que le llamasen Castilla del Oro, porque decían que era muy rica tierra, y nombró por Obispo a Fray Juan de Quevedo, de la orden de Sanct Francisco, predicador de su capilla real. Joan Rodríguez de Fonseca, era presidente del consejo de Indias y capellán Mayor y privado del rey, y a su suplicación y por su*

(22) Marcos A. Morinigo: *"La penetración de los indigenismos americanos en el español"*, en presente y futuro de la Lengua Española. Vol. II. Madrid, OFINES. Ediciones Cultura Hispánica. 1964. p.218.

(23) En la explicación que hace Oviedo al uso abundante de los vocablos indígenas. En el texto de Morinigo encontramos la siguiente cita del mismo Fernández de Oviedo: *"si algunos vocablos extraños e bárbaros aquí se hallasen la causa es la novedad de que se tractan, y no se ponga a la cuenta de mi romance, que en Madrid nascí y en la casa real me dñé y con gente noble he conversado e algo he leído para que sospeche que habré aprendido mi lengua castellana en la cual de las vulgares se tiene por la mejor de todas, y lo que aviene en este volumen que con ella no consuenen, serán nombres e palabras puestas para dar a entender las cosas que por ellas quieren los indios significar"*. Fernández de Oviedo utilizó, en forma corriente, una cantidad superior al medio millar de voces indígenas.

respecto fue elegido por gobernador y Capitán General un caballero de Segovia, llamado Pedrarias Dávila... por tesorero para la hacienda real, Alonso de la Puente, natural de la Parra, cerca de Zafra; por contador, Diego Márquez, natural de Toro, criado del obispo Fonseca; por factor, Joan de Tabira, repostero de estrado del Rey, natural de Ocaña, y por veedor de las fundiciones del oro, aquel Joan de Quicedo que es dicho que fue procurador del Darién... Y el Rey Católico me hizo merced, a mí, el cronista, de aquel oficio de veedor... acordó el Rey que se hiciese una armada de tres mil hombres, y se proveyese muy cumplidamente". (24)

Pedrarias con sus oficiales se fue a Sevilla a juntar gente. Era la entrada del invierno de 1513 y en eso se pasaron todo el resto del año y parte del siguiente *"En el cual tiempo se llegaron muchos caballeros e hidalgos, y mucha gente de bien y muchos artesanos de diversos oficios; y asimesmo muchos labradores para la agricultura y labor del campo... y como el general Pedrarias era bien hablado y decía muchas cosas de aquellas tierras, que aún él no sabía, el obispo Fray Joan de Quevedo contaba en sus predicciones inauditas, y para mover a los cobdiciosos prometía galardones y tesoros de que ninguna certenidad ni verdadera información había (más de la buena esperanza), así nunca cesaban de venir de toda España, y aun de fuera della, hombres que deseaban ver esas maravillas y grandísimas riquezas que el Obispo y Pedrarias pregonaban, y por mandado otros capitanes inferiores. De que se siguió que hobo muchos que vendieron los patrimonios y rentas y haciendas que tenían que heredaron de sus padres; y otros, algo menos locos, las empeñaron por algunos años, dejando lo cierto por lo dudoso"* (25)

Este reclutamiento y esta retórica pudo marcar lo que más tarde determinó un ambiente y una forma de pensar y ver las cosas con relación a las Indias principalmente entre andaluces y extremeños. Esta visión y este estilo es indudablemente la precursora del realismo mágico, donde las cosas se manejan en el borde: entre la realidad y la ilusión. Sin embargo los que vienen con Pedrarias son gente llena de ilusiones y ambiciosos de riqueza y honra. Muchos de ellos, pocos años después, fueron determinantes en las campañas exitosas de la conquista de América. Por otra parte, de aquí salieron los principales

(24) Gonzalo Fernández de Oviedo: *"Historia general y natural de las Indias"*. Libro Décimo de la Segunda parte. Capítulo Primero.

(25) Ibid.

hombres que contribuyeron a la **leyenda negra**, encabezados por Pedrarias por supuesto. Entre los personajes que participan están los siguientes: Luis Carrillo, Gonzalo Fernández de Lago, Contreras, Francisco Vásquez Coronado, Diego de Bustamante, Atienza, Joan de Ayora, hermano del cronista Gonzalo de Ayora, Gaspar de Morales, Pedrarias el Mancebo, el capitán Francisco Dávila, el capitán Meneses, el capitán Antonio Téllez (Tello) de Guzmán, el capitán Gamarra, el capitán Rodrigo de Colmenares, el licenciado Gaspar de Espinosa, Diego Albítez, Joan de Azcaray, Francisco Hernández, Hernando de Soto, Francisco Campañón, Hernand Ponce de León, Diego de Almagro, Gabriel de Rojas, Andrés de Garavito, Joan de Cárdenas, Bartolomé Hurtado, Sebastián de Benalcázar y muchos otros que fueron figuras importantes de la conquista de Nicaragua y algunos fueron de los primeros pobladores de las ciudades fundadoras de Nicaragua, de los cuales daremos cuenta más adelante.

Desde el punto de vista lingüístico, por lo que hemos visto, el español que se traslada a América, no es de ninguna manera el de los sectores más humildes dentro de la estratificación española. Entre la lista de pobladores que se trasladan a América la cantidad de labriegos es muy reducida y menos aún la de gente de oficio o artesanos. Se ofrecieron constantemente prebendas para aquellos que quisieran venir a las Indias, pero de los pocos que vinieron, muchos de ellos terminaron siendo soldados. Para un campesino español acostumbrado a un ciclo determinado por los fenómenos de las cuatro estaciones y a un tipo de lluvia en un período determinado del año, se vio trastornado en las Indias tropicales al encontrarse con dos estaciones: una lluviosa, otra seca y calurosa.

Esta situación y el ambiente de humedad tropical, lo obligaba a abandonar sus antiguas experiencias, a variar sus cultivos y a seguir una estrategia de trojes y almacenamiento que también tenían que inventar o copiar de los indios conquistados. Quizás este elemento fue uno de los aspectos que provocó una mayor aceleración y eficacia en el establecimiento de la encomienda.

De los 1500 hombres que llegaron en 1514 al Darién con Pedrarias, se ha logrado establecer: *"la procedencia identificada de 244 que llegaron con Pedrarias... Pedrarias un grande de España, llevó consigo 'la más lucida gente que de España ha salido', en la que figuraba un nutrido contingente de su natal Segovia. Aunque Andalucía todavía ocupa, como siempre, el primer lugar, con el 30 por 100 (74), la contri-*

bución de Castilla la Vieja monta al 26 por 100 (63) y Castilla la Nueva y León ganan también debido al prestigio de Pedrarias en la corte". ⁽²⁶⁾

Es necesario establecer que en el proceso de conquista y poblamiento de Nicaragua procedente de Panamá, muchos de los hombres sobrevivientes de la armada de Pedrarias, se trasladaron a Nicaragua. El período de Panamá duró varios años para los que llegaron con Pedrarias. Va desde 1514 hasta el 24 ó 25. Para los que llegaron con Gil González, va desde el 1519 hasta el 1524. Es decir, para unos fue de casi diez años y para los otros de por lo menos cinco. Además, allí estaba la gente que había llegado con Balboa y los que antes participaron de las aventuras frustradas de Nicuesa y fueron pobladores de Santa María Antigua del Darién. Pero estos primeros pobladores, casi todos andaluces, con la llegada de la autoridad de Pedrarias, son elementos que se deben haber asimilado muy rápidamente al estilo de los que llegaban ya no a Tierra Firme sino a Castilla del Oro. Esta estancia de Panamá implica una cantidad de pobladores futuros de Nicaragua, que no pasa la experiencia de Santo Domingo, ello, indudablemente, marcó algunas variantes con relación a los que venían de Santo Domingo. El mismo Gonzalo Fernández de Oviedo utiliza una serie de vocablos que llama de la **lengua de cueva**.

La totalidad de los primeros pobladores a quienes hemos logrado identificar por lugar de origen, en el índice de Boyd Bowman, todos pasaron por Panamá y una buena parte, por lo menos de los pobladores de Granada, también estuvo en Santo Domingo.

La proporción de andaluces en Nicaragua lo explicaremos en un cuadro más adelante. Fue mayor que la del casi 30% que llegó en la Armada de Pedrarias. Este aumento se debió a la gran mayoría de andaluces que se agregaron después de la experiencia más o menos fracasada de Gil González, desde el punto de vista de la colonización propiamente dicha. Es decir, la composición de los primeros pobladores de Nicaragua se puede resumir así: a) Un porcentaje de la armada de Pedrarias; b) antiguos expedicionarios de Gil González ⁽²⁷⁾ y c) los nuevos contingentes llegados a Panamá. ⁽²⁸⁾

(26) Peter Bowman (Peter Boyd-Bowman): "*Procedencia regional de los primeros colonizadores*". Mundo Hispánico. Octubre 1957.

(27) De estos expedicionarios, como se puede ver en el cuadro, la gran mayoría fueron andaluces con la experiencia de la Española. La mayor parte de ellos se quedaron como pobladores de la ciudad de Granada. De esa lista tomamos los nombres para luego ubicarlos por su lugar de origen.

(28) De estos nuevos contingentes de pobladores, de acuerdo a la ruta no viajaron directamente a Panamá, de los cuales muchos de ellos posiblemente pasaron por la experiencia de La Española. Donde pudieron haber sido vecinos o gente en tránsito.

La cantidad de andaluces en Nicaragua, tanto los que fueron reclutados por Pedrarias como los que fueron reclutados posteriormente por Gil González y recogidos por Pedrarias al regreso de Nicaragua, le dan la tónica a nuestra habla del Siglo XVI.

Los conquistadores fueron especialmente hombres de ciudad. En Nicaragua, antes que formar colonias agrícolas o en las mismas zonas mineras, se ocuparon de la fundación de las ciudades donde se establecieron con sus cabildos y sus plazas con la organización urbana similar a la que venía de España.

La formación de las ciudades adquiere una fisonomía que se conserva a lo largo de la colonia: Los señores encomenderos primero y dueños de la tierra como hacendados después, residen en las ciudades. Las ciudades principales Granada y León adquieren la fisonomía lingüística en los primeros años del asentamiento.

La población española con vida rural es muy poca, casi ínfima. Fernández de Oviedo encuentra a un Avilés criando cerdos frente a la isla de Zapatera, junto a la laguna de Songosama, hoy Nocarime, un poco al norte de la desembocadura del Río Ochomogo. Los españoles ni siquiera se dedican masivamente a la minería por el atractivo que el hecho de estar cerca de donde salía el oro les pudiera dar. Su principal fuente de ingreso son las encomiendas y la venta de indios esclavos que están a la suficiente distancia para irse en carreta o en una jornada corta a pie o a caballo en ciudades esporádicas de recolección. Esto les permite vivir en las ciudades y participar de las intrigas y veleidades del poder de los primeros cinco años de la formación de Nicaragua. Francisco de Castañeda es uno de los ejemplos clásicos del vicio urbano de esos primeros años.

En las ciudades el aparato burocrático, combinado con el de encomendero (compuesto de jueces, escribanos, alguaciles, etc.) es el estrato principal y elemento participativo de la fuente del poder que es el Cabildo Real. Este estrato es el principal normador de la lengua y el centro de irradiación hacia los nuevos hablantes y los pueblos menores. El otro sector, que pertenece al estrato superior, y que contribuye al establecimiento de la norma lingüística, es el de los comerciantes y mercaderes que se mueven entre Nicaragua y Panamá y posteriormente al Perú y uno que otro hacia Santo Domingo. Después del establecimiento de la Audiencia de los Confines en 1542, que trajo como consecuencia la extinción del cargo de gobernador en 1544, hasta que se restablece a mediados de los quinientos sesenta, el centro de poder fue Guatemala.

El tercer sector y quizás el de mayor determinación fue el de los clérigos y frailes de los conventos. Además de tener la exclusividad de la educación y por lo tanto de normar el habla además de la educación en la fe, con frecuencia son árbitros, parte, consejeros y definidores de la conducta de los pobladores.

Otro aspecto importante, que veremos con mayor detalle, es la composición de los soldados que hicieron la conquista, Rosenblat dice: *"Cuando se habla de soldados -la conquista la hicieron indudablemente los soldados, que se convirtieron además en los primeros pobladores- se piensa por lo común en términos actuales, en el soldado raso de los ejércitos modernos. Hay que analizar qué era el soldado español hacia 1500, y sobre todo el soldado español de la conquista. El hombre de armas de 1500 no era necesariamente de clase inferior, ni desde el punto de vista social ni cultural".* (29)

Tal como vimos en la composición de la armada de Pedrarias, los principales dirigentes vienen directamente de la casa real y muchos, como quedó dicho, de los que se alistaban en Sevilla son en su mayoría hidalgos y caballeros. Uno de los hijos de labradores, Sebastián de Benalcázar, en Nicaragua no fue labrador, sino *"brazo derecho"* de Pedrarias y alcalde de León. Sí, hay testimonio, que fueron abundantes los hombres de la burocracia, tesoreros, escribanos, letrados, veedores, etc.

"El 18 de junio de 1519 se celebra en Barcelona una capitulación entre el Monarca y el piloto Andrés Niño, mediante la cual se faculta a este último para ir a descubrir hasta mil leguas al Poniente de la Mar del Sur.

La aportación económica de esta empresa está dividida entre ambos capitulantes, el Rey y Niño, y el entonces contador de la isla Española Gil González Dávila, quien a su vez es nombrado por el rey capitán de la armada... el mismo Pedrarias, entonces gobernador de Tierra Firme y que tenía órdenes de favorecerla, no interviene en ella más que una ínfima participación económica (Pedrarias participó con la cantidad de 300 pesos, valor de un negrito que le vendió a Gil González, antes bien trata de obstaculizarla negándole todo apoyo". (30)

Si bien es cierto esta es la primera expedición que viene a Nicaragua, no tuvo mayores repercusiones para la formación del habla nica-

(29) Ángel Rosenblat: *"Los conquistadores y su lengua"*. Op. cit. pág. 39.

(30) Carlos Molina Arquello: *"El Gobernador de Nicaragua en el Siglo VXi"*, Sevilla. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Escuela de Estudios Hispano-americanos de Sevilla, 1949.

ragüense, puesto que su paso por la tierra fue muy breve. Estuvieron menos de 15 días. El 5 de abril platicaron con Nicarao y el 17 de abril los atacó Diriangén, provocándoles una rápida retirada. Pedrarias nunca reconoció que Gil González hubiese sido conquistador de Nicaragua, pues no fundó ninguna ciudad, ni siquiera trató de formar algún asentamiento. Su participación es trascendente por ser el primer español en el Pacífico de Nicaragua, por la transcripción de los diálogos con Nicarao y por la lucha que les presentó Diriangén y por haber traído al parecer la peste de la viruela. Según el relato de Pedrarias, Hernández de Córdoba, encontró una fuerte epidemia de viruela que obligó a los indios a buscar a los sacerdotes para pedir el bautismo.

Gil González no cumplió con unos de los principales elementos del derecho español de la conquista que es el de la ocupación a través del poblamiento. El requisito del bautismo para hacer cristianos, por tanto súbditos de los reyes católicos, lo cumple aceleradamente, completando unos treinta y dos mil bautizos; pero Pedrarias lo contradice diciendo que lo hizo precipitadamente y sin ninguna instrucción en cosas de la fe a los nuevos bautizados. Por esta misma razón es que manda al Padre Francisco de Bobadilla a demostrar que no había creyentes y como resultado de ello recogen unas de las más extraordinarias piezas testimoniales sobre la religión, costumbres y usos de los indios de Nicaragua, tanto de nahuas como de mangues o chorotegas y chontales.

Quizás la mayor trascendencia de esta expedición para el habla nicaragüense es que aquí se marcan las primeras disputas por el poder que habrán de signar la historia de Nicaragua durante siglos. El otro aspecto importante de este viaje es que frente a las riquezas que llevaba Gil González a su paso por la Gobernación de Tierra Firme o Castilla del Oro, Pedrarias se deslumbra y detiene el descubrimiento y conquista del Perú y se traslada a Nicaragua en pos de la riqueza, de alguna manera la encuentra y el Puerto de la Posesión se convierte en uno de los puntos importantes de salida para la conquista y poblamiento del Perú. Posteriormente, se entabló un fuerte contacto comercial con la venta de barcos y cedros de Nicaragua al Perú. Relación comercial que duró hasta fines del Siglo XIX y que fue de particular importancia desde el punto de vista lingüístico, pues muchos términos tanto quechuas como peruanismos pasan a Nicaragua a través de esa intensa relación.

Times New Romandel Siglo XIX y que fue de particular importancia desde el punto de vista lingüístico, pues muchos términos tanto

quechuas como peruanismos pasan a Nicaragua a través de esa intensa relación.

c. *Soldados, oficiales y gobernadores.*

El soldado que llegó a Nicaragua no venía por paga o soldada como se llamaba el salario del hombre dedicado a las milicias, tal como lo muestra el repartimiento de oro realizado en Coatega el primero de mayo de 1524. Este repartimiento se hace de acuerdo al convenio firmado en septiembre de 1523 entre Pedrarias, Alonso de la Puente, Diego Márquez, el Licenciado Alarconcillo y Francisco Fernández, en donde toman en cuenta *"decimos que si lo que dios no quisiera acaesçiere que durante esta dicha compañía alguno de nos fallesciere desta presente vida que no sea visto por ello ser deshecha la compañía antes quede firme y en su fuerça e vigor e que el derecho e obcion... la ayan sus herederos"*.⁽³¹⁾

El repartimiento entre los participantes de la gesta conquistadora trata de ser justo de acuerdo a la participación de bienes. Veamos algunos ejemplos: *"se darán al señor tesorero Alonso de la Puente por dos negros y una yegua mill pesos de buen oro... se darán mas a Sebastian perez difunto que dios aya doçientos pesos de buen oro y al señor contador diego marquez en nombre como su compañero... se darán al capitan hernando de soto por su persona e un caballo e un negrito mill pesos de buen oro alas de aver hernan ponce de leon o Alonso de fuentes... se darán a Juan Alonso Palomino trezientos pesos de buen oro por su persona y un cavallo... se daran a sebastian de Venalcaçar por su persona y una yegua trezientos de buen oro alos de aver pedro de cardenosa en su nombre"*.⁽³²⁾

La indefinición del mando o dirección de la jefatura del gobierno en los primeros años de la conquista en Nicaragua hay que verla con detenimiento para establecer puntualmente el momento de la estabilización del país para emprender el análisis de la lengua española en Nicaragua:

a. Gil González Dávila llega a Nicaragua en 1523. Es el descubridor, o más bien el primer contacto, pero su permanencia es breve y agitada. Se regresó con toda su gente y no hay testimonios que hayan tratado de enseñar castellano a los indios.

(31) Carlos Meléndez: *"Hernández. de Córdoba. Capitán de Conquista en Nicaragua"*. Managua, Colección Cultural Banco de América, 1976. p 199.

(32) Ibid. Anexo No. 2 *"Repartimiento de oro en Coatega"*. 1º de mayo de 1524.

b. Francisco Hernández de Córdoba viene como lugarteniente de Pedrarias. Tiene el poder fundacional. Su período es el de la conquista y de constante movimiento. En ese período hay amenazas del despoblamiento de Granada. El mismo Hernández de Córdoba no tiene una residencia fija.

c. Pedrarias se traslada a Nicaragua para arreglar cuentas con Hernández de Córdoba, gobierna y el Cabildo lo elige para gobernador; pero no acepta porque debe regresar a Panamá a prestar Juicio de residencia.

d. Pedro de los Ríos, nuevo gobernador de Tierra Firme, se traslada a Nicaragua y en julio de 1526, se elige con el apoyo de los Cabildos.

e. Diego López de Salcedo, al ser nombrado gobernador del golfo de las Hibueras, lo hace extensivo a Nicaragua y en *"vista de que de Granada y León salían todos los alborotos y escándalos"* ⁽³³⁾ decidió ocupar la Gobernación para *"pacificar el país"* y se hizo elegir por el Cabildo en abril de 1527. En este momento hay dos gobernadores en Nicaragua: López de Salcedo en León y de los Ríos en Granada.

f. Pedrarias Dávila. Estas gobernaturas cesaron por el regreso de Pedrarias que viene con el primer nombramiento proveído por el Rey como gobernador y capitán general de la Provincia por Cédula otorgada por el Rey Don Carlos en Valladolid un 1º de marzo de 1527. Es la fecha de reconocimiento de Nicaragua como estado. ⁽³⁴⁾

g. Después de muerto Pedrarias, asume la jefatura Francisco de Castañeda que huye apresuradamente al Perú, al tener noticias que ha sido nombrado Rodrigo de Contreras nuevo gobernador y que viene un juez para hacer el Juicio de Residencia. Evitó delictivamente un trámite que debió de cumplir.

h. Rodrigo de Contreras es el gobernador de la urbanización y la organización agrícola y ganadera, durante su período se normaliza el comercio, principalmente con el Perú.

Pedro de los Ríos y Diego López de Salcedo, después de ser prisioneros de Pedrarias, dejan el territorio. De los Ríos vuelve a Panamá y López de Salcedo sale hacia Trujillo, muy enfermo, con un

(33) TimesCarlos Molina Arquello: *"El gobernador de Nicaragua"*, en siglo XVI, Op. cit.

(34) Ibid.

buen grupo de pobladores de León y Granada que llevan una buena cantidad de indios esclavos. Esta gente, incluidos los indios, son hablantes que llevan ya definida las características de los hablantes de Nicaragua. Son el asiento principal de Honduras y es la primer influencia que se da de Nicaragua hacia el exterior.

Es con Pedrarias y luego con Rodrigo de Contreras, que se asienta la población española y comienza a discurrir la vida colonial de Nicaragua. Este es el momento en que se inicia la consolidación del español de Nicaragua. Este período dura hasta 1542, año de las leyes nuevas y la supresión de la figura del Gobernador en 1544. Nicaragua queda aislada de los principales centros de poder: México, Perú y principalmente las cortes españolas. Igualmente se aísla de Santo Domingo y Panamá y la lengua tiende a conservarse sin el dinamismo que le puedan imprimir las modas y modismos que se generen en estos centros de poder e irradiadores de cultura y de formas y estilos dialectales que por el prestigio pasan a otros centros poblados de mayor importancia y de especial atractivo en América tanto para la Corona, como para los nuevos pobladores, letrados, frailes, soldados y mercaderes que vienen a América.

A Nicaragua nunca más vuelven a llegar en forma masiva los pobladores. Los nuevos burócratas que llegaron después de 1542. Algunos venían por poco tiempo y otros se adaptaron a las formas del habla que encontraron ya establecida por los primeros pobladores.

d. La conquista inconclusa

El avance conquistador no siguió hacia la costa oriental, no por la disposición de los indígenas que no los dejaron pasar como la leyenda ha dicho. Si bien es cierto hubo incidentes militares y mayor resistencia que entre el náhual, mangues y maribios, fue más fuerte el motivo de que la población de León y Granada no se vio aumentada por nuevos contingentes de pobladores y potenciales soldados ansiosos de riqueza. Las fundaciones que se intentaron realizar, más hacia el interior, fueron muy débiles, con pocos pobladores. Estos, en vez de introducirse a la selva tropical con el clima de pluvioselva, totalmente desconocido en España, prefirieron marchar al Perú, donde los ejemplos de riqueza rápida, de gente que estuvo en Nicaragua, como Benalcázar, Hernán Ponce de León, Hernando de Soto, Gabriel de Rojas son numerosos.

Esta situación, esta conquista inconclusa, marcó el destino lingüístico de Nicaragua y permitió la sobrevivencia de varias lenguas indígenas y la presencia de los ingleses con pretensiones coloniales hasta fines del siglo pasado. Por otra parte, el aspecto positivo es que nos permitió tener un país culturalmente rico, multilingüe, multicultural y con unas dimensiones de posibilidades que todavía no se han desarrollado ni en el terreno de la economía, mucho menos en el terreno cultural. Todavía no hemos terminado de asimilarnos los de una costa con los de otra como miembros de un mismo país.

6. En torno al andalucismo de América

La discusión comienza temprano de la colonia, cuando se comienza a sentir las variantes dialectales entre una región y otra. De inmediato se inicia la necesidad de establecer la norma del español correcto. Esta discusión fue, posiblemente pan de todos los días en los conventos y entre letrados y escribanos. Nicaragua no fue ajena a esa discusión, por lo menos entre los hablantes españoles, que constantemente están reclamando hidalguía y su origen de hombres de bien y por tanto de correcta habla y buen decir.

En los primeros momentos se había hecho un lugar común: El habla de América es hija de la andaluza. Este enunciado era necesario dejarlo establecido o negarlo. Hasta el momento, entre los hispanoamericanos, todos los que habían hablado del origen andaluz no eran realmente profesionales de la lingüística ni filólogos.

El fundador de la filología en América Rufino José Cuervo es el primero que de forma científica y documental inicia los trabajos de desvelización y pruebas del origen y composición del español de América: *"En América la lengua fue toda importada, en forma harto diferente de lo que hoy se habla en España, y por pobladores de procedencia diferente, que llevaron muchos términos y expresiones regionales; y aunque la influencia de la metrópoli, social y administrativa primero, y literaria después, ha contribuido a nivelarla, el resultado no ha sido completo; y las diferencias, así con respecto a España, donde el idioma no permanece estacionario, como entre los varios estados americanos, ha ido creciendo, y es de temer que, con el tiempo, vaya siendo mayores... el nuevo mundo recibió en corto tiempo establecimientos que fueron centros de gobierno y de cultura, y la población, aunque constituida por elementos diversos, al mezclarse y cruzarse, llegó*

en su lenguaje a una especie de término medio en que las peculiaridades provinciales vinieron en su mayor parte a quedar ahogadas, dominando la lengua común castellana". ⁽³⁵⁾

Bertil Malmberg lo sintetiza de la manera siguiente: *"Desde fecha temprana los lingüistas han venido subrayando que el español americano coincidía, en aspectos importantes, con la lengua de la España meridional y, más particularmente, con la de Andalucía. Hay una serie de rasgos notables comunes a andaluces y americanos: seseo, yeísmo, debilitación de la s y su pronunciación con la parte delantera de la lengua y no con la punta... Durante mucho tiempo la 'teoría andaluza' ha venido siendo refrendada por la aceptación general, pero últimamente algunos investigadores se han opuesto a ella apoyándose en motivos lingüísticos e históricos... (la cual) dependería de un número superior de emigrantes andaluces. Sin embargo, el lingüista y etnógrafo Pedro Henríquez Ureña ha demostrado, basándose en hechos incontrovertibles, que esta hipótesis no es correcta, ... los documentos de la época no demuestran en absoluto un predominio de los andaluces, muy al contrario dan constancia de que los emigrantes procedían de todos los rincones de España".* ⁽³⁶⁾

Esta última frase, que cita Malmberg que es la enseña de Henríquez Ureña y Amado Alonso en su antiandalucismo. Veamos las circunstancias en que lo escribió Cuervo: *"... ciento sesenta individuos de patria conocida que pasaron en los primeros tiempos de la conquista, resultan cincuenta y un andaluces, cuarenta y siete castellanos y leoneses, veinte extremeños, veinte portugueses, diez vascongados, cuatro gallegos, tres valencianos y catalanes, tres navarros y aragoneses, un murciano y un canario; por de contado yo no tomo estos números como proporción efectiva de los pobladores, pues es casual la circunstancia de indicarse en aquellas obras la patria de algunos entre muchísimos otros: pudo suceder también que algunos de ellos volvieran a España; pero sí prueba que toda la Península dio su contingente a la población de América".* ⁽³⁷⁾

(35) Ángel Rosenblat: *"Estudios sobre el español de América"*. El debatido Andalucismo del Español de América. Monte Ávila Editores, C.A. Caracas. 1984. Tomo III. En la página 169, cita a Rufino José Cuervo. *Disquisiciones sobre filología Castellana* Bogotá, Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, 1950.

(36) Bertil Malmberg: *"La América hispanohablante"*. Unidad y diferenciación del castellano. 3ª. ed. Madrid, Ediciones Istmo, 1974. (La edición sueca original de este texto es de 1966).

(37) Guillermo L. Guitarte: *"Sobre el Andalucismo de América"*, en Thesaurus. Boletín del Instituto Caro y Cuervo. Muestra Antológica. 1945-1985. Tomo I. 1993. Cita a Cuervo de *Disquisiciones sobre Filología castellana*, Ed. Caro y Cuervo. Bogotá, 1950.

Esta expresión de Cuervo hay que verla en su contexto para entenderla mejor, porque aunque Cuervo no es un antiandalucista, Pedro Henríquez Ureña la toma como un elemento doctrinario y, en gran medida es punto de partida para desarrollar toda su teoría, la cual comparte con el filólogo y erudito español Amado Alonso.

El antiandalucismo de Pedro Henríquez Ureña se expresa en su artículo de 1925 en el primer cuaderno del Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires: *"El Supuesto Andalucismo de América": "La América española ofrece demasiada variedad de fenómenos para encerrarse en fórmulas simples"...* (para afianzar su tesis) aduce:

1. *De las cuatro sibilantes Españolas (s, ss, ç, z) de la época de la conquista, América hizo una sola, la s; una parte de Andalucía s, otra hizo z. El zezeo andaluz no tiene paralelo en el Nuevo Mundo. En su seseo América se parece a Vasconia, Cataluña y Valencia.*

2. *El yeísmo español se extiende a Castilla la Nueva, incluyendo a Madrid. En América se conserva la ll, a lo largo de los Andes, en Colombia, Ecuador, Perú, parte de Chile y algunas provincias argentinas. Andalucía es a este respecto uniforme, América. no.*

3. *Otros paralelismos (articulación de la s y de la j, debilitamiento de la s implosiva, alteraciones de la r y de l) son imperfectos".⁽³⁸⁾*

Amado Alonso en sus **Temas españoles**, sigue más o menos las posiciones de Henríquez Ureña y afirma: *"La verdadera base fue la nivelación realizada por todos los expedicionarios en sus oleadas sucesivas durante todo el Siglo XVI. Ahí empieza lo americano... ¿Cuál es la (lengua) que hizo la más cuantiosa e importante contribución de materiales para esa base?... La Castellana y esa en una proporción abrumadora; no hay duda ninguna de que las Castillas fueron los mayores contribuyentes, porque en general todo el mundo estaba preparado para aceptar su hablar como el mejor, puesto que era el más cercano al español, casi idéntico con él... Los andaluces, fuera de toda duda, fueron factores activos y muy importantes en la formación de la base americana, pero poquísimos -en proporción a la totalidad del español americano- con lo que su hablar andaluz tenía de específicamente andaluz... Los andaluces no hablan dialectos románicos hermanos del castellano, como los leoneses, asturianos, y aragoneses, sino un castellano dialectalizado recientemente desde el siglo XIII,*

(38) Ángel Rosenblat: *"Estudios sobre el español de América"* Op. Cit.

todavía falta aclarar que los que afirman la base andaluza del español americano significan con ello el castellano en su modalidad andaluza". (39)

Lope Blanch sugiere que en *"el caso del español de México, cuyas costas presentan un habla andaluzada, en tanto el altiplano muestra un habla de corte más castellano"* (40) lo atribuye al permanente contacto que tuvieron los barcos con marinos andaluces a lo largo de la colonia y al aislamiento, con relación al español castellano, que pudo haber tenido el altiplano mexicano. Concepto que ha sido aplicado con frecuencia al resto de América, teniendo como base la cuestión climatológica. En síntesis se considera que los andaluces buscaron las tierras cálidas y los castellanos los climas de altura. Considero que la influencia se dio en toda América por igual y que, en el caso de las antillas, una influencia andaluza permanente y continuada se dio por la presencia de marineros en sus puertos. Una interrogante sería las variantes entre el habla de Costa Rica y Nicaragua. Pero la influencia del andaluz en Costa Rica es igualmente pronunciada, teniendo entre los principales ejemplos la supresión de la *d* en posición intervocálica.

De haberse importado de España la totalidad del sistema fonético este sería uniforme a lo largo del continente entre los hablantes hispanos, es indudablemente, y necesario considerar para los casos nacionales, que a la evolución fonética contribuyeron en algunos casos los *substratum* de las lenguas indígenas y en otros las tendencias mismas de los hablantes. Guillermo Guitarte en su trabajo "Sobre el Andalicismo en América", interpretando a Rufino José Cuervo, dice: *"El español de América se desarrolla a partir del siglo XVI sobre una base diferente de la que posee la lengua de la Península... no es ineludible que todos los fenómenos fonéticos idénticos extendidos ampliamente por América y España se deban en nuestro continente a importaciones de la metrópoli: pudieron surgir algunos en ambas áreas por 'evolución espontánea'. Este es el caso del yeísmo y de la pérdida de la d en las terminaciones de -ado, rasgos de gran extensión aunque no generales, del español moderno."* (41) Y más adelante el mismo Guitarte continúa: *"El problema de la originalidad americana es anti-*

(39) Amado Alonso, Estudios Lingüísticos: "Temas hispanoamericanos", Madrid, Editorial Gredos, 1953.

(40) Juan M. Lope Blanch: "El Español de América". Madrid, Ediciones Alcalá, 1968.

(41) Guillermo L. Guitarte: "Sobre el Andalicismo en América" Art. cit. p. 500

gua: surge inmediatamente después de las guerras de la independencia contra España, aunque estaba latente como una de las razones que promovieron la emancipación de las colonias, y aún hoy tiene plena vigencia.” ⁽⁴²⁾

Al final de este trabajo, Guitarte, después de haber demostrado que Cuervo no era antiandalucista, sino más bien andalucista y Henríquez Ureña había mal interpretado a Cuervo explica como al final igualmente Amado Alonso reconoce que sí hay argumentos válidos para el andalucismo. Además para esta época todavía no se conocían los trabajos de Peter Boyd-Bowman que han sido esclarecedores acerca de la composición de los primeros pobladores de América.

Los aportes a esta discusión de don Rafael Lapesa, mi profesor en la Universidad Complutense de Madrid de “Morfosintaxis Histórica del verbo Español”, son contundentes y esclarecedores: *“La impresión general de semejanzas entre el uso lingüístico hispanoamericano y el andaluz se basa en una serie de coincidencias fonéticas, abundante comunidad de vocabulario peculiar y ciertos rasgos sintácticos compartidos. Algunos de los caracteres comunes alcanzan sólo al andaluz, canario y español de América; ... El más importante de los rasgos compartidos por el andaluz, canario, cartagenero y español de América es la confusión de **eses** y **zetas** mediante la eliminación de los fonemas áptico alveolares... Es lo que en los siglos XVI y XVII se llamaba çeçeo o zezeo en contraposición al seseo del valenciano, donde las áptico alveolares habían eliminado a las dentales... Andalucía, Canarias e Hispanoamérica coinciden también en muchas preferencias léxicas y en la sustitución de vosotros por el ustedes”.* ⁽⁴³⁾

El siguiente aspecto coincidente que enumera Lapesa es la coincidencia con el yeísmo. *“En primer lugar el yeísmo o la desfologización de la oposición II y por centralización de la II. En España es general en Andalucía, sur de Extremadura... Toledo y Madrid, de donde se extiende hacia el norte contagiando a otras ciudades castellanas... En América, el yeísmo no alcanza extensas zonas andinas que se escalonan desde Colombia al sur de Chile, tampoco incluye el ámbito guaraní del Paraguay y parte de Argentina”* ⁽⁴⁴⁾

(42) Ibid.

(43) Rafael Lapesa: “El Andaluz y el español de América”, en presente y futuro de la lengua española. Vol. II. Madrid, OFINES. Ediciones Cultura Hispánica, 1964.

(44) Ibid.

Los otros fenómenos que señalan son la pérdida de la **s** en situación implosiva y la apertura de las vocales al final de sílaba, lo califica como meridionalismo en España, es decir andaluz y esta coincidencia con los hablantes de las islas y costas del Caribe (ehtar, mohca, ehta). El otro es la "neutralización de **r** y **l** finales de sílaba o palabra (cuelda, peldel, sordao, arto(alto), señó, ma (mar), (mal) se extiende en España por la sierra de Gata, Extremadura, zonas de Toledo, Andalucía, Murcia, y Canarias; en América domina en las Antillas, Panamá, costas de Colombia, casi toda Venezuela, centro de Chile y provincia de Neuquén en Argentina". (45)

Finalmente Lapesa se refiere a "la aspiración de la **h**- procedente de la **f** latina, vulgarismo propio del sur de Salamanca y Avila, Extremadura, Cartagena y Andalucía, ... es rusticismo difuso en toda América, pero especialmente en las Antillas, América Central, Colombia y Venezuela". (46)

Lapesa considera que estos son los temas fundamentales en el debatido problema y para esclarecer con precisión la posible filiación o no andaluza, propone:

- "1) Conocer bien la fecha de cada fenómeno en España y América.
- 2) Conocer la proporción de andaluces que pasaron a América, con distribución de fechas, procedencia, asiento y nivel social.
- 3) Tener en cuenta otros factores históricos y culturales que pudieran favorecer el andalucismo u oponerse a él". (47)

Lapesa señala la confusión que existe con la escritura de *rraso*, *calsas*, *piesas*, *ortalisa*, *sinquenta*. Este se produce en un documento de 1525, tres años después de la conquista de México, es evidente que los escribanos ya traían de España la confusión en el uso de la **s**. Y se dio la sustitución de la áptico alveolar cóncava por la coronal o predorsal convexas resultantes de las antiguas *ç* y *z*. Esta pronunciación se encuentra en Puerto Rico, Colombia, El Salvador, Nicaragua (Municipio de El Viejo) y Argentina. Esta confusión, según Lapesa, se dio antes de la caída del reino de Granada.

Luego demuestra que el yeísmo ya se producía en Andalucía que viene de una pronunciación mozárabe, aclarando que "El morisco de

(45) Ibid.

(46) Ibid.

(47) Ibid.

origen andaluz demuestra haber desfonologizado por completo la oposición entre ll e y suprimiendo el primer fonema".⁽⁴⁸⁾

Con relación a la sustitución de la consonante **s** por la **h** aspirada tiene *"Este preciso ejemplo, sacado a luz por Menéndez Pidal, prueba que al ensordecimiento de la consonante sonora que hoy vemos en resbalar > rehbalar > refalar o en noviazgo > noviahgo > noviajo, se producía ya en Andalucía a principios del siglo XVI lo que hace muy posible que de allí pasara a las Indias".*⁽⁴⁹⁾

La confusión de **r** y **l** implosivas se ha venido creyendo fenómeno moderno... Aparece repetidamente en textos andaluces del XIV al XVI. Con estos argumentos de Rafael Lapesa volvemos sobre el Andalucismo y su presencia en América la cual explica: *"Claro está que el español de América no es sólo una variedad del andaluz. Lo andaluz o meridional hispánico es uno de los elementos que entraron en su formación... Elementos regionales hispanos muy diversos. Quien sabe si la r chicheante (rehilada), tan extendida desde México hasta Chile y Argentina, no tendrá conexión con la que se encuentra en Vascongadas, Navarra y Rioja. Es posible que la eliminación de silbantes sonoras, propia sólo de Castilla la Vieja, León y Aragón a fines del siglo XV, se propagara por América y se hiciera general allí antes que en Toledo o en Andalucía.*

Además el español de América tiene como elemento importante el procedente de las lenguas indígenas, tan característico en el léxico y la entonación. El vocabulario y la sintaxis allí han tenido desarrollos propios, con frecuencia divergentes de los españoles. La tesis del andalucismo de ciertos rasgos no merma la fuerte personalidad del habla hispanoamericana".⁽⁵⁰⁾

Para cerrar de forma concluyente esta discusión recurro de nuevo a mi maestro de Málaga y de la Complutense de Madrid, Manuel Alvar, ilustre ex director de la Real Academia Española, *"... en ese proceso de nivelación en que todos colaboraron, la aportación de quienes no neutralizaban las cuatro sibilantes fue refrenar el proceso. En las realizaciones ese-ce encontraban que ese (de cualquier timbre) se identificaba con la realización regional de sus eses. Y la nivelación se produjo en un cierto punto medio, auténticamente nivelador: no se*

(48) Ibid.

(49) Ibid.

(50) Ibid

llegó ce porque era un resultado demasiado estridente para los no andaluces; estos aceptaron la confusión, pero a cambio de no alcanzar las consecuencias últimas. Si en Canarias o América no hubiera habido sino andaluces, hoy sería ceceantes; la función de los otros españoles consistió en limitar el "andalucismo", aunque no podamos soslayar que el andalucismo existió".⁽⁵¹⁾ Más adelante ilustra gráficamente esa situación de uniformidad refiriéndose a la entrada en Bogotá en 1539: *"Los soldados que en Santa Fe se encontraron venidos desde el norte con Alonso de Quesada o desde el sur con Sebastián de Benalcázar, no hablaría de manera discrepante. Si en el siglo XVI el Nuevo Reino ofrecía una imagen de absoluta uniformidad seseante, no puede creerse que se acuñara en la sabana de Bogotá, ni en Tierra Firme, ni siquiera en las Antillas unos pocos años antes".*⁽⁵²⁾ Con esta última propuesta Alvar demuestra que la norma sevillana se trasladó a América aunque esta se comenzó a forjar en un tiempo más o menos inmediato anterior al gran desborde de pobladores hacia América.

Haciendo un resumen del trabajo de Peter Boyd-Bowman diremos que entre 1493 y 1519, de los 5,481 que identificados un 39.7 por ciento eran andaluces, castellanos viejos, sus inmediatos seguidores eran un 18 por ciento. Entre ellos figuran los llegados como fundadores a Nicaragua más o menos en la misma proporción. En las estadísticas del siguiente período el número de andaluces disminuye proporcionalmente; pero es siempre significativo. Esos nuevos contingentes ya no tienen mayor significación para las proporciones de pobladores en Nicaragua.

7. El español que se trasladó a Nicaragua

a. El Andaluz en Nicaragua

Para hablar de la ruta y de las particularidades de los hablantes de español en el siglo XVI, citemos un ejemplo que nos parece muy cercano y con algunos recuerdos de nuestra habla y literatura: *"Entre la gente que trajo de Sancto domingo, en 1539, el nuevo gobernador de Santa Marta, Jerónimo Lebrón figuraba un labrador llamado Blasco Martín,... Natural de Cabeza de Buey (Provincia de Badajoz, Extremadura) a quien Juan de Castellanos menciona en sus Elegías e ilustra sobre su modo de hablar:*

(51) Manuel Alvar: *"Norma lingüística sevillana y español de América"*. Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica. 1990.

(52) Ibid.

*Blasco Martín fue destos ansimismo,
un basto labrador, tal y tan tosco,
que movían a risa sus vocablos,
pues donde los venados se cazaban
llamaba venadales, y a la cierva
le llamaba venada, y al caballo
rijoso, religioso, y al buen tino
de alguno que guiaba, buen termeño,
y por decir botones de atauxia...
brotones les llamó de teología..." (53)*

Sobre el fenómeno de la asimilación del español en Nicaragua tenemos abundante información confirmada con los magníficos estudios de Carlos Mántica y sus tesis del náhuatl oculto. Es decir, la actitud asimilativa de los conquistadores se ve complementada con el sentido de persistencia de las estructuras lingüísticas de los hablantes de la lengua náhuatl en Nicaragua. Los hablantes de la lengua indígena en Nicaragua, como los hablantes españoles, coincidieron y permitieron esa convivencia de la lengua que da como resultado el español actual de Nicaragua.⁽⁵⁴⁾

La discusión sobre el español que vino a América está salpicada de discusiones con relación al andalucismo. Lo que nos interesa es cómo se dio este fenómeno de manera particular en Nicaragua. Si bien es cierto los primeros gobernadores fueron castellanos, muchos de los participantes y posteriores pobladores eran andaluces o reclutados en Andalucía. Según el catálogo estudiado por Peter Boyd-Bowman sobre la procedencia de los primeros pobladores, la mayor parte de ellos son andaluces que vienen de Sevilla y en Sevilla el barrio de Triana; en segundo lugar, aparece Castilla y le sigue Extremadura.⁽⁵⁵⁾

Vimos con anterioridad cómo se ha debatido abundantemente con relación al Andalúz en América y hasta después de las investigaciones sobre los orígenes regionales de 40.000 pobladores en América de Peter Boyd-Bowman que el debate toma un nuevo giro entre el andalucismo y el antiandalucismo.

(53) Ángel Rosenblat: *"Estudios sobre el español de América"*. Op. cit. p.20.

(54) Mántica, Carlos. *"El habla nicaragüense"*. Hispamer. Managua. 1995.

(55) Peter Boyd-Bowman: *"La procedencia regional de los primeros colonizadores"* en Mundo Hispánico. Octubre 1957. pág. 23

A pesar de los cuestionamientos, es indudable el influjo andaluz en el habla nicaragüense actual y más aún en la del siglo XVI. La cuestión está en definir hasta dónde llega realmente ese andalucismo y hasta dónde la norma castellana en la formación de una norma puramente americana y de ella una derivación dialectal nicaragüense que se consolida en los primeros quince años de la Colonia. O sea, desde 1524, año de la fundación de las ciudades, a 1542, año de la creación de la Audiencia de los Confines, que trae como primer consecuencia la disminución de la burocracia estatal y el posterior empobrecimiento, que dura toda la colonia. Además, la gente que pobló Nicaragua tenía su origen en Tierra Firme y estaba más conectada al Perú. En cambio la gente de Guatemala venía del norte y mantenía un mayor contacto con México.

Un error que debe evitarse es pensar en el andaluz actual como la norma andaluza del siglo XVI que vino a América. Cuando se comenzó a definir la norma dialectal de las costas andaluzas, el español de Nicaragua ya se había consolidado. En todo caso, en vez de hablar de andalucismos en general, hablaríamos en sevillismos, y en esta ciudad las normas más o menos cultas del Siglo XVI, es ese sevillano que transcurre cerca de los predios de la Casa de Contratación, es decir entre hidalgos y caballeros que vienen a buscar honra y fortuna a las Indias, ya sean andaluces, extremeños o castellanos.

Otro aspecto para hablar de los sectores no caballeros e hidalgos, sino gente de oficio, es que los andaluces de las costas son básicamente marineros y mercaderes; son los que manejan ese sector fundamental que participa en la conquista. El andaluz, castellano o extremeño que se quedó en Nicaragua fue hombre de vocación urbana y típico caballero que siempre prefirió tener esclavos, -las leyes y el uso se lo permitían- o indios en encomienda para trabajar en vez de tener que ir ellos mismos al campo.

Con relación a la influencia andaluza en Nicaragua, tenemos algunas observaciones: En Nicaragua aparecen con cierta abundancia algunos elementos propios de la cultura vascuence como los enanos cabezudos y las gigantonas; las formas de la armazón, cabeza y faldas de las yegüitas. Estos elementos culturales también son similares en Canarias, en donde existe un bailete de diablitos con más o menos la misma música, se baila con los mismos pasos y se dicen coplas conforme a la antigua usanza de Nicaragua en los bailes de diablitos y mantudos. De tal forma que las cuatro danzas más importantes en el Pacífico de Nicaragua revelan un mestizaje muy definido, quizás la

forma más definida del desarrollo cultural nicaragüense: a) Los diablitos y gigantonas son traslado español. b) La danza de las yegüitas y su música es puramente indígena, quizás se trató de una danza guerrera. c) El macho ratón de Diriamba es el baile del mestizaje con elementos españoles e indígenas. d) El baile de inditas con marimba, con su marcada complicada marcación de pasos, es evolución propia de Nicaragua.

Otra duda con relación a la influencia andaluza directamente en Nicaragua es la estructura de la hacienda y el diseño de la misma casa-hacienda: Casas de dos aguas y chaflanes a diferencia de la hacienda mexicana, por ejemplo, que es muy similar a los visto por mí mismo en Andalucía: casas de patio interior y azotea. Este diseño sí se da en nuestras ciudades, pero no en el campo. Es posible que la larga estación lluviosa para el trabajo rural, el patio en el centro, no era el adecuado. Además, como el patrón no vivía en la hacienda tampoco se buscaban comodidades, sino lo suficiente para la guarda de los aperos de labranza y los arreos de los animales de monta y de tiro. Aunque algunos tenían sus caballos en su propia casa de la ciudad tal como dice Gonzalo Fernández de Oviedo: "... *hice llevar a León los postes de la madera, que todos era de desta que he dicho de la negra, e hice en mi casa una caballeriza para mis caballos*".⁽⁵⁶⁾

b. Los Españoles que llegaron a Nicaragua

En Nicaragua participan pobladores de diferentes puntos de España. Aunque haya habido predominio andaluz, el resto de la península no debe descartarse como parte del flujo y reflujo en la formación del español de Nicaragua. Pues, si los gobernadores y parte de sus allegados fueron castellanos, muchos de ellos fueron reclutados en Andalucía, adonde llegaron, como dijimos, a buscar la oportunidad para pasar a Indias. Y como hombres de poder también participaron en el establecimiento de la norma.

Con el objeto de dilucidar en forma definitiva este asunto, es fundamental recurrir a datos precisos en base a las investigaciones que nos arroja Peter Boyd-Bowman.⁽⁵⁷⁾ En su índice geográfico se toman

(56) Gonzalo Fernández de Oviedo: *"Historia natural y general de las Indias"*, Op. cit. Libro VII, Cap. XXX. Estos maderos de los que habla Oviedo estuvieron antes como postes de un templo en la ciudad de Momotombo.

(57) Peter Boyd-Bowman: *"Índice Geobiográfico de cuarenta mil pobladores españoles de América en el Siglo XVI"*. Tomo I. 1493-1519. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1964. Este análisis se limita al primer tomo, el cual consideramos representativo del total de pobladores. Además las características porcentuales de los pobladores que aparecen viniendo a Nicaragua, no podrían variar mucho con relación al resto de pobladores que vinieron en una etapa posterior.

en cuenta 5,319 pobladores, de los cuales se tienen datos ciertos de su procedencia exacta, algunos datos biográficos y de su pase a las Indias. Nos interesan, por supuesto, los que pasaron a Nicaragua, a quienes tenemos divididos en tres categorías de acuerdo al cuadro siguiente:

Procedencia	Seguros (1)	Probables (2)	Prob/rel. (3)	Total
Andaluces	12	8	2	22
Extremeños	4	2	—	6
Castilla y				
Resto de Esp.	14	2	—	16
Extran. Portugués	1	—	—	1
Total	31	12	2	45

Notas: (1) Seguros son los que aparecen con lugar de destino en el Índice de Boyd-Bowman, (2) los probables son tomados de la lista de pobladores de Granada de Carlos Molina Argüello ⁽⁵⁸⁾ y luego estos nombres verificados en el índice, es decir, aquellos de los cuales aparece el nombre en el Índice y su rastro se pierde en Santo Domingo antes del 1519, se toman como probables. Es posible que todos ellos se hayan embarcado con Gil González y pasaron en forma no muy legal a Panamá. Es sabido que la gente de Gil González después se vino con Hernández de Córdoba, incluido Andrés de Cereceda, Contador de la expedición y Andrés Niño, socio inversionista de la misma. (3) Los probables relativos son los que aparece su procedencia o se da algún indicio de su procedencia en los Documentos para la Historia de Nicaragua.

De un total de 45 seguros y muy probables, aparece el 49 por ciento de andaluces. De los cuales hay 15 sevillanos, es decir el 33 por ciento del total. Si a esto se suman los extremeños, casi todos de Badajoz el porcentaje llega al 62 por ciento. Es decir, que entre andaluces y extremeños el porcentaje es altísimo frente a los pobladores Castellanos y del resto de España. En base a estos pobladores y sus señales geobiográficas, la ruta del español es la siguiente: Sevilla como centro de concentración, luego la ruta por el mar y llegada a Santo

(58) Molina Argüello, Carlos: Primeros vecinos de la ciudad de Granada. La Prensa Literaria. Domingo 2 de junio de 1974. Managua, Nicaragua, Pág. 3.

Domingo (La Española), luego a Panamá. En Panamá se juntan con la gente de Pedrarias básicamente y luego pasan a Nicaragua. En Nicaragua es el primer afianzamiento de estos hombres como pobladores. Muchos de ellos pasan luego al Perú, donde llegó un núcleo fuerte, pero la avalancha de pobladores que continuó llegando dinamizó el proceso lingüístico y modificó sustancialmente muchas expresiones y formas que quedaron en Nicaragua. Sin embargo otras, a nivel fonético, permanecieron. Considero que la presentación de este cuadro aclara plenamente, por lo menos, mientras no se presenten otras investigaciones más precisas y con más abundancia del origen de los pobladores, tomaremos como fundamental el influjo andaluz en la formación del español Nicaragua en el Siglo XVI.

La mentalidad generalizada de los primeros pobladores de Nicaragua tenemos que verla a través de las voces de los mismos pobladores. Es difícil conseguir transcripciones de los diálogos que podrían haberse dado entre conquistadores y pobladores en los primeros años. En 1527 en Granada, en la solicitud al rey para sacar mujeres con hijos hacia el exterior, dicen: "*sy las tales personas quisyeren yr a Castilla*".⁽⁵⁹⁾ Evidentemente esto nos podría indicar que el origen de las granadinas es Castilla, porque es el lugar al que quieren volver, o al que solicitan la posibilidad de volver. Por otro lado tenemos un conflicto que se da frente al mismo Gobernador Pedrarias entre dos hombres muy cercanos a él, puesto que se da en su casa. "*Ysidro de Robres dixo al dicho fator (Alonso Pérez de Valer) quien diablos soys vos que bien os conozçemos aqui todos que soys un fidalgo de Seuilla*".⁽⁶⁰⁾ Con el párrafo de los granadinos tenemos una muestra del paradigma que significaba Castilla. Por otro lado, la intención de insultar diciéndole que era de Sevilla. Esto pareciera contradictorio y podría inclinarnos a pensar en la abundante presencia Castellana por encima de la andaluza. Pero es necesario tomar en cuenta que Castilla es el reino conquistador, todos los actos de conquista se hacen en nombre de los Reyes de Castilla a donde van las quejas y de donde vienen las cédulas con castigos o concesiones es de Castilla. Sin embargo, en 1529 cuando se manda a un emisario a las cortes de Castilla, quien va, en nombre de Pedrarias es Alonso Pérez de Valer, el factor insultado como sevillano por Isidro de Robles. Después del segundo viaje de Colón encuentra a los indios diciendo *Castilian* y

(59) *Doc. Hist. Nic.* Tomo I. Pág. 252.

(60) *Doc. Hist. Nic.* Tomo II. Pág. 72.

todos los marinos del primer viaje eran andaluces. Por otra parte los indígenas de Guatemala y Chiapas, México cuando hablan en lengua española dicen: *Yo hablo Castilla*.⁽⁶¹⁾ Hay un párrafo que nos ilustra claramente sobre el concepto que había sobre Castilla en general "*quel dicho señor alcalde mayor y el señor thesorero le consta e saben que ha que embarco en Castilla e paryio (partió) para venir a servir el dicho oficio cayorze (catorce) meses ha*".⁽⁶²⁾ Sin embargo para ese año se sabe que el control de las salidas están estrictamente controladas por la Casa de Contratación de Sevilla. Es decir, las referencias de ir a Castilla o venir de Castilla, son referencias equivalentes a la totalidad del territorio dominado por los reyes de Católicos, es decir los reyes de Castilla.

La conclusión, de acuerdo a la documentación vista es la siguiente: En las ciudades de León y Granada, donde se forjó el español de Nicaragua, hubo una norma media entre los hablantes que se inició en Sevilla, se consolidó en el viaje: Canarias-Santo Domingo-Panamá para llegar a Nicaragua ya enriquecidos con la cantidad de vocablos tomados de la variante taína del arawako y otras lenguas del Caribe y Panamá (Lengua de Cueva o Castilla del Oro les llama Gonzalo Fernández de Oviedo). Este cúmulo de voces, por lo menos para el indio que aprendía español, ya se trata de voces castellanas.

Un momento o período importante de toma de voces indianas que luego sobrevivieron a lo largo del tiempo en el español de América fue la denominación de objetos, frutas, colores, comidas, plantas (y su simbolismo), cuando los primeros pobladores de la española, los sobrevivientes de la segunda expedición de Colón, por la ansiedad de sobrevivencia se sintieron obligados a asimilar las voces indianas para alimentarse, descansar o reconocer o practicar vicios inclusive: maíz, hamaca, tabaco.

Estas voces indianas al llegar a Nicaragua, como parte del español, se impusieron sobre otras que tenían su nombre en nuestras propias lenguas. Algunas pasaron al Perú y resto de América, en Nicaragua conservaron el nombre de la lengua indígena local, por ejemplo: **aji-chile**.

(61) Observaciones personales en Guatemala y Chiapas, no solamente en Chiapas, sino que también en un pequeño poblado indígena de Oaxaca.

(62) *Doc. Hist. Nic.* Tomo II. Pág. 484.

Es posible que los españoles: andaluces, castellanos, extremeños en el momento de la conquista, el período de poblamiento de Nicaragua, de 1524 a 1533, es decir de la fundación de las ciudades a la muerte de Pedrarias, que coincide con el auge del Perú, hayan participado del espíritu mismo que impulsó a Nebrija (Sevillano), a Juan de Valdés (Castellano nuevo) y a Francisco Delicado o Delgado (posiblemente cordobés) que era mantener el idioma, el orgullo de una lengua propia para un imperio que nacía. Es el período de la normativización de la vida y por tanto del elemento fundamental de la sociedad para comunicarse, darle coherencia e identidad: la lengua.

c. Consolidación de las ciudades y establecimiento de una norma de hablantes de Español

El primer planteamiento y el más atractivo desde el punto de vista de la curiosidad de la historia de la lengua en Nicaragua es tratar de sentir cómo pudo haber hablado un español con otro entre 1524 y 1533 años que son determinantes para la formación del habla nacional. En primer lugar la afirmación de que para el año 1533 el español de Nicaragua es una fecha convencional y determinada por conjeturas, pero no son conjeturas antojadas o devaneos producto de la imaginación. Partimos de un dato concreto; para 1529 la ciudad de León está definida, lo mismo que la ciudad de Granada. León tiene una gran actividad, están definidas sus calles, sus plazas, sus iglesias, los vecindarios, los artesanos ya tienen sus talleres, Pedrarias ya tiene que vivir con custodia personal armada. Una muestra de la urbanización de la ciudad de León la podremos ver en el párrafo siguiente: *"Rodrigo perez arcediano vio venir al dicho alcalde mayor caualgando con otros muchos que con el venían por una calle e yrse derecho hazia la carrera e por vna traviesa de la plaça yncontinente vio venir al dicho thesorero diego de la tovilla con vna o dos cavalgaduras que con el venían e vio quel dicho alcalde mayor volvio la cabeça como vio al thesorero dexo el camino que llevaba y algunos de los que yvan con el y se fue hazia dondel dicho thesorero venia e visto por el dicho thesorero lo suso dicho se aparto de dondel dicho alcalde mayor se pudiese juntar con el y se entro en casa del veedor de donde a poco rrato salieron caualgando el dicho thesorero y veedor y andandose paseando por las calles y plaças desta çibdad se encontraron vna a dos vezes con el dicho alcalde mayor y cada vez que se encontraron se apartaron el dicho thesorero e veedor por traviesas y partes aparta-*

das donde no pudiesen llegarse a hablar.."⁽⁶³⁾ De seguir con esta nota llegamos a los chismes y decires que se daban como consecuencia de este disgusto entre el Veedor y el Tesorero con el Alcalde Mayo. El alcalde es Isidoro de Robles, el Veedor Alonso Pérez de Valer y el Tesorero, el siempre polémico, Diego de la Tobilla. Esta situación nos revela una ciudad consolidada y más o menos extensa y bien poblada. Es decir una concentración urbana que tiene consolidadas sus reglas de comportamiento y principalmente su habla y demás formas de comunicación.

Granada es la otra ciudad que también está consolidada. Tres datos extraídos de Fernández de Oviedo nos lo revelan "... y en Granada avia hasta cient vezinos, poco más o menos" y más adelante: *"Diego Machuca, que yo conozco (al qual está encomendado el caçique de Lenderi é aquella tierra del infierno de Masaya), avian fecho en la costa de la laguna grande de Granada...; é gastaron muchos millares de pesos de oro en la labor dessos navios y en los proveer, e todo á su propia costa, con determinación de morir ó ver el fin de las dichas lagunas. É por tierra este capitán Diego Machuca con hasta dosçientos hombres siguió su camino..."* Varias páginas más adelante nos refiere las peripecias y la calidad del artesano granadino para preparar las jarcias y maromas en la exploración de la boca del volcán Massaya.⁽⁶⁴⁾

El español usado en Nicaragua, si bien es cierto se ha consolidado, es más o menos similar al que se usa en el resto de las Indias. No puede ser muy diferente al hablado en Sevilla, punto de partida de las expediciones a Nicaragua. Hasta la fecha del poblamiento de Nicaragua, Sevilla era el puerto exclusivo, y la Casa de Contratación el elemento decisivo sobre el hombre que se debía embarcar. Por otra parte, para formar la armada de Pedrarias, estos fijaron puestos de reclutamiento en varios puntos de Andalucía y Extremadura. Así lo había hecho Gil González. En este momento es necesario aclarar que si bien es cierto Gil González no participó en la fundación de las ciudades y su paso por Nicaragua no fue mayor a tres semanas, mucha de su gente partió posteriormente con Hernández de Córdoba y luego se asentaron en el país. Un ejemplo de esta condición lo constituye Andrés de Cereceda que fue tesorero de Gil González, luego regresa, vive en León y se va con Diego López de Salcedo a quien sucede como gobernador a su muerte en Honduras.

(63) *Doc. Hist. Nic.* Tomo III, Pág. 173.

(64) *Nicaragua en los cronistas de Indias*: Oviedo. Introducción y notas: Eduardo Pérez Valle. Serie Cronistas No. 3. Colección Cultural, Banco de América. Managua, 1976.

Otro factor importante que necesariamente contribuyó a la consolidación del español es la presencia de mujeres españolas en Nicaragua. Muchas de ellas habían salido desde España con la armada de Pedrarias y posiblemente otras se agregaron posteriormente siguiendo a sus maridos, pues al parecer era política de Pedrarias que los hombres vinieran casados o se casaran para asentarse a la tierra. Son las razones que aduce doña Ysabel de Bobadilla en carta al rey de España en 1528: *"Doña ysabel de bobadilla muger de pedrarias de avila vuestro gobernador de la provincia de Nicaragua... y por mejor servir a vuestra corona rreal vendio todos sus bienes muebles y enpeño todos sus bienes rrayzes y... yo pase en persona con el porque mas se animase la gente y porque mas casados pasasen a poblar dicha tierra con sus mugeres y hijos..."* (65)

En general, el papel de las mujeres de la conquista se puede considerar fundamental para los asentamientos tal como lo muestra Isabel de Bobadilla. Pero es ilustrativo ver un cuadro panorámico del papel de las mujeres en las Indias.

Las mujeres que pasaron a América tienen una leyenda oscura y en algunos casos difamatoria, sin tomar en consideración que vino de todo. Entre ellas, mujeres que fueron de gran influjo social y que por tanto, por su prestigio tienen que haber dejado presencia en el proceso de formación del idioma. Uno de los interesantes se da en el Perú: *"Es de saber que el primero que llevó trigo a mi patria (llamo así a todo el imperio que fue de los Incas) fue una señora noble, llamada María de Escobar, casada con un caballero que se decía Diego de Chaves, ambos naturales de Trujillo... Esta señora digna de un gran estado, llevó el trigo al Perú, a la ciudad de Rimac... que año fue no lo sé; mas de que la semilla fue tan poco que la anduvieron conservando, y multiplicando tres años, sin hacer pan de trigo, porque no llegó a medio almud lo que llevó".* (66)

En la lista de personas que trae Pedrarias vienen muchos nobles y entre ellos "llevo a su muger Doña Ysabel de Bouadilla" (67), quien era cortesana

(65) *Doc. Hist. Nic.* Tomo II. pág. 250.

(66) El Inca Garcilaso de la Vega: *"Comentarios Reales"*. (9ª ed). Buenos Aires, Espasa-Calpe Argentina, S.A., 1970.

(67) Francisco López de Gómara: *"La historia general de las Indias y nuevo mundo"*. Çaragoça. Año de 1555. Lima, Edición facsimilar. Comisión Nacional del V Centenario del descubrimiento de América. Encuentro de dos mundos, 1993.

Fernández de Oviedo hablando de su mujer: "... me casé con Margarita de Vergara, de la cual oso decir,... que fue una de las más hermosas mujeres que en su tiempo hobo en el reino de Toledo y en nuestra Madrid. La cual, después de su buena disposición corporal, fue tan acompañada de virtudes, que el menor bien que tenía, fue la hermosura exterior, en que a todas sus vecinas hizo ventaja viviendo".⁽⁶⁸⁾

En el testimonio de los indios que sacaron los españoles que acompañaron a López de Salcedo en su traslado a la ciudad de Trujillo, con fecha 28 de febrero de 1529, aparece "*Luysa Hernandez (que) declaro que traxo syete pieças yndios e yndias dixo que todos esclavos que los conpro en León por esclavos e que dellos estan herrados tres en la cara e de los otros dixo que tiene una cedula de los oficiales de su magestad de como esta pagado el quinto dellos*".⁽⁶⁹⁾

La mujer india participa activamente en la colonización, en las casas de los conquistadores de tal forma que en una carta de 1527 los pobladores de Granada solicitan al rey: "*Otro sy que por quanto muchas personas de las que estan en estas partes tienen hijos en yndias sus esclavas e navorias que su magestad nos haga merced de que sy las personas se quisyeren yr a Castilla o a otras qualesquier partes que puedan llevar e lleven las tales yndias con los dichos hijos e con ellos otras dos pieças navorias o esclavos yndios o yndias de las que tovieron e ovieron traído machos o hembras*".⁽⁷⁰⁾ Estas mujeres naborías que tienen hijos de españoles es muy posible que hayan sido las primeras hablantes de español y posiblemente las responsables de algunas particularidades sintácticas y fonéticas en el desarrollo posterior del español de Nicaragua. Si los granadinos en 1527 están pidiendo autorización para salir con las mujeres madres de sus hijos es seguro que tienen uniones más o menos formales. Seguramente, de haber existido otra mujer española, ésta no hubiera permitido que la india viajara con el español si este lo intentaba, por lo tanto no hubiera habido lugar a la petición. Además, para intentar llevarla a España, la india seguramente hablaba el español con soltura, un hombre que vino buscando honra y fortuna para regresar a España con una india, supongo que debía cumplir algunos requisitos: estar enamorado; que fuera una india muy plantada, muy guapa; y que hablara

(68) Op. cit. Fernández de Oviedo. Libro VI. Cap. XXXIX.

(69) Doc. Hist. de Nic.

(70) Doc. Hist. de Nic. Tomo I, 252.

muy bien el español. Estas cosas están sucediendo tres años después de la fundación de la ciudad.

Para dejar aclarado el tema de la mujer, a veces tan controvertido y muchos casos parte de una leyenda, veamos el criterio de Peter Boyd-Bowman: *"La mayoría de las mujeres procedían de las grandes ciudades e iban casi todas a Santo Domingo, que era por entonces la colonia más segura y más civilizada (1509 al 19). Salvo los pocos casos en que una mujer viajaba sola para reunirse con su marido, la mayoría de las mujeres viajaban en grupos, generalmente acompañadas por maridos, padres, hijos o parientes. Unas cuantas jóvenes solteras, casi siempre sevillanas, viajaban de 'criadas', término que puede haber ocultado un oficio distinto. De los 308 emigrantes de sexo femenino contados en este decenio la ciudad de Sevilla aportó por sí sola más de la mitad... Prestigio de las mujeres españolas. Rodeadas a cada hora por la servidumbre india de sus casas, y desdénando sin duda a las mujeres y concubinas indígenas que habían tomado la mayoría de los colonizadores españoles, las mujeres blancas de la primitiva sociedad colonial han debido de ejercer una influencia lingüística mucho mayor que la que su número indicaría. En la historia lingüística las mujeres han desempeñado tradicionalmente un papel conservador. En aquel entonces la conversación era sin duda aun más que hoy la diversión predilecta de las mujeres, y aquellas mujeres españolas, sevillanas más de la mitad, han debido de contribuir poderosamente a la formación del primitivo dialecto español-antillano, sirviendo de modelo, tanto en su lenguaje como en su aporte social, para las más numerosas mujeres indígenas de las mujeres isleñas".* (71)

En Nicaragua se dan algunos casos de juicios a mujeres adúlteras o a hombres que se dice que andan con varias mujeres casadas. Pero esta situación planteada en los juicios no debe alarmarnos mucho, pues en una ciudad pequeña, con muy pocas cosas que hacer, el chisme y el cuenterío, tal como hoy, deben haber sido motivo obligado de las conversaciones de los vecinos. Posiblemente contribuyó a la imaginación popular las malas construcciones de casas sin tapia que habían, tanto en León como en Granada.

La ciudad de Nicaragua recibe un fuerte impulso con la presencia de Rodrigo de Contreras, pues de acuerdo con Jorge Eduardo Arellano

(71) Peter Boyd-Bowman: *"Índice geobiográfico de cuarenta mil pobladores españoles de América en el Siglo XVI"*. Tomo I. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1964.

"en noviembre de 1535 vino a hacerse cargo de la provincia... con su esposa María Peñalosa, hija de Pedrarias y con su familia se trasladó a Granada". ⁽⁷²⁾ Luego Arellano hace un juicio crítico pero evidentemente se trata de una actitud consolidadora de Contreras. *"En realidad, Contreras continuó el Pedrarismo... como los indios ya no rendían mucho, entonces intentó aminorarla librando temporalmente a la mayoría de las cargas -al implantar la carreta- y dejándoles tiempo para sembrar con sus mujeres cuatro meses al año".* ⁽⁷³⁾ En los **Documentos para Historia de Nicaragua** se testimonia que a la llegada de Contreras sólo había en León dos casas de tejas y tapia (IX. 282, 307, 334). Y Rodrigo de Contreras comenzó a excitar a los vecinos a construir de tapia y tejas. Importó ganados, higueras y vides y participa en el planeamiento de edificaciones. (IX. 264) Igualmente Contreras mandó a reparar caminos y mandó construir algunos edificios públicos. ⁽⁷⁴⁾ Igualmente, Contreras impulsa el comercio; incluso hay quejas que no permitía que se vendieran productos importados en El Realejo, sino que debían de venderse en León. Por supuesto, Contreras era dueño del negocio de los indios de carga.

d. Los elementos fonéticos relacionados con el Andaluz

Un testimonio de presencia del ceceo andaluz en Nicaragua se da el Departamento de Chinandega, de El Viejo, hacia el norte del departamento; es la única región del país donde ceceamos. Se da cuando la sibilante es intervocálica o va al inicio de sílaba seguida de vocal. Es una sibilación dorso palatal suave, con la lengua muy relajada, un poco diferente a la andaluza que es con mayor tensión de los músculos del aparato fonador. Se podría pensar que la presencia de marineros andaluces en El Realejo, pudo ser la causa de la presencia de ese fonema en la zona. Buscando otros argumentos se podría pensar en una presencia andaluza del Siglo XVI que se mantuvo en una zona más o menos aislada, por razones geográficas, de los centros más dinámicos como Granada y León. Sin embargo, no se llegó a usar el tú y sobrevivió el vos a nivel de confianza, aunque es abundante el

(72) Jorge Eduardo Arellano: *"Historia básica de Nicaragua"*. Vol. 1. Managua, Fondo Editorial CIRA, 1993.

(73) Ibid.

(74) Todas las notas de este párrafo han sido tomadas del trabajo: *"Vida cotidiana de León Viejo"*. de Eduardo Pérez Valle, en base a los Documentos para la historia de Nicaragua y fueron publicados en la Revista Educación.

uso del Usted. Es posible que este fenómeno haya sido una evolución propia del Golfo de Fonseca en general, incluidos hondureños y salvadoreños.

Las pruebas documentales sobre la generalización de la **s** en Nicaragua las podemos ver en **Documentos para la Historia de Nicaragua**, elegimos la palabra pieza:

*...doze jarros de cobre que estas 27 **piesas** de cobre...* Tomo I, 70. (1519 esto es escrito en el reporte de lo que trae Gil González en su viaje a Tierra Firme y luego a la mar del sur para descubrir y colonizar).

*...mataron muchas **piezas** de yndios mansos e indias que nos servyan...* Tomo I, 358 (1528)

*...oro en **pieças** que está por quintar...* Tomo XVII, 391. Esta expresión entre muchas la escogimos por presentar uno de los fenómenos fonéticos que se suponen únicamente se quedaron en el Caribe, el cambio de **l** por **r** en situación implosiva. En Nicaragua ese cambio lo hemos encontrado muy escasamente entre ellos está arquilar-alquilar. ⁽⁷⁵⁾

Esta confusión de las sibilantes nos revela una uniformidad fonética y ya fonologizada con relación a la **s**.

En Nicaragua no se pronuncia la **ll** que es una consonante lateralizada. El yeísmo o la deslateralización de la **ll** se da en todos los estratos de la población, aunque este yeísmo en algunos casos llega a la vocalización total: amarillo da amarío. De ese fenómeno, más sociológico que lingüístico, la confusión batea, bateya; menea, meneya; guineo, guineyo. O el caso contrario: bella, bea. Guillermo, Guiermo. Sin embargo la vocalización no es una norma generalizada: pollo, poyo; gallina, gayina; en donde se mantiene el yeísmo.

El rehilamiento de la vibrante múltiple **r** en Nicaragua se hace áptico palatal sonora a diferencia de Costa Rica o Colombia que es predorso palatal.

Las velares **h** y **j** (x) son sordas, la **h** es aspirada y la **j** (x) es africada.

Siguiendo el análisis fonético del siglo XVI nos servimos de diferentes documentos escritos en donde la ortografía nos determina al-

(75) Todas las citas de esta página son de los *Documentos para la Historia de Nicaragua*.

gunas coincidencias o contradicciones que nos revelan la generalización fonética.

No había distinción entre la **b** bilabial oclusiva sonora y la **v** labiodental fricativa sonora. Ejemplo: “*Relacion de lo que ba en la armada que ba a tierra firme*” Tomo I, 67. “... *cebaderos para la polbora de las escopetas*”. Tomo I, 70.

La alternancia para escribir **b**, **u**, **v** nos plantea una situación compleja:

... *desta nueva çibdad de Granada...*
 ... *de enbiarnos por governador...*
 ... *por quanto a cabsa de que esta dicha çibdad...*
 ... *la mortandad que en ellos a avido* (verbo haber) *de viruelas.*
 ... *vezinos e moradores...*

Todos estos ejemplos son tomados de un mismo texto, escritos en la ciudad de Granada el 12 de junio de 1527. Tomo I, 248

En carta de Pedrarias o sus escribanos dirigida al Emperador escribe lo siguiente:

... *aquí a esta Ciudad de Panamá...*
 ... *ha enviado a buscar minas de oro...*
 ... *por el oro que tienen habido...*

Es posible que haya habido una transcripción con mentalidad correctiva de la carta de Pedrarias. Sin embargo en documentos impresos y leídos en edición facsimilar: **Historia General de Yndias** de Francisco López de Gómara, escribe:

... *hauer muerto en ella* (fo. XXIX).
 ... *les sobreuino vn nuevo y feo mal...*
 ... *salían aquellas verrugas...*
 ... *cauallos, armas y vituallas* (fo. LI)

Lo escrito en la ciudad de Granada son gente de menor nivel académico, que los que transcribieron el texto de Pedrarias, pero López de Gómara y más sus editores eran hombres instruidos. Aquí se nos plantea cuál era la pronunciación exacta de la **b**, **v** y **u**. Al parecer al inicio de sílaba escribían con **v** y la intervocálica la escribían como **u**. Teniendo el mismo sonido. El documento de los granadinos nos ilustra que no hay variantes en la pronunciación de la bilabial, es más o menos uniforme, similar a la pronunciación actual. En los casos de *cabsa* (en latín es *causa*) y *cibdad* que luego generaron a **u** es probable que

por tratarse la **u** de una vocal cerrada y adelantada se acercara a la bilabialización pero en forma africada y no oclusiva como la **b**. Por supuesto que todas ellas siempre fueron sonoras, porque nunca hay confusión con **p** o con **f** bilabializada.

En Nicaragua no existe diferencia entre la **b** y la **v**, pero por los testimonios anteriores esta fusión de sonidos, en donde la **v** desaparece viene del habla sevillana, de los sectores más o menos cultos, de acuerdo a la escritura impresa.

La **f** que sería la oposición a la **v**, en Nicaragua pasó de ser labiodental fricativa sorda a bilabial fricativa sorda. Otro sonido digno de mencionar es la vibración bilabial múltiple en el caso de **br** como en bravo, brioso. Este fenómeno solamente es en la bilabial sonora, porque en la bilabial sorda **p** no se da y participa la lengua como elemento vibrador, como corresponde a la **r**. Ejemplo: prado, pronto. Aunque la **f** se hubiese bilabializado, en el conjunto **fr** sigue funcionando la vibración lingual.

En el caso de causa que se haya escrito cabsa podría ser una asimilación del caso de palabras como ciudad que vienen del latín civitas que pudo evolucionar de la manera siguiente: civitas, civitatis > civtatis > civtat > civdad > cibdad. Las áptico alveolares sordas tienden, en español a convertirse en sonoras, **t** > **d**. El paso de la **v** a **b** se da por la anulación de la labiodental que se venía ya pronunciando como bilabial posiblemente desde los primeros tiempos del romance.

e. La presencia de la fonética indígena en el Siglo XVI

Los vocablos indígenas en Nicaragua comienzan a entrar temprano de la conquista. Desde los informes iniciales aparecen los primeros vocablos. En cierto momento nos hemos planteado cuál era el verdadero sonido que los indígenas daban a algunos fonemas escritos con la ortografía, de los primeros cronistas, frecuentemente difusa. Principalmente en las alternancias o dualidades con relación a: **b**, **v** y **u**; **s**, **ss**, **ç**, **z**, **c** ⁽⁷⁶⁾; **x**, **j**. Con esta lista no agotamos las disparidades ortográficas que nos podrían dificultar la interpretación fonética. Veamos algunos ejemplos de la misma grafía con diferentes sonidos:

(76) Con las llamadas vocales débiles, que tiene sonido sibilante, exactamente igual a la **s**.

Grafía**Realización fonética**

x	: j (velar sonora), s (sibilante), Ch (Chicheante).
ch	: k (velar sorda), ch (chicheante), j (velar sonora).

Veamos algunos ejemplos, escritos con diferentes grafías tomados de diferentes textos escritos en Nicaragua en el siglo XVI:

xeme, jeme; xoya, joya; xerbilla, serbilla.

Chancelar, cancelar; jaqueta, chaqueta.

Basten estos ejemplos para constatar cómo se usaron grafías diversas para interpretar fonemas de las lenguas indígenas. En esto, la parte decisoria sobre el sonido anterior es que el que se ha preservado hasta la fecha. Ejemplo:

Xolotlán, Solotlán; xocot, jocote; xiquipil, chiquipil, jiquipil.

Esta situación nos obliga a tener sumo cuidado al tratar de interpretar algunos sonidos que pudieron pasar al español de Nicaragua. Otra razón es que los españoles trataron de pasar al sonido más cercano de la grafía correspondiente. Sin embargo esto nos permite afirmar que algunos fonemas en el español de Nicaragua vienen de las lenguas indígenas:

La **ch** en Nicaragua es linguopalatal, fricativa, sorda y se pronuncia con energía y tensión lingual: Chocho o muchacho, (por esta razón cuando los españoles recién llegados pronuncian estas palabras sentimos como dijeran *shosho, mushasho*). Los españoles la hacen: africada, linguopalatal sorda.

En el departamento de Granada actualmente la **p** (bilabial sorda, en situación implosiva) se hace **k** (velar sorda). En nahual no existía la **p** (bilabial sorda) en situación implosiva.

Ejemplo actual de ese fenómeno en Granada se dice cabto por cauto y en algunos casos se sustituye la **p** por **k** en el caso de racto por racto. Aunque coincida con un sonido similar en español, la modalidad granadina viene del nahual del siglo XVI. Recordemos que Granada o Jalteva era de habla mangue. El fonema posiblemente lo recibieron los nuevos hablantes de los nahuatlato o nuevos hablantes de español.

Otro fenómeno provocado por el correctismo ortográfico es cómo algunos vocablos que se escriben con **s** (sibilantes), vienen de **x** y **c** (k) sonidos velares: en el primer caso aspirado y el segundo oclusivo:

cacahte (pronunciación actual), *cacaste* (ortografía moderna), *cacaxtli* (ortografía antigua);⁽⁷⁷⁾ *alahte* - *alaste* - *alactic* (que viene de *alahuac*);⁽⁷⁸⁾ *pihque* - *pisque* - *pixque*.

Este mismo fenómeno se comete con la palabra miskita: *Bihmuna*.

Al escribir el hablante nicaragüense tiende a poner la grafía **s** donde hay una aspirada. Y en los mapas oficiales dice *Bismona*, aunque hablantes de español y miskitos lo pronuncia con la aspirada. En el siglo XVI escribían el fonema aspirado con **x** porque una de las variantes de la pronunciación de esa grafía era la velar aspirada suave.

Un aporte definitivo al vocabulario español de Nicaragua fue el diminutivo *tzin* que se pronuncia *chi* o *chin*. De allí se derivan una gran cantidad de palabras mestizas con *chinegro*, *chingorro*, *chimbomba*. Esa **ch** es nahual.

Hay otras modalidades con relación a las lenguas indígenas que se integran al español. Veamos algunos ejemplos:

La **x** actual es una consonante de doble movimiento, con esa particularidad la encontramos en numerosos vocablos del siglo XVI, contiene los pasos siguientes: de post velar oclusiva sorda pasa a dorsal fricativa siempre sorda. En algunos casos, vocablos indígenas que se escribieron con **x**, su pronunciación pasó a **ch**.

xaxaltia > *chachalte*; *xacualoa* > *chacuatol*.

Son numerosos los ejemplos que desde el principio los escribieron con **ch**: *chile*, *chicha*, *chocolate*, *chichigua*.

Estos ejemplos de vocabulario integrados al español de la Nicaragua actual, se iniciaron en el siglo XVI y sería un error pensar que pudieron venir de México. Los ejemplos nos demuestran que en Nicaragua nunca existió la variante dialectal azteca **tl** al final de sílaba.

Chilotl > *chilote*; *jocotl* > *jocote*; *jicotl* > *jicote*; *camotl* > *camote*

Algunos vocablos los escribieron con **j** desde el siglo XVI como *jícara*, *jícama*.

En primer lugar debemos establecer si el nahual de Nicaragua era una lengua diferente o una variante dialectal del gran nahual, incluido el azteca que encontraron los españoles en México. A pesar de las

(77) Luis Cabrera: "Diccionario de Aztequismos". México, 1974.

(78) Ibid.

distancias en el tiempo y la distancia geográfica, me inclino por afirmar que el nahual de Nicaragua era una variante dialectal por la cantidad de coincidencias tanto estructurales, sintácticas como léxicas y hasta fonéticas. Es posible que haya habido una comunicación constante con lo que en ese tiempo era la metrópoli de Tenochtitlán, además de la cadena de hablantes de náhuatl pasando por los pipiles y otros grupos dispersos. Además del poder político y militar, había un influjo permanente a través del comercio con los pochtecas y es posible que de vez en cuando algún personaje principal o con recursos haya viajado a las calmécac de Texcoco y haya regresado para continuar los lazos culturales.

Es importante señalar que en el náhuatl de Nicaragua no existían varios sonidos que traían los españoles que vinieron a Nicaragua: **f** (labio dental), **b** (bilabial sonora), **d** (alveolar sonora), **ñ** (nasal que sí existía en lengua mangué), **r** (vibrante simple) **rr** (vibrante múltiple).

f. Elementos morfosintácticos en el español de Nicaragua y su cercanía al habla andaluza del siglo XVI.

Una vez que hemos despejado el ordenamiento social y la interacción de los pobladores en una ciudad consolidada como entidad urbana y por tanto como comunidad lingüística, veamos cómo se producía el fenómeno morfosintáctico.

Vamos a tomar las corrientes más importantes que se han desarrollado en América sobre algunas formas morfosintácticas que definen el español de América y que tiene sus raíces en el siglo XVI. Se trata de verificar cómo pudo ser el habla, desde el punto de vista sintáctico. El que llegó a Nicaragua no está separado de la generalización del resto de las Indias.

Una vez que se ha dilucidado en base a elementos fonéticos la presencia y el influjo andaluz en el español de América a partir de los pobladores con lugar de origen definido, los cuales llegaron en esa misma proporción a Nicaragua.

El tratamiento de la segunda persona es quizás la forma pronominal más dinámica y con mayores matices que se ha dado en lengua española. En Nicaragua tiene dos formas de uso regular: *vos* y *usted* (*ustedes*):

Segunda persona singular: *vos*

Segunda persona singular: *usted*

Segunda persona plural : *ustedes*

El usted lleva una carga semántica contextual, es decir que la ampliación de su significado está determinada por la intención y por las circunstancias en que se usa: respeto -poner distancia- forma usual de tratamiento familiar (sectores campesinos)

El uso del vos es generalizado e implica confianza, intimidad, trato entre iguales y también de superior a inferior.

Nos interesa establecer en qué época se comienza a usar el vos, cuándo el usted y porqué la sobrevivencia del vos en Nicaragua.

Después de una prolija revisión de los cuatro tomos de la Historia de Gonzalo Fernández de Oviedo, hemos seleccionado las transcripciones del tercer tomo para analizarlas. Todos estos diálogos son anteriores a la conquista de Nicaragua. Pero, sin lugar a dudas, esta fue la forma que vino a Nicaragua.

De los cuatro ejemplos expuestos, únicamente en el segundo encontramos el uso del tú, es usado por un indio que tiene relaciones amistosas con los españoles. Rodrigo de Bastidas igualmente lo trata de tú. Aparentemente aquí hay la revelación de un uso estratificado del tú, que fue reservado para los inferiores o para aquellos a quienes se les ponía distancia, aunque se le diera trato familiar o amistoso.

Lista de expresiones transcritas por Gonzalo Fernández de Oviedo:

No. 1. -p. 120

Y el Esteban Martín se fue a almorzar, para cábalgar e ir a lo que el gobernador le mandaba, y estando bebiendo, llegó el gobernador a caballo, e le dijo:

-Cabalgad, Estaban Martín, y vamos adelante.

-¿Adónde va vuestra merced tan de mañana? Idos, señor, con la gente que yo me iré luego adelante.

-Con vos quiero ir; y llevemos cinco o seis compañeros a pie con nosotros.

-Mejor será que vayan doce.

-Señor, esperad a los compañeros: que no hay camino y perderse han.

-*Andad vos adelante: que por nuestro rastro se vernan.*

(Diálogo cerca de la ciudad de Coro en Venezuela)

No. 2 p. 59

Un diálogo entre Rodrigo de Bastidas y un jefe indio, al que reprehende por estar haciendo deshonestidades:

-Dime, bellaco, ¿por qué haces estas cosas?

Dijo el indio: -¿No ves tu, señor, que me voy haciendo cristiano?

Quasidicad: voy seyendo bellaco, como vosotros los cristianos.

-Mira, el cristiano que hace lo que tu haces, vase al infierno, e castigarle he yo al que supiere que es bellaco.

No. 3 p. 136

Este orden es de Juan de la cosa a sus compañeros en el Golfo de Urabá: -Vos y vos echaréis mano de aquél; y vos y vos, de otro; e otros, de los otros; e cuando yo dijere a ellos, andennos las manos.

No. 4 p. 266

Palabras de Fernández de Oviedo a Martín de Murga, para que no se dirija a una zona donde los indios le son hostiles:

"Martín de Murga, dicho me han que os quejáis de mí, e no tenés razón, porque si no os doy licencia, es porque no os mate vuestro cacique, e quería yo que cuando fuesedes, fuese de manera que tuviesedes segura loa vuelta, e no quedásedes allá muerto. Por vuestra vida que no murmurés de mí, ni digáis que os echo a perder, e que no quiero medrés, e que por mi causa no vais por mil pesos que decís que no os ha prometido vuestro cacique. Yo no lo hago sino por lo que os cumple; e si otra cosa a vos os paresce, traed un escribano e requeridme lo que quisiéredes, que yo daré mi respuesta para que en todo tiempo parezca mi descargo con Dios e con el mundo todo".

En su **Léxico Hispanoamericano del Siglo XVI**, Peter Boyd-Bowman se refiere al uso del tú en Yucatán y México en tiempos de Moctezuma, es decir momentos antes de la conquista de Nicaragua: "... que tu tanto mientes como los padres", "anda bellaco, que tu eres el que vais e traes a las indias para que se echen con ellas" ⁽⁷⁹⁾

Los análisis de Don Ángel Rosenblat son ilustrativos sobre el tratamiento de la segunda persona: "En la formación del español americano del siglo XVI hay que tener presente no sólo la alta proporción de hidalgos y de gente culta, sino la hidalguización general... El tratamiento del vos, general en las capitulaciones reales de todo el s. XVI,

(79) Peter Boyd-Bowman: "Léxico hispanoamericano del Siglo XVI". London, Temesis book limited, 1971 p. 944.

todavía es habitual en la primera época, de inferior a superior, entre iguales y desde luego de superior a inferior, en España y en las Indias... Pero pronto se manifiesta una decidida preferencia, en el trato respetuoso, por vuestra merced que viene del siglo XV... el voseo se comenzaba a considerar excesivamente familiar o como tratamiento de superior a inferior (ya en 1533 en España, Fray Antonio de Guevara atestigua que el vos puede ser ofensivo y que vuestra merced es más cortés)... La reacción contra el vos era, pues, general en el Perú y en la Nueva España a mediados del siglo XVI (en España cuenta Hurtado de Mendoza, en 1579, que el secretario Antonio Eraso llamó de vos a Gutierre López estando en el Consejo de Su Majestad, y por eso se acuchillaron). América y las dos grandes sedes virreinales, era hipersensible a los tratamientos, que se sentía como signo de consideración social, y todos apetecían -era cuestión de honra- el más alto... De ahí la rápida devaluación del vos, el triunfo arrollador de vuestra merced (que dio el usted) y la generalización de tratamientos nuevos como señoría o excelencia, que al principio chocaban..." (80)

En el libro **Estudios del Español de América**, Ángel Rosenblat trata sobre El voseo y otros rasgos: *"Hay unidad de origen y unidad de desarrollo. Me parece aún más significativo otro hecho: la pérdida de la segunda persona del plural en todo el sistema verbal, y de las formas pronominales vosotros, os, vuestro. La lengua hablada no conoce el vosotros tenéis, ni el os digo, ni vuestra escuela, y en el habla escrita, en que ese uso es imitación peninsular -se da sobre todo en discursos o proclamas- se considera afectado. No es este como el seseo, un desarrollo temprano, del siglo XVI, sino tardío, del XVII o del XVIII. Y eso quiere decir que un cambio constituido cuando ya estaban constituidas las sociedades hispanoamericanas, ha podido extenderse por toda hispanoamérica, es decir, que en el siglo XVII y XVIII se produjo un activo proceso de nivelación hispanoamericana.*

Continúa Rosenblat:

"Yo creo que ese proceso nivelador, que se manifiesta desde la primera hora en La Española, igualmente revelador. De España vino el uso de vos cantáis o vos cantás, vos tenéis o vos tenés o vos tenis, vos sois o vos sos, al dirigirse a una sola persona. De España vino también la reacción contra él. Muchas regiones de América lo han

(80) Ángel Rosenblat: *"Estudios sobre el español de América"*. El Castellano de España y el Castellano de América: unidad y diferenciación. Caracas, Monte Ávila Editores, 1984, Tomo III.

conservado, sin embargo, pero en la lucha entre el vos y el tu se ha producido una distribución impresionante de los dos pronombres: vos ha triunfado sobre tú o tí, las formas tónicas del sujeto y caso terminal (vos eras, a vos, para vos, con vos); te ha triunfado sobre os en todos los otros casos (te quiero a vos, te da a vos, te quedás o te quedáis, calláte, sentáte, etc.). Se han eliminado las formas tú, ti, os. ¿No es extraordinaria que esta unificación, con formas de los dos pronombres, sea absolutamente igual en todas las regiones de voseo, desde Tabasco, Guerrero y Chiapas hasta el Río de la Plata y Chile, cuando el proceso es evidentemente posterior a 1600 y no se ha producido por intermedio de España (no se encuentra en ninguna región española), sino a través de las distintas regiones hispanoamericanas ? ” (81)

Aunque Rosenblat afirma que la escogencia del **vos** por **tú** se dio en el Siglo XVI, yo tengo algunas divergencias profundas, pues las zonas del voseo son las más aisladas en cuanto a relaciones con la corona o con las cortes o con la misma Casa de Contratación de Sevilla de donde surgieron las modalidades de prestigio que llevaron al cambio. Con el descubrimiento del oro en México o la Nueva España y el Perú, las migraciones españolas cambiaron en esa dirección, es tal que para 1531-33 en León de Nicaragua hay un movimiento muy activo hacia el Perú y una migración fuerte tanto de españoles como de indios.

El cambio hacia el **tú** se dio en los sitios de mayor contacto con los emigrantes que llegaron masivamente y en las costas del caribe y en el caribe isleño y en la misma Española. El **vos** con todas sus formas en la construcción verbal permanece en las zonas que estuvieron fuera del movimiento del oro y del influjo de los virreinos. El cambio hacia el uso del **vos**, posiblemente se comenzó a dar en Sevilla, que era de uso corriente a comienzos del Siglo XVI, tal como se muestra en el Retato de la Lozana Andaluza de Francisco Delicado y de acuerdo a los diálogos de Valdés, incluso se usan todas las formas verbales que después permanecen en Nicaragua:

“Rampín: Pues vení vos abajo, mirá que os digo.

Mastresala, Tomá, veis ahí para vos, y solicitá que me abra.

Lozana: Asomáos allí primero, mirá que dice” (82)

(81) Ibid.

(82) Francisco Delicado: *“La Lozana Andaluza”*. Edición y notas de Bruno M. Damiani. Madrid, Clásicos Castalia, 1969. p. 95. El libro se titula: *Retrato de la Lozana Andaluza*: en lengua española muy clarissima. Compuesto en Roma. Francisco Delicado nacería hacia el año 1480, en Córdoba, el libro se publica en Roma en 1528, es un conocedor, por lo menos de plantas medicinales de Indias, sobre las que escribió un tratado. Y sobre el libro dice: **siendo andaluz y no letrado... conformaba mi hablar al sonido de mis orejas.**

En los **Documentos para la Historia de Nicaragua** aparece: **vos** relieve a **vos** e a vuestros sustitutos. (tomo XVII, 497).

Confiando de **vos**, acodamos de **vos** lo encargar y como **vos** doy esta copia. (tomo XVII, 495).

Por otra parte, en los documentos legales son abundantísimos los usos de **Su Señoría, Vuesas mercedes**, etc.

Mi criterio es que este cambio se dio en Sevilla en donde había alternancia con el **Vuestra Merced** que se usaba indistintamente en todos los niveles, incluso, sabiéndose que la Lozana es prostituta, la tratan de **Vuestra Merced** y ella así mismo trata a sus clientes. En cambio, el uso del **vos** es más íntimo y con personas más cercanas, aunque también aparece de vez en cuando el uso del **tú**. El desprestigio del **vos** se da cuando ya se ha consolidado en América.

La consolidación del **vos** se dio entre Sevilla, Canarias y La Española, igualmente influyó Panamá, con relación a Nicaragua. Es muy poco lo que podemos decir con relación al cambio del **os** por el **te**. Yo os dije - Yo te dije. No tenemos documentos de cuando ese cambio se produjo en forma definitiva en Nicaragua, pero si tenemos indicios de que pudo usarse en la ruta hacia Nicaragua porque aparece usado en México: *"que tengan atención a tus méritos y te honren como vos lo merecéis... no se escandalicen los indios de lo que te oyen... no sabrás ya sino lo que acá te habrán puesto en la cabeza"*⁽⁸³⁾ El cambio del **os** al **te** fue generalizado en toda América y se produce en un período posterior a los primeros 25 años de la colonia.

Nicaragua no participa en la evolución del **vos**, porque cuando este comienza a perder prestigio, es a mediados del siglo XVI y para esa época Nicaragua ha dejado de ser lugar de llegada, punto de atracción de emigrantes y los vecinos de Granada y León consolidada muy temprano su habla, de tal modo que los funcionarios que venían tuvieron que adaptarse a las formas locales. Esta situación se da en todo Centro América. Hay un mapa del voseo cuyos puntos están marcados por las mismas razones de aislamiento que Centro América. Básicamente son los dos grandes centros virreinales los que mantienen la atracción de nuevos pobladores y los que tratan de imponer nuevos modos y que además están bajo la irradiación lingüística de la corona o la metrópoli. Es posible que la evolución del **te** se haya dado para-

(83) Peter Boyd-Bowman: *"Léxico hispanoamericano del siglo XVI"*. Op. cit. pág. 900

lela al **vos**. Viene del latín y se usaba, por lo menos lo que dice el Diccionario de Autoridades, para hablar con *"familiaridad y llaneza"* ⁽⁸⁴⁾

El uso del **vos** ha prevalecido en Nicaragua, de tal forma que Matus Lazo en su estudio sobre las formas de tratamiento dice: *"Nicaragua se puede definir como un país de voseo nacional, ... Su grado de generalización es prevalente no sólo entre miembros de la familia, sino en otros ámbitos más amplios, en donde los destinatarios son de ambos sexos sin distingo de edad y pertenecen a la misma clase social o un poco más baja"*. Matus Lazo, igualmente reconoce el **tú**, pero que *"se oye un poco extraño, y se siente pedante y afectado entre personas comunes y corrientes"*. ⁽⁸⁵⁾

(84) *Diccionario de Autoridades*. Edición Facsímil. Madrid, Editorial Gredos, 1976.

(85) Róger Matus Lazo: *"El voseo y otras formas de tratamiento en el español de Nicaragua"*, en La Prensa Literaria, 19 de julio 1997.

BIBLIOGRAFÍA

Alemán Ocampo, Carlos: *Orígenes de la lengua Castellana en Nicaragua*, en *El español de Nicaragua*. Edición al cuido de Jorge Eduardo Arellano. Managua, Instituto Nicaragüense de Cultura Hispánica, Academia Nicaragüense de la Lengua, 1992.

Alonso, Amado: *Estudios Lingüísticos*. Temas americanos, Madrid, Editorial Gredos, 1953.

Alonso, Amado: *Estudios lingüísticos*. Temas españoles. (Participación de las Lenguas Románicas de Occidente.) 3ª Edición. Biblioteca Románica Hispánica. Madrid, Editorial Gredos, S. A., 1967.

Alvar, Manuel: *Del castellano al español*, en Cuadernos Hispanoamericanos No. 500. Febrero 1992.

Alvar, Manuel: *Norma lingüística sevillana y español de América*. Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica, 1990.

Álvarez Nazario, Manuel: *Historia de la lengua española en Puerto Rico*. Academia Puertorriqueña de la Lengua Española. Impreso en Santo Domingo, 1991.

Arellano, Jorge Eduardo: *Historia Básica de Nicaragua*. Vol. 1. Managua, Fondo Editorial CIRA, 1993.

Boyd-Bowman, Peter: *Léxico hispanoamericano del Siglo XVI*. London, Tamesis book limited, 1971.

Boyd-Bowman, Peter: *Índice geobiográfico de cuarenta mil pobladores españoles de América*, en el Siglo XVI. Tomo I. 1493 -1519. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1964.

Browman, Peter (Peter Boyd-Bowman): *Procedencia regional de los primeros colonizadores*, en *Mundo Hispánico*. Octubre, 1957

Cabrera, Luis: *Diccionario de Aztequismos*. México, 1974.

Pablo Antonio Cuadra: *"Introducción al pensamiento vivo de Rubén Darío"*, en *Obras Completas*. Poesía. Madrid. Afrodisio Aguado, 1950.

Delicado, Francisco: *"La Lozana Andaluza"*. Edición y notas de Bruno M. Damiani. Madrid, Clásicos Castalia, 1969.

Documentos para la Historia de Nicaragua.

Feldman. David M.: *"Apuntes históricos sobre las frases verbales de modo en español"*. Madrid. Playor, 1974.

Fernández de Oviedo, Gonzalo: *"Historia general y natural de las Indias"*. Madrid, Biblioteca de Autores Españoles, 1959.

Guitarte, Guillermo L.: *"Sobre el Andalucismo de América"*. en **Thesaurus**. Boletín del Instituto Caro y Cuervo. Muestra Antológica. 1945-1985. Tomo I, 1993

Henríquez Ureña, Pedro: *"Historia de la cultura en la América Hispana"*. México, Fondo de Cultura Económica. 1947.

Lapesa, Rafael: *"El Andaluz y el español de América"*, en presente y futuro de la lengua española. Vol. II. Madrid, OFINES. Ediciones Cultura Hispánica, 1964.

López Blanch, Juan M.: *"El español de América"*. Madrid, ediciones Alcalá, 1968.

López de Gomara, Francisco: *"La historia general de las Indias y nuevo mundo"*. Lima, *Edición facsimilar*. Comisión Nacional del V Centenario del descubrimiento de América. Encuentro de dos mundos, 1993.

Malmberg, Bertil: *"La América hispanohablante"*. Unidad ;y diferenciación del castellano. (3ª ed), Madrid, Ediciones Istmo, 1974.

Mántica, Carlos: *"El habla nicaragüense"*. (4ª ed.) Managua, Editorial Hispamer, 1995.

Matus Lazo, Róger: *"Lèxico de la Ganadería en el habla Popular de Chontales"* (San Pedro de Lóvago), Managua, Ministerio de Educación. 1982.

Matus Lazo, Róger: *"El voseo y otras formas de tratamiento en el español de Nicaragua"* en La Prensa Literaria, 19 de julio de 1997.

Meléndez, Carlos: *"Hernández de Córdoba. Capitán de Conquista en Nicaragua"*, Managua, Colección cultural. Banco de América, 1976.

Menéndez Pidal, Ramón: *"La lengua de Cristóbal Colón"*. (5ª ed.) Madrid, Espasa-Calpe, S.A., 1968.

Menéndez Pidal, Ramón: *"Estudios de Lingüística"*. Madrid, Espasa-Calpe, S. A., 1970.

Molina Argüello, Carlos: *"El Gobernador de Nicaragua en el Siglo*

XVI". Sevilla, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Escuela de Estudios Hispano-americanos de Sevilla, 1949.

Molina Argüello, Carlos: "*Primeros vecinos de la ciudad de Granada*" en La Prensa Literaria. Domingo 2 de junio de 1974. p.3.

Morinigo, Marcos A.: "*La penetración indigenista americana en el español*", en Presente y Futuro de la Lengua Española. Madrid, OFINES, Ediciones cultura Hispánica, 1964.

Nicaragua en los cronistas de Indias. Oviedo.

Introducción y notas: Eduardo Pérez Valle. Managua, Colección Cultural, Banco de América, 1976.

Pérez Valle, Eduardo: "*Vida cotidiana de León viejo*", en Revista Educación. Managua, Órgano del Ministerio de Educación. 1968.

Poema de Fernán González. (4ª ed.) Edición, introducción y notas de Alonso Zamora Vicente: Madrid, Espasa-Calpe, S. A., 1970.

Rosenblat, Ángel: "*Los conquistadores y su lengua*". Caracas, Universidad Central de Venezuela. Ediciones de la biblioteca, 1977.

Rosenblat, Ángel: Tomo III. "*El debatido Andalusismo del Español de América*" en Estudios sobre el español de América. Caracas, Monte Avila Editores, 1984.

Rubio Sánchez, Manuel: "*Historia de El Realejo*". Notas de Eduardo Pérez-Valle. Managua, Colección cultural. Banco de América, 1977.

Valdés, Juan de: *Diálogo de la lengua*. Edición, introducción y notas de Juan M. Lope Blanch. Madrid. Clásicos Castalia, 1969.

Ycaza-Tigerino, Julio: "*El habla nicaragüense en la poesía de Darío*", en Primer Congreso Regional de Academias de la Lengua de Centroamérica y Panamá. Edición de la Comisión Nacional para la celebración del Centenario del Nacimiento de Rubén Darío, 1967.

Lenguas de Nicaragua

Capítulo I

1. Historia

Nicaragua es un grand reino, de muchas e buenas provincias, e las más de ellas anejas a cuatro o cinco lenguas distintas e diversas las unas de las otras. La principal es la que llaman de Nicaragua, y es la misma que hablan en Méjico o en la Nueva España. La otra es la lengua que llaman de chorotega, e la tercera es chondal. Esos chondales es gente más avillanada, e moran en las sierras o faldas dellas. Otra hay que es del golfo de Orotiña(aruba) hacia la parte del Nordeste, e otras lenguas hay adelante, la tierra adentro.¹

En 1528 Oviedo hizo este primer intento de interpretación de las lenguas de Nicaragua de acuerdo a los diferentes grupos indígenas y a los territorios que habitaron.

Posteriormente los documentos de la conquista y colonización están impregnados de intentos por definir a los misteriosos *chondales* de Oviedo.

Oviedo es el primero, del que tenemos noticia que intenta hacer una clasificación de las lenguas habladas en Nicaragua y además de ubicarlas geográficamente. Igualmente es el primero que intenta elaborar una explicación en el ordenamiento sociolingüístico de las lenguas indígenas:

E muchos ritos tienen estos de Nicaragua, como los de la Nueva España, que son de la misma lengua como he dicho .

Los de la lengua chorotega, que son sus enemigos, tienen los mismos templos; pero la lengua, ritos e cerimonias e costumbres, diferentes, de otra forma, tanto que no entienden. Los chondales asimesmo son diferentes de los unos e de los otros en la lengua, e no se comunica la de los unos con los otros, ni se parece más que la del vizcaíno con el tudesco.

En una cosa, o en las que diré, se imitan e son conforme; y es que cada generación déstas tienen sus plazas e mercados para sus tractos e mercaderías en cada pueblo principal; pero no se admite en esas ferias o plazas sino los de la misma lengua,...²

Oviedo igualmente escribe asombrado sobre la diversidad de lenguas que encontró Colón a su paso por Tierra Firme:

Después cuando descubrió la gran costa de la Tierra Firme e de los caribes, topó e vido otras lenguas muchas e muy diferentes entre sí, así como las de los caribes flecheros, e otras naciones que allí hay, diferentes en las lenguas y en los ritos e cerimonias e en sus creencias e costumbres, en tanta manera y en tantas partes, que lo que está visto hasta el tiempo presente es incontable, y lo que está por ver y saber es muy larga.³

Indudablemente que estas “muchas e muy diferentes” lenguas y naciones con las que Colón tuvo contacto se encuentran en la costa Caribe de Nicaragua, que fue una de las regiones que recorrió en forma más completa en su último viaje al Nuevo Mundo. Desde entonces han sido diferentes los intentos, tanto de viajeros, como de informantes militares y religiosos que han intentado describir las lenguas de Nicaragua y principalmente de la Costa Caribe.

¹ Libro IV, III parte, XLII. Natural y General Historia de las Indias, islas e Tierra Firme del mar Océano, Gonzalo Fernández de Oviedo, Tomo VI, BAE, Madrid, 1992, p. 363

² id. p. 364

³ Oviedo, id. Tomo I. 203

Con la colonia española el pacífico de Nicaragua quedó totalmente sometido al coloniaje. Sin embargo el área siempre fue un poco imprecisa, tanto en lo que se definió como Nicaragua, como poder decir donde comenzaba la Costa Caribe. Muchas veces los mapas no determinan cual era el verdadero territorio sobre el cual se ejercía el dominio. El primer asunto para definir es la movilidad que tuvo la frontera a lo largo de la historia. Cuando Oviedo se refiere a los chondales da la primer definición "Esos chondales es gente más avillanada, e moran en las sierras o faldas dellas". Nicaragua, que es un país sin mayores contrastes o de contrastes muy definidos plantea con facilidad donde estaban esas montañas. Es decir comenzaban de Sébaco hacia el norte y hacia el oriente.

2. Es preciso definir la frontera

Nicaragua está dividida geográficamente por una cordillera Central que definida las dos vertientes: El Pacífico y los lagos y la vertiente del Mar Caribe. Las aguas de Nicaragua casi en su totalidad dan al Caribe, pues a excepción de pequeños ríos casi todo el territorio está ocupado por la cuenca de los lagos que dan al lago Xolotlán que da al Gran Lago Cocibolca y a través del Desaguadero del Río San Juan dan al Caribe. Río que fue entrada de Nicaragua casi hasta el final de la colonia y que se convierte en paso realmente importante hasta mediados del Siglo XIX. Aunque la Corona Española siempre consideró ese territorio como parte de sus dominios, éste no fue ejercido nunca por la Corona, aunque si, ya en la vida independiente lo ejerció el gobierno de León y el comercio de Granada que lo utilizó con ventaja y en parte fue causa de las rivalidades con León. El resto del territorio fue apenas explorado, más o menos conocido en cuanto a su geografía, pero desconocido en cuanto a pobladores o grupos humanos que allí se movieron. Las denominaciones que se le daba a esos grupos estaban de acuerdo a quien más o menos se aventuraba a la zona y traía u relato de nuevos grupos que "descubría". Los religiosos misioneros lo tuvieron siempre como lugar de misiones y apto para el sacrificio. Nunca los españoles tuvieron noticias de los minerales de Siuna y Bonanza, al parecer ninguna nación europea la tuvo, de lo contrario hubiera cambiado la historia. Pero para definir una frontera, nos remitimos de nuevo a Oviedo, el territorio de los chondales comienza en las montañas.

¿Cuáles montañas? Los españoles controlaron hasta Nueva Segovia, es decir gran parte de la cordillera de Dipilto hasta más o menos Wiwilí, estuvieron un poco en Pantasma, pero no lograron penetrar la Cordillera Isabelia y posiblemente tuvieron como frontera hasta el Río Tuma, luego se formaría una franja con Sébaco, Boaco o Teustepe, Camoapa, Comalapa, Juigalpa, San Pedro de Lóvago y Acoyapa. Esa frontera llega hasta comienzos del Siglo XX. Todavía hoy los ganaderos chontaleños al dirigir el ganado para el repasto del verano, hablan de dirigirse a la montaña cuando van a zonas cercanas a La Libertad y Santo Domingo. Todavía no deja de tener cierto aire de aventura ir a lugares recién abiertos en el mismo departamento de Chontales y que son puertos de montaña a donde llegan a vender quesos y otros productos los descendientes de los mestizos y de los indígenas que ya no hablan su lengua y que se han asimilado a la cultura mestiza española.

Evidentemente esta frontera se define con la conquista española. El contacto entre los de una vertiente y la otra tenían contacto más o menos formal, (Oviedo, 1992)

Y en la gobernación de Nicaragua, entre los indios chondales, en aquellas sierras, hay pinares. E una de las granjerías en que se ejercitan, es sacar de la tea

de los pinos un humo de que hacen unos polvos... e envuelven este polvo (que es como un carbón muy molido) en una hojas de biahos (sic), e hacen un bollo tan luengo como un palmo e más, e grueso como la muñeca de un brazo. E segund es la cantidad deste polvo o humo, así tiene el precio, E llévanlo al tianguis, que es el mercado donde se juntan los indios e indias, en sus plazas para mercadear e sus contractaciones; e allí baratan este polvo por otras cosas o por almendras, que es su moneda común. Y al efeto para que es aqueste polvo, es para errar indios con aquella invención que a sus amos les paresce, y también para se pintar por gala otros. Este polvo es negrísimo e llamase en aquella lengua, *tile*.⁴

Es decir que el intercambio comercial era más o menos fluido, y es por efecto del proceso de conquista que la relación se rompe y nace el misterio de pueblos raros y marginales. Se creó la frontera. Esta frontera de alguna manera sobrevive, pues se conservaron las variantes étnicas y culturales y principalmente lingüísticas, posteriormente con la llegada de los otros europeos la división de la frontera se haría más violenta y definitorio en cuanto a identidad y territorio.

Esta frontera fue de altos riesgos y se mantuvo durante tres siglos en un estado de zozobra y lucha, entre españoles e indígenas que no aceptaban ninguna religión. Pero las fronteras se borran con tres grandes acontecimientos:

- a. La llegada de los moravos a mediados del SigloXIX.
- b. La Reincorporación de la mosquitia en 1894 por José Santos Zelaya.
- c. El descubrimiento de las minas de oro y del hule en las "montañas".

Es decir incidieron tres factores para cambiar la mentalidad de los indios en forma más o menos sucesiva: El aspecto ideológico o de identidad como pueblos diferenciados con la llegada de la religión, el aspecto político y militar que por primera vez hace presencia en la zona y el aspecto económico, que, además de proporcionar algún trabajo y mercadería a la población indígena, permite el ingreso de los mestizos del pacífico para trabajar en las empresas mineras, caucheras y bananeras.

Cuando se produce este cambio estructural los grupos indígenas empobrecidos y sometidos religiosamente, militarmente y sin liderazgo, se doblegan ante el poder económico y se aíslan. Excepción hecha por los miskitu que se asimilan y forman parte de la masa laboral.

3. Los pueblos indígenas de la Costa Caribe.

Desde entonces hasta la fecha las denominaciones de los pueblos indígenas que habitaban en Nicaragua se han mantenido de una forma confusa con relación a quienes son los pobladores y cuales las denominaciones.

Los estudios más recientes y ya con conocimientos precisos y con la colaboración de los mismos grupos ha llevado a una división más o menos aceptable: miskitu, sumo o mayangna, rama como grupos de lenguas indígenas, los garífunos con una lengua todavía no definida en cuanto a familia y clase de acuerdo a la división de las familias de lenguas, los cróeles hablantes de un inglés caribeño o marcado por el inglés de piratas y comerciantes que vivieron entre Jamaica, Laguna de Perlas y Bluefields y el español de los mestizos.

El Barón de von Houwald, en su intenso estudio sobre los "Mayangna", en los tiempos modernos es quien más a profundizado sobre el asunto y en el Capítulo sobre los diferentes grupos que han poblado la zona comienza diciendo:

⁴ Oviedo, 1992. Tomo I, Libro VI, p.177.

Con el nombre Sumo se conocen hoy todos los indígenas Sumu, pero además, o mejor dicho, en su lugar, fueron comunes por mucho tiempo, nombres específicos para los diferentes grupos, tales como Ulwa, Panamaka, Bawihka, Tawahka etc., siempre que uno no se contentaba con los nombres genéricos como caribes que quería decir algo así como "enemigos de Su Majestad", "indios salvajes" o también "libres", aún no subyugados. Conzemius (1938) recopiló, sin ser completo, más de 60 de tales nombres, a los que cabría añadirse otros, como por ejemplo "Ejibalnas", "Culbanas" y "Maisames" quienes, según Guerrero-Soriano (1967 a: 63), hay que ubicar en las cercanías del Cerro Musún.⁵

Francisco Mora y Pacheco, Corregidor del Partido de Sébaco y Chontales, Capitán de Guerra y Subteniente del Teniente de Capitán General de la Provincia de Nicaragua, asegura que él fue el primero que dió conocimiento de estos nombres. El los mencionó en una "Relación", Matagalpa 8 Julio 1743, que presentó "en virtud de la Real Orden del 28 Julio 1739" ("La Semana", No. 32, 1867). Esta dice así:

"Llegamos al tercer punto que es el más esquisito, los caribes: estos están en lo interior de la montaña, entre el mar del Norte y los pueblos del Corregimiento dicho de Sébaco y Chontales. Son muchos y así diré los nombres de las naciones que nadie hasta ahora ha sabido por aquí, ni los supiera si no fuera á costa de los inmensos trabajos que pasé en la montaña adentro cuando fui contra ellos y otros enemigos que con ellos trajeron, como consta de los autos que tengo remitidos a ese superior Gobierno y Capitanía General, y son como se siguen: Los primeros que se hallan monte adentro son los de las Aguilas llamados así por un río muy grande donde ellos estan situados y es de este nombre; después se siguen los Muymayes, por un río llamado así; después los Musutepes, por un monte de este nombre; después los Tomayes, por otro río de este nombre; después los Tunlas; los Taguascas; los Guaytubaguas; los Yuscós; los Panamagas; los Yalasanés y Bocacs. De estos dicen ellos mismos que los Tunlas comen carne humana (como consta de los autos citados arriba) y así dicen que salen á robar a los pueblos de los christianos para engordarlos y comérselos y yo sin duda lo creo a vista del caso que leí en un libro impreso en duo décimo que anda con el título de Piratas de la América, escrito en flamenco por J. Esquemeling...". (Palabras subrayadas por el autor)

Sin embargo, ya en 1714/1716, Vázquez, en su "Crónica de San Francisco en la Provincia de Guatemala", escribía:

"Hay algunas noticias de que en lo interior y anchuroso de estas montañas, hay algunas naciones que tienen como repúblicas y se gobiernan por señores; otras por parcialidades y familias. Los nombres de las naciones de que se tiene noticia, y de que son en lo general enemigos de los de la una nación o tribu, de los de las otras, son estas: lencas, tahuas, albatuinas, xicaques, mexicanos, payas, jaras, traupanes, taos, pantasmas, gualés, alaucas, guanaes, gaulaés, limucas, agincalés,

⁵ Hay que añadir que los Sumus mismos, argumentaron que la palabra "Sumu" es una voz miskita con un significado negativo, han preferido llamarse "Mayangna" que quiere decir "nosotros", nombre que siempre existía, pero que en la actualidad ha ganado nueva importancia en vista de una creciente conciencia de sus propios valores.

iguyales, cuges, bocayes, tomayas, bucataguacas, quicamas, panamacas, itziles, guayaes, motucas, borucas, apazinas, nanaicas, y otros muchos". (Palabras subrayadas por el autor).

No todos estos nombres se pueden identificar, y no todos ellos designan a los Sumus.

Conzemius (1938) define a los taos y tahuas como Tawahkas; a los gaulas como Ulwas, a los tomayes como habitantes del Río Tuma, entonces pues, como Sumus o Matagalpas; a los bocayes como habitantes del Río Bocay, los que hay que considerar (también) como sumus. El relaciona a los guales con los "guabas, guavas, huabas, huavas", quienes tal vez eran restos de los "misteriosos" Huave del Istmo de Tehuantepec, pero que, por otra parte, Espino y Vázquez, los localizan en regiones tan distintas, que resulta difícil identificarlos con precisión; en otra ocasión Conzemius relaciona a los guales con los "Yaras, Jaras, Javas" quienes vivían en San Buenaventura, en el Valle de Agalta. Pueden haber inmigrado allí procedentes del Río Yare o Coco, por los que se les debería considerar igualmente como Sumus. A. Chapman (1978:12) considera la palabra *gual* como una palabra Lenca, que significa río o mano. Menciona que el Padre Ovalle, quien acompañaba a Espino, habla de un "rei o jefe de Guala".

Los motucas mencionados más arriba son probablemente los Tawahka del Río Patuka, que en Sumu se llama Mutuka. Albatuinas, voz que en todo caso está relacionada con la palabra miskitu *alba* y que significa gente esclava, parece ser el nombre general que los Miskitos utilizaban para todos los indios enemigos, en especial para sus vecinos, los Sumus. Lehmann (1920:480) considera la sílaba *-uina* como un antiguo sufijo que significa "gente". Se tiene la tentación de pensar que la palabra *apazinas* también podría estar relacionada con *-uina*. Podría derivarse de *apa*, en Matagalpa montaña y *uina*, gente. También habría que pensar en una relación de este nombre con el río "Apanás", que ahora forma la gran presa cerca de Matagalpa y que habría que interpretar como *apa-wás* río de la montaña. No debe quedar sin mencionarse que Guerrero-Soriano, en su aún no publicado libro: "Nicaragua y sus 9 tribus aborígenes", Cap. 13, pág. 125 y sig. pretenden reconocer los nombres Apasinas, Itziles y Guabes en el actual municipio de Siuna, Anyapigini, Gusiles y Guata lo cual, empero, debido a la enorme distancia, resulta muy poco probable.

El nombre bucataguas resulta enigmático: posiblemente se quería designar con él un subgrupo de los Taguacas, Tawahkas. No se sabe si este nombre, originario de una palabra indígena y aparentemente mutilado por los españoles, pueda tener que ver con una "montaña adentro 25 leguas del Convento de Cebaco" de nombre "Coatacabaca" o también "Tabavaca", donde trabajó Fray Juan de Albuquerque (AGCAG: A 1.11.15, Leg. 5802, Exp. 48962 de 1607/1624).

Los nanaicas deberían estar relacionados con San Francisco Nanaica, aldea que fue fundada en 1678 junto con las reducciones San José Paraca y Nuestra Señora de la Asunción de Pantasma, sobre las que no se sabe otra cosa que existían. Las tres aldeas desaparecieron sin dejar huellas (Guerrero-Soriano, 1966 hasta 1968). Pero en todo caso se encontraban dentro de la región de la misión franciscana de Pantasma y Paraca. Paul Lévy (1965, No. 61:121) presenta un ejemplo clarísimo

de cómo diferentes científicos todavía a mediados del siglo pasado asumían tales nombres o los inventaban sin hacer crítica alguna:

"Las principales tribus de los indios aborígenes están designadas, por los geógrafos ingleses, con el nombre genérico de *Smoos*, que preferimos á la designación española de caribe, que es demasiado fácil confundir con la de *caraibe*; he aquí los nombres de cada una:

En la cuenca superior del Río Coco: los "Pantasma";
en la cuenca superior del Río Grande: los "Paya";
en la cuenca superior del Río Mico: los "Carca", "Siquia", "Ulua" (Woolwa);
en la cuenca de los tres mismos ríos y a toda la banda á lo largo de la costa: Los "Mosquitos", "Zambos", "Caraibes negros";
en la cuenca inferior del Río Grande existe una tribu de mestizos de Zambos y de caribe llamados "Civa ó Montezuma";
en la cuenca del Río Wawa se encuentran los "Wawas";
en el Río Toaka: los "Toakas" ó "Teucos";
en el Río Toongla: Los "Toonglas";
en la cuenca del Río Rama los "Rama". Estos últimos son hostiles a todo contacto civilizador y poco conocidos.

Los Pantasma y los Rama descienden de los antiguos Chontales. Los Poyas, Toakas, Wawas, Toonglas, son de la gran familia de los Xicaques, aborígenes de Honduras. Los Carca, Siquia, Ulua, son de la familia de los verdaderos aborígenes nicaragüenses ó Caribísí, y constituyen los "Smoos" propiamente dichos."

Se podrían agregar aquí muchos ejemplos similares, como los Cuges por el río o mejor dicho por la Quebrada Grande de Cuje, cerca de Telpaneca; los Tomayes por el Valle de Tomayunca en el Departamento de Jinotega, cuyo nombre Conzemius (1938) trata de derivar del Río Tuma; los Guajayos, cuyo nombre, al parecer se deriva de la palabra *wahai*, hermano, congénere. Es posible que también el nombre Guaxénicos o Guanexicos quienes según Oviedo vivieron de 15 a 18 leguas desde León hasta Honduras, pero que según W. Lehmann (1920: 823, 1004) probablemente son considerados Chorotega o Poton, tiene algo que ver con *Wahai*. El *wa* se escribe como *gua* o *hua* en español. En Sumu, la /h/ expresa el sonido fricativo velar correspondiente a las /j/, /g/, ó /x/ españolas; las terminaciones -os ó -enicos deben considerarse como españolas, pero el -ni en "Guaxenicos" podría ser el pronombre personal intercalado en Sumu, es decir, que se podría explicar con wahaini-cos.⁶ Oviedo, quien ciertamente es el único

⁶ Esta interpretación, sin embargo, es un poco dudosa. Hernán Cortés en su carta al Emperador Carlos V fechada 3.9.1526 menciona las Islas de la Bahía (Bay Islands) en Honduras bajo el nombre de "Güenejos", pero en las traducciones de Haykluyt aparecen escritas como "Guanxos", "Guanajos" y "Guanoxos", a como lo informa E. Conzemius (manuscritos póstumos: "The Bay Islands of Honduras", los que me permitió examinar el señor Victor Conzemius en Lucerna). Otras formas de escribirlos son "Guanaxos" (Oviedo), "Guanajes", "Guanages" (Bernal Díaz), pero también "Guanares" y "Guanacos". La Bahía (Bay, golfo) de Honduras fue llamada por algún tiempo también "Golfo de Guanajas" (López de Velasco; Cogolludo; Herrera). Pero poco tiempo después aparece con otros nombres totalmente distintos. Conzemius (ibid.) señala que Fernando Colón se quejaba en su "Historia" porque los

que menciona este nombre, relata que ellos se sublevaron contra los españoles porque estos los ponían a lavar oro. Lo escribe así:

"Hay desde la cibdad de León nueve leguas á Olocoton, é seys adelante están los primeros guaxenicos, ques cierta generación assi llamada; é otras tres leguas adelante están otros guanexicos, desde los quales hay tres leguas hasta Palangalpa..."

Jaime Incer (1985: 445) considera que Olocotón es lo mismo que Ocotón, el lugar que queda al Norte del volcán Telica, situado a unos 27 km al Norte de León. Efectivamente, es posible que aquí hayan vivido Matagalpas, o bien Ulwas, o ya sea cualquier otro grupo como los Chorotegas, Potones y otros.

Comúnmente los españoles acostumbraban a denominar, sin diferencias, como "indios infieles", "enemigos de su Magestad" y muchas cosas más, a todos aquellos indios que no se convertían. En Nicaragua los llamaban a veces también "Caribes" o bien "Caribes del Centro" (W. Lehmann, 1920:472), cuando querían diferenciar entre los indios que vivían en las montañas y los ya mejor conocidos Miskitu de la costa. También se conoce la designación "Caribes de la montaña" o "montañeses" mientras que después, cuando se había aprendido a diferenciar mejor, al hablar de los habitantes de la costa se decía Mosquitos o Moscos. La denominación Popoluca es una palabra Náhuatl y significa "hablar balbuceando". Los Náhuatl denominaban así a aquellos grupos de lenguaje parecido pero un poco diferente, como por ejemplo Náhuat. Otro término era Pipil que quiere decir "hablar como niño".

La palabra *chontal*, también tomada del Náhuatl, de *chontalli*, extranjero, designa a aquellos grupos que no hablaban Náhuatl (o Náhuat) y que vivían en muchas regiones de Centro America y México. En Nicaragua se reconoce en el nombre del Departamento de Chontales; designaba, además, a un grupo lingüístico, que a la llegada de los españoles, vivía en la ribera oriental de los grandes lagos de Nicaragua. Squier ha introducido esta palabra en los estudios científicos a mediados del Siglo XIX para nombrar a los habitantes de la región cerca de Lóvago, en el actual Departamento de Chontales, quienes en realidad eran Ulwas, pero a quienes en aquel tiempo no era posible clasificar.

4. Etnia y lingüística

Aunque todos los autores se refieren siempre a las lenguas, no es esta el objeto principal de su investigación, además hasta el momento los estudios que se han realizado son fragmetarios, que no por ello indican que tenga menos calidad, sino que se han

capitanes Pinzón y Solís, por celos con su padre Cristóbal, le cambiaron los nombres a muchos lugares que visitaron en 1508, para aparecer ellos como los primeros descubridores.

Donde este nombre se encuentra con todas sus modificaciones es en Nicaragua, considero posible derivarlo de "Wahai-ni"; las mismas palabras en diferentes regiones no tienen necesariamente la misma etimología.

UICA

UICA
MAY 1988

trabajado con la especificación sobre determinados grupos y sobre determinados aspectos. Como planteamos desde el comienzo este estudio se refiere principalmente a las lenguas y su estado actual. Esto implica, no solamente el hecho del habla en si, sino el entorno, es decir las condiciones étnicas en que se desarrolla cada pueblo que las hablas, con sus particularidades y condiciones, sus perspectivas y posibilidades.

La división fundamental que se actualmente en la Costa Caribe es:

- a. pueblos indígenas, los cuales engloban a los pueblos de habla indígena, con costumbres ancestrales, con herencias de una cosmovisión ancestral a pesar de estar bastante influidos por las religiones, que si estas han logrado penetrar hasta llegar el ordenamiento de la convivencia social, también es cierto que el indígena se sigue atemorizando por sus antiguas creencias y sigue disfrutando de salud al aplicar los rituales tradicionales de sus antiguos curanderos. Modernamente se han conocido como sumos, miskitos y ramas.
- b. Los grupos étnicos, los cuales están divididos en los negros de habla inglesa creole, los mestizos de habla española, los cuales en este momento constituyen mayoría en la región, pero permanecen como grupos separados.
- c. Un tercer grupo lo constituyen los garífunos cuya lengua está en proceso de recuperación, pero son negros con una historia muy singular que los llevó por diferentes puntos del caribe y que actualmente habitan a lo largo de las costas desde Belice hasta el último punto en Laguna de Perlas.

5. Chontales y sumos

La palabra chontal para designar el grupo étnico siguió siendo un misterio en Nicaragua, todavía lo sigue siendo para muchos. Carlos Alemán Ocampo explica esta situación en su artículo "La ruta de los chontales". A lo largo de la colonia se mencionan los indios chontales como sinónimo de todo aquel que no está cristianizado y se convierten en objeto de lucha permanente, no solo por el territorio, sino que también por la catequización. Los diferentes viajeros, como vimos en la amplia explicación que citamos de Von Houwald les llaman de distintas maneras. Es importante destacar que anivel oficial, político y militar, o lo que entre las autoridades Españoles se llamó Justicia y regimiento, estas comunidades fueron poco conocidas durante la colonia, menos conocidas aún lo fueron durante la época republicana del Siglo XIX, pues apenas son mencionados como los moscos, o en más oficialmente Costa de Mosquitos. Los contactos esporádicos de ganaderos chontaleños, frente al robo de ganado, fue más frecuente todavía de tal forma que en las listas del coronel Roberto Hodgson, sobre las exportaciones de la Costa de los Mosquitos, aparece en la lista Caballos tomados de los españoles. Los ingleses tampoco tenían mucha claridad sobre los grupos existentes y su contacto con ellos venía más que todo a través de los miskitu.

Viajeros posteriores en el Siglo XIX dan cuenta de los chontales en zonas cercanas a Juigalpa o en las minas de Santo Domingo y La Libertad. Allí los vio Froebel y recogió el vocabulario que le proporcionó a Squier y que este publicó. Este vocabulario fue recogido en los alrededores de Acoyapa: "De este hecho podemos deducir que la población indígena de Chontales —toda o en parte— es de la misma raza de los woolwa. Squier descubrió ciertas afinidades entre el idioma de los woolwas y el de las otras tribus de más al norte y noroeste, a las que dio la denominación general de raza lenca... de todo lo anterior se desprende la probabilidad de que los primitivos indios chontales, que de acuerdo a Oviedo, hablaban una de las cinco lenguas indígenas de Nicaragua, sean de la misma raza de los lencas, esparcida por toda la Mosquitia y parte de la república de

Nicaragua".⁷ Squier por su parte no se atreve a afirmar que el vocabulario recogido por el Doctor Froebel sea de la lengua que Oviedo llamó Chondal o Chontal. Yo por mi parte trato de demostrar que efectivamente se trata de la misma lengua y sus hablantes son del mismo grupo. Cuando Froebel los conoce, les llama chontales. En las antiguas tradiciones de Karawala (y de otros grupos indígenas de la Costa Caribe) se conserva el recuerdo de que un día los úluas poblaron todo el territorio conocido como Nicaragua. Por lo menos se habla de antiguos asentamientos en la región de los lagos. Por otra parte ellos no se llamaron nunca a sí mismo chontales, por lo tanto no existe ninguna causa para que la memoria colectiva conserve ese nombre".⁸

Existen numerosos grupos con diferentes denominaciones y supuestamente, Carlos Alemán Ocampo, entre otros pensó que se trataba de grupos o naciones indígenas diferentes, pero es evidente que para la época de la colonia, existía una sola lengua con variantes dialectales que a lo largo de 400 años se profundizaron y dieron como resultado, Ulwas, twahka, Panamaka. Pues el hecho de que se trataba de lenguas orales y con un alto nivel de dispersión se profundizaron estas variantes, pero sin embargo las estructuras gramaticales se conservan. Es posible que los grupos que se mencionan como desaparecidos, hayan tenido una situación similar. La variante más importante se da con el miskitu, es posible que para el 1500 ya existiesen algunas variantes más o menos profundas, por el contacto de estos con otros grupos caribeños a través de sus incursiones marítimas, además del tremendo impacto que significó la presencia africana. La cual está consignada desde 1635 y la inglesa más o menos desde la misma fecha.⁹

6. Clasificación lingüística

La clasificación lingüística más aceptada o por lo menos la más difundida, Jaime Incer, es el nicaragüense que la tiene mejor ordenada:

Chibcha: Los ramas y los guatusos.

Macrochibcha: Los miskitos, los sumos, los Matagalpa

Uto azteca: los chorotegas, los nahuas

Hokano: Los maribios o sutiavas

A los sumos los subdivide en diez subtribus:

Twahkas, Panamakas y Ulwas son las tres principales subtribus sumus. Los Bawihka y Kukra están al borde de la extinción. El resto, Prinzu, Yusku. Boa, Islam y Kum se extinguieron entre los siglos XVII y XVIII, o fueron absorbidos genética y culturalmente por las otras subtribus y por los Miskitos.¹⁰

La clasificación de Macrochibcha, siempre nos ha parecido un poco confusa para los pueblos sumu y miskitu y más dudas se nos plantearon aún después de conocer el trabajo de Constenla sobre el cacaopera y el Matagalpa. Pareciera que estos grupos del Caribe Nicaragüense tuvieron algunas relación de dependencia de los chibchas del valle

⁷ Julius Froebel, *Siete años de viajes*. Colección Banco de América. Managua, 1976

⁸ Carlos Alemán Ocampo. *La ruta de los Chontales*. Sábado 28 de Junio 1997, La Prensa Literaria. Managua. pp. 1-3

⁹ No deja de plantearnos algunas inquietudes que nombres como Managua o el mismo Nicaragua, terminen en una forma muy similar a muchos nombres sumos como Matiguas. La sibilante final, /s/, posiblemente se pudo eliminar por la tendencia de los hablantes andaluces que predominaron en la población de Nicaragua y que anulaban ese fonema en situación implosiva, es decir al final de sílaba.

¹⁰ Jaime Incer, *Toponimias indígenas de Nicaragua*, Libro Libre, San José 1985

central de Colombia, incluso hasta una lengua llamada mosca o mosco o muisca, alguna vez se ha relacionado con el miskitu, pero a partir de los trabajos del doctor Alvar sobre esta lengua nos hemos convencido de que no tienen absolutamente ninguna relación. Veamos algunos ejemplos, al describir las consonantes, donde hace referencia a Fray Bernardo de Lugo, que escribe la primer gramática Mosca, únicamente nos detendremos en un caso:

5°. En las dentales no hay *d* ("los indios en su pronunciación carecen de dos letras, que son *d*, *P*"), pero si *t* y, de acuerdo con Uricoechea, una *t'* herida. La información de Lugo, insisto, es irrelevante, pues, pues para evitarse quebraderos de cabeza, "el uso y ejercicio" enseñan con facilidad lo que complicarían las cosas con sus muchas reglas.¹¹

Y con relación al término macrochibcha que hemos adaptado para denominar las lenguas de Nicaragua es importante que nos ilustremos sobre como se inicia este vocablo en lengua española y sobre los conflictos que todavía se dan con relación a él. Agregaremos las notas de Alvar, porque contribuyen a la información del tema que estamos tratando:

Los moscas son los "indios de Bogotá y Tunja"¹², según los viejos cronistas; Juan de Castellanos dice específicamente:

... los indios *moscas*, moradores
de todo lo que llaman tierra fría.

Y Simón, "esta dos provincias de Bogotá y Tunja [...] son las que comprenden los *moscas*". El nombre procede de la propia lengua de los indios, donde significa hombre, pero oída la voz *muisca* por los españoles, padeció la etimología popular que se documenta desde antiguo y desde antiguo, se viene repitiendo:

Procuró el General de Quesada saber que gente tenía su contrario, hizo preguntar a algunos indios de la tierra que habían cogido por intérpretes [...]; respondieron los preguntados en su lengua diciendo *musca puenunga*, que es lo propio que decir mucha gente. Los españoles que lo oyeron dijeron: Dicen que son como *moscas* [...] y aquí se les pegó este nombre de *moscas*, que primero se acabarían todos ellos que el nombre. La designación chibcha, dejando aparte anécdotas que no cuentan, se dio a un pueblo que hablaba una lengua perteneciente al grupo ístmico¹³, pero parece difícil la "distribución y hasta procedencia" del grupo chibcha. Aunque sobre él —o al menos sobre algún grupo— ejercieron influencias los caribes. La lengua chibcha es independiente de ellos.

Por un lado hemos visto que las distancias lingüísticas con el chibcha son enormes, además del caso de las consonantes alveolares y laterales que marcan ya de por sí una diferencia fundamental, también en el caso de las vocales y de las formas de construcción de los verbos.

Pero esta imprecisión planteada por Alvar la vemos más evidente si vemos la fuente original donde se origina esta clasificación: la Propedéutica... :

¹¹ Manuel Alvar, *La Gramática Mosca de Fray Bernardo de Lugo*. En *Thesaurus*. Boletín del Instituto Caro y Cuervo. Tomo XXXII. Septiembre-Diciembre 1977. Número 3.

¹² (Nota de Alvar) José Pérez de Barradas escribe textualmente: "resulta, al parecer, que, sea como sea, ya adoptemos el término *chibcha*, ya el de *muiska*, ambos son propios y exclusivos de la sabana de Bogotá[...]. Como muisca, en sentido amplio, consideramos a los de los cacicatos de Bogotá, Tunja, Sogamoso, Tundama y del Guanentá, aparte de otros pequeños independientes" (*Los muisca antes de la conquista*, Madrid, 1950, t. 1 pag. 145)

¹³ (Nota de Manuel Alvar) Marcelo de Castellví y Lucas Espinoza, *Propedéutica etnolingüística y diccionario clasificador de las lenguas indoamericanas*. Madrid, 1958, pag. 110

El capítulo donde se muestra esta Clasificación se titula: *Novísima Clasificación Indolingüística de la Gran Colombia y Diccionario Clasificador*.- M. Castellví. En el apartado referido a las lenguas de Colombia:

De la clase MAKRO-CHIBCHA:

De la subclase: MISUMALPA:

De la subfamilia Mískito (Moskito) (procedente de Nicaragua):

+ Moskito (Mískito). De una colonia de indígenas de esa tribu establecida en las islas de San Andrés y Providencia, llamadas Mangle Grande y Chico (actualmente en Nicaragua) y en otras islas colombianas.¹⁴

Si bien es cierto la Propedéutica... es una obra monumental y digno de elogio y de indudable valor referencial, si tenemos fuertes reparos a la clasificación que se da a las lenguas de Nicaragua, no solamente porque aparezcan en el capítulo de Colombia y se mencione a "islas colombianas" en donde se habla miskitu. Lo cual es absolutamente falso, sino a la forma en seguramente fue recogida la encuesta y a "cierto descuido" de los informantes nicaragüenses, si es que los hubo. Por estas razones nos parece indebido seguir atribuyendo un "origen" macrochibcha a las lenguas de la Costa Caribe de Nicaragua.

De acuerdo a las leyendas, que tienen mucho de historia, la marcha que se produjo del occidente hacia la costa meridional es más claro a que se haya dado una migración del Mar Caribe hacia el interior. Es posible, y hay indicios de ellos, que al momento del contacto con el mundo europeo, había relaciones comerciales de los grupos cercanos al mar, por lo menos, con las islas del Caribe y con las costas de la Sudamérica caribea y es también evidente y documentado que tenían relaciones comerciales con chorotegas o mangles, maribios o sutiavas y con los mismos niquiranos a quienes posiblemente vendían no solamente carbón, sino otros tintes de plantas y plantas medicinales, que indudablemente conocían. La costumbre de la venta de plantas medicinales en los mercados de Nicaragua todavía subsiste y en el recuerdo colectivo de los pobladores del Pacífico y principalmente en los núcleos de población indígena, aunque ya hablante de español, se conserva el recuerdo del atributo de cualidades mágicas y curativas a la gente del área oriental de Nicaragua.

6. Tras el origen de los hombres y de la familia de la lengua.

Una vez que hemos concluido sobre la imprecisión de la clasificación original como macrochibcha, es necesario ir tras las huellas del verdadero origen. Nos hemos planteado que no todos los habitantes de la costa oriental hayan entrado por el pacífico o por el centro en migraciones provenientes del norte. Con las huellas arqueológicas encontradas recientemente en la zona central, más otras que se encuentran en la zona del río Bocay¹⁵, además de las nuevas encontradas en la zona de Río Blanco marcan prácticamente una ruta, que se podría presumir va de oeste hacia el este o viceversa. Pero en este sentido los arqueólogos todavía no han dicho la última palabra, ni se ha logrado interpretar plenamente el mensaje de los petroglifos.

¹⁴ P. M. C. De Castellví y P. Lucas Espinosa. Propedéutica Etnioglológica y Diccionario Clasificador de las Lenguas Indoamericanas. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 1958. (Como dato curioso y de información agregada, el prólogo de esta obra está firmado en Colombia en 1945)

¹⁵ Me refiero a los petroglifos frente a la ermita de Runflín, a doce Kilómetros al oeste de la confluencia del río Ayapal con el Bocay.

Von Houwald plantea una de las discusiones más interesantes acerca del origen de los sumos principalmente, pero en el análisis comprende a los otros grupos pobladores de la costa Caribe de Nicaragua:

1. No se sabe con exactitud quiénes eran y cuándo vivieron aquellas gentes que dejaron impresas las huellas de sus pies junto con marcas de animales, ahora cubiertas por capas de ceniza volcánica en el suelo de Acahualinca, a orillas del Lago de Managua. Tampoco se sabe de quién provienen los petroglifos que se han encontrado en todo el país, o las altas estelas de Chontales, que se encuentran en el museo de Juigalpa. Tampoco es posible atribuir a un determinado pueblo ni las hachas de piedra tan artísticamente elaboradas que fueron descubiertas tanto en Chontales como en la costa del Atlántico, en las cercanías de Bluefields, ni los otros artefactos de esa región, así como tampoco los monolitos de "Bluenose" (J.F. Le Baron, 1912) u otras estatuas y petroglifos, todos ellos obras de seres humanos que alguna vez habitaron esta tierra ahora cubierta en parte por la selva virgen. El istmo centroamericano ha sido por siglos zona de tránsito de muchos pueblos, quienes lo han atravesado en innumerables olas, o bien en pequeños grupos migrando hacia el Sur. Todos ellos dejaron sus huellas.

Pero a mediados del siglo pasado existía una ignorancia casi absoluta sobre la población indígena que habitaba en el istmo centroamericano antes de la llegada de los españoles

y no se tenía casi ninguna idea acerca de su filiación étnica y lingüística. Inclusive sobre los Mískitu, que vivían directamente en la Costa Atlántica y que, por lo tanto eran mejor conocidos, se tenían, hasta principios de este siglo, nociones muy poco claras, tal como tuvo que admitir Walter Lehmann (1920: 461); inclusive hoy en día existe una gran discusión acerca del origen de los Sumu y los Mískitu. Para los españoles, todos los que vivían "detrás de los Mískitu" eran "caribes", sin hacer diferencia alguna, siendo lo único interesante si estos eran "indios desleales" o bien "tribus enemigas de Su Magestad", o no.

No fue sino hasta mediados del siglo XIX que algunos investigadores comenzaron, muy cautelosamente, a indagar la realidad acerca de las relaciones étnicas y lingüísticas. Pero hasta el día de hoy persisten confusiones, errores y dudas, por lo cual, cualquier nueva investigación podría cambiar las teorías que hasta ahora eran válidas.

Antes de que los arqueólogos y los etnólogos, pero en especial los lingüistas, iniciaran exámenes comparados haciendo uso de métodos modernos, y antes de que los historiadores se dedicaran al estudio sistemático de las fuentes, uno dependía de los informes que habían presentado los cronistas españoles de la época colonial. La historia y el conocimiento de la población autóctona pasó apoyada por mucho tiempo solamente en sus informes.

Por mucho tiempo pasaron ocultos en los archivos las diversas descripciones hechas por religiosos como Fray Alonso Ponce y su acompañante Antonio de Cibdad Real, Fray Agustín Morel de Santa Cruz, Fray Fernando Espino, entre otros, quienes, por experiencia propia, tenían conocimientos exactos sobre los lugares, o los informes de los funcionarios españoles como el Capitán Matías de Oropesa, Capitán José Antonio de Vargas, Ing. Luis Díez Navarro, Francisco de Mora y Pacheco y muchos otros más, quienes presentaron informes oficiales a sus superiores. Manuel de Peralta, Serrano y Sanz, Andrés Vega Bolaños y otros más

sacaron a luz sus valiosas colecciones de documentos escasamente antes de que finalizara el siglo pasado, o aún mucho más tarde.

Pero al redactar estos informes, apenas se tomó en consideración la población indígena de la Costa Atlántica. No fue sino hasta mediados del presente siglo que comenzaron los investigadores, entre ellos muchos alemanes, a ocuparse de los idiomas y culturas de aquellas alejadas regiones. En lo tocante a la Costa Atlántica, ya que poco se podía sacar de los informes de Cristóbal Colón, de su hijo Fernando y de otros descubridores, uno estaba sujeto sobre todo a los informes de los afamados piratas Exquemelin (Oexmelin), William Dampier o Ravenau de Lussan de la segunda mitad del Siglo XVII. Probablemente pertenece a ellos también el "W.M." que quedó anónimo y que en 1699 publicó su valioso informe "The Mosquito Indian and his golden River".

Más de 100 años después publicaron sus experiencias y aventuras de viaje en la Costa Atlántica Orlando W. Roberts, Thomas Young y Fellechner, Müller y Hesse. Ninguno de estos hombres era científico.

Entre los más importantes escritores de la segunda parte del Siglo XIX se cuentan: el diplomático y etnólogo norteamericano E.G. Squier, el sueco Carl Bovallius y no por último los alemanes Emanuel Ritter v. Friedrichsthal, A. v. Frantzius, C.H. Berendt, quien obtuvo el título honorífico de "Padre de la lingüística centroamericana", además de Julius Fröbel y Berthold Seemann. Importantes trabajos hicieron Daniel G. Brinton, Hubert H. Bancroft, Désiré Pector, Capitán Pim, Ch. N. Bell, Thomas Belt, Paul Lévy, Henry Alexander Wickham e innumerables otros autores, que no pueden ser todos mencionados aquí. Sus trabajos se basan más que todo en observaciones propias o impresiones de viajes, y en parte en estudios literarios y de archivos. Cada uno de ellos puso su granito de arena para aclarar el problema, aún cuando no todos ellos eran científicos, ni etnólogos ni arqueólogos. Sin embargo, tuvieron que abrirse paso hacia la luz del conocimiento, pasando por los matorrales de informaciones falsas y correctas. Muchos de ellos intuían más las correlaciones, en vez de comprobarlas. W. Lehmann, quien entre 1910 y 1920 presentó sus estudios lingüísticos y etnológicos, considerando los resultados de las investigaciones que hasta entonces se habían hecho, dice que R.G. Latham (1860), A. v Frantzius y Bovallius ya habían reconocido las relaciones lingüísticas entre los diferentes grupos, aunque de manera más bien intuitiva (1920: 461 y sig.).

Historiadores nacionales como Tomás Ayón o José D. Gámez, quienes no se dedicaron suficientemente a la investigación propia, a pesar de estar tan al lado de las fuentes históricas, hicieron sus estudios sobre todo basándose en tales investigadores extranjeros, habiéndose servido de ellos sin diferenciar (W. Lehmann, 1920: 357, 363). Lo mismo sucedió con un gran número de autores más o menos preparados, hasta los bien intencionados historiadores locales o aficionados a la historia antigua, cuyas publicaciones, empero, han servido a veces más para confundir que para aclarar los problemas.

Pero los investigadores críticos, apoyados por modernos métodos, han logrado alcanzar algunos resultados notables. Entre estos se encuentran sobre todo Walter Lehmann y Eduard Conzemius, además de Samuel K. Lothrop, Herbert J. Spinden, Doris Z. Stone, Mary W. Helms, Anna M. Chapman y otros. Con seguridad se podrá esperar ciertos resultados de excavaciones arqueológicas

sistemáticas que en la amplia región de la vertiente atlántica hasta ahora faltan casi totalmente y que, en realidad, solamente han sido iniciadas por Richard Magnus. Es posible que estos resultados pongan en tela de duda ciertos resultados de las investigaciones anteriores.

2. Una pregunta que desde el comienzo ha inquietado a los investigadores ha sido: ¿Quiénes eran los antepasados de los actuales indios del país? y ¿en qué relación están con los artefactos existentes de tiempos pasados que por todas partes se encuentran?

Cabe decir aquí que la ciencia está muy lejos de poder dar respuestas definitivas. Por esto han de presentarse aquí sin comentario alguno las más importantes teorías.

Una gran parte de las opiniones acerca de los primeros habitantes de Nicaragua se apoya en Oviedo (Gonzalo Fernández de Oviedo, 1478-1557). En su muchas veces citado pasaje (Tom. IV, Lib. XLII, Cap. 1 = citado después de 1976, I: 302) dice él:

"Nicaragua es un gran reyno, de muchas y buenas provincias, é las más dellas anexas y cuatro o cinco lenguas distintas, apartadas é diversas las unas de las otras. La principal es la que llaman de Nicaragua, y es la mesma que hablan en México o en la Nueva España. La otra es la que llaman de Chorotega, é la tercera es de Chondal. Essos Chondales es gente más avillanada, é moran en las sierras é en las faldas dellas. Otra hay ques del golpho de Orotiña ruba (= arriba), haçia la parte del Nordeste, ó otras lenguas hay adelante la tierra adentro." (Palabras subrayadas por el autor).

En otro pasaje (To. IV, Lib. XLII, Cap. 12 = 1976, I: 459) se lee:

"En la costa del Sur, en el golpho de Orotiña, comiença la lengua de Nicaragua; é más adelante cinco leguas hay un gran pueblo de chorotegas á la parte del Levante; é ocho leguas al Poniente de la dicha Orotiña hay otro que se llama Coribia (coribici, coribizi, en otros pasajes). E son los indios de otra lengua apartada de todas las que se han dicho en esta historia; é allí traen las mugeres bragas, é todo lo demás traen desnudo..." (Palabras subrayadas por el autor).

También Gómara (Francisco López de Gómara, aprox. 1512-72?) (1954, I: 347), de quien a su vez Antonio de Herrera tomó (no sin errores) el siguiente pasaje (la versión de Herrera aparece en paréntesis de acuerdo con Lehmann, 1910: 742, Nota 1) dice refiriéndose a este mismo punto:

"Hay en Nicaragua cinco lenguajes completamente diferentes: coribici al que loan mucho; chorotega que es el natural y antiguo, y así están en los que los hablan las herencias y el cacao, que es la moneda y la riqueza de la tierra, los cuales son hombres valiosos, aunque crueles y muy sugetos a sus mugeres lo que no son los otros. Chondal es grosero y serrano; Orotiña, que dice mama por lo que nosotros; mejicano que es el principal, y aunque están a trescientas cincuenta leguas, se parecen mucho en lengua, traje y religión; y dicen que hace muchísimo tiempo, habiendo una sequía en Anauac que ahora llaman Nueva España, salieron

infinitos mejicanos de su tierra, y vinieron por aquel mar Austral a poblar Nicaragua." (Las palabras subrayadas por el autor)

Así pues, los cronistas ya reconocieron que por lo menos el grupo de indios que poblaban el istmo a la llegada de los españoles, que hablaban mexicano, y que apenas habían inmigrado procedentes del norte, eran los "Nicaraguas" de Oviedo o los "Mejicanos" de Gómara y Herrera respectivamente.

2. a) Ya Berendt, Brinton, v. Frantzius y otros habían reconocido que los españoles, viniendo al istmo por el Sur, se toparon en Nicoya primero con un ramal de los Chorotega-Mangue, después con uno de los Nicarao o Nicaragua, y después nuevamente con una parte de los Chorotega-Mangue, habiéndose mezclado estos últimos ahí con uno u otro grupito de los "Maribios" y "Subtiava" (que pertenecían lingüísticamente al grupo de los Hoka-Sioux) y hasta con grupitos Chibcha. De aquí se podía deducir que es muy probable que grupos antiguos fueron divididos y separados por otros grupos invasores (Brinton, 1886: 4). Esta opinión se ha mantenido hasta el día de hoy. Se supone que los Nicarao hablaban Náhuatl que pertenece al tronco lingüístico Uto-Azteca y que, viniendo del Norte, habían desplazado a los Chorotegas. Los Chorotega, que aparentemente pertenecen al grupo lingüístico de los Otomi-Mangue, se habían asentado ya antes más al norte, en Chiapas, y habían migrado hacia el Sur mucho más antes que los Nicarao.

En todo caso, no se pueden considerar ni los Nicarao ni los Chorotega como ancestros de los Sumu (y Mískitu) de hoy.

2. b) El Orotiña de los cronistas, que, a como expresamente se deja establecido, se hablaba "del golpho de Orotiña ruba (=arriba)", es relacionado por Peralta con el Güetar en Costa Rica y por W. Lehmann, por otra parte, con el Corobici y el Subtiava. Tanto Oviedo como Herrera y Gómara mencionan paralelamente el Orotiña y el Corobici, parece ser que la interpretación de Lehmann no es muy evidente (W. Lehmann, 1920: 742, 797, 699, Nota 3). Lehmann distingue entre dos distintas regiones del Orotiña: la del Golfo de Nicoya, la cual él tiene como parte del Chorotega y por esta razón llama Orotiña-Mangue, y el Orotiña en el Norte de Nicaragua, que es al que parece referirse Gómara, al que éste considera como perteneciente al Subtiava/Maribio, y que Squier llamó "Nagrandano".

En todo caso, los Orotiña escasamente podrían ser considerados como ancestros de los Sumu. Lehmann, al referirse a esto, dice que aquí se trata de uno de los problemas más difíciles.

2. c) Igualmente difícil parece ser la pregunta, quiénes eran en realidad los Corobicies y dónde estaban asentados. Como ni Oviedo, o Gómara, ni Herrera, ni los otros cronistas han dado informaciones claras al respecto, ha quedado su determinación abierta a diversas interpretaciones. Peralta y Ricardo Fernández Guardia (1975: 21) opinaban que los Corobici, contrario a lo que el obispo Thiel sostenía, no pertenecen a los Nahuas. Según Fernández Guardia, se dividieron en los verdaderos Corobici y en los Voto, una opinión que Peralta no excluye

definitivamente, aunque él considera más bien que los Corobici eran los ancestros de los Guatuso de hoy (1893: XI, XIX).

Peralta muestra cuán difícil es este problema, cuando, al hablar de los Corobici, habla de una "misteriosa nación"; Fernández Guardia concede: "Acerca de los corobicies... muy poco sabemos." Él considera que es muy arriesgado expresar una opinión sobre ellos sin que antes se hayan realizado mayores estudios. Mientras tanto, W. Lehmann ya ha mostrado (1920: 416) que los Guatuso están lingüísticamente relacionados con los antiguos "Curubici", mientras que los antiguos Voto tienen que ser relacionados a los ya desaparecidos Melchora y a los actuales Rama.

Pablo Lévy (1965, Nr. 61: 121) supuso que los "Caribici" (la forma de escribirlo varía fuertemente) eran ancestros de los Sumu. Según la opinión de Lehmann, esto "con seguridad no" es correcto; más bien tienen que haber sido en aquel tiempo una nación más grande cuyos restos, a como se dijo, son los actuales Guatuso ("Ramas salvajes") y los Rama (1910: 706, 743). También Conzemius (1929: 298, 340) es de esta opinión. W. Lehmann (1910: 742; 1929: 482) considera más bien que los ancestros de los actuales Sumu, Matagalpa y Miskito fueron los Chontales que mencionan los cronistas.

Lehmann (1910: 707) continúa diciendo: "Según eso, los Corobici tienen que haber sido los vecinos occidentales de los Votos. Se introdujeron como una cuña en el Sur del Lago de Nicaragua entre las masas de los Chorotega, de quienes se separaron en la tierra firme del Golfo de Nicoya a los Orotina.

Es importante mencionar que hasta el día de hoy existe un Río Curubici, afluente del Río de la Cañas (al Río de las Piedras - al Río Tempisque). Obviamente este río recibió su nombre por los Corobici que habitaban cerca. Como consecuencia de la violencia ejercida por los conquistadores españoles y de los posteriores piratas, los Corobici se replegaron sobre la Cordillera hacia las selvas casi impenetrables, donde ellos con el correr del tiempo fueron cayendo en el completo olvido y a su vez fueron decayendo hasta llegar a un muy primitivo estado físico, moral y etnológico. Solamente esporádicos asaltos que los indios "salvajes", desde el siglo XVIII llamados "Guatusos", han hecho a las haciendas españolas en la zona de Esparta, han evocado el recuerdo de la existencia de estos aborígenes de la selva. Como a finales del siglo XVIII, el Obispo Tristán, religioso superior de las provincias de Costa Rica y Nicaragua, elaboró el plan de mandar a convertir a aquellos salvajes desconocidos. Esta dura tarea le fue encomendada a Fray Tomás López...".

El problema de los Corobici (Coribici, Caribici y similares) se ve aumentado por la semejanza que tiene su nombre con el de los "Kiribis", de los "Kariben" y de los "Caribes" que se mencionan bajo diferentes significados y que, por eso, son confundidos unos por otros por muchos autores.

Se supone que los "Kiribis" vivieron en el siglo X después de Cristo en la zona de Rivas. Mientras que Guerrero-Soriano (1966: 7) los tienen como muy tempranos habitantes del istmo y los equiparan con los Corobicies, quienes después recibieron el sobrenombre de Chontales y que eran los ancestros de los Sumu y Miskito, W. Lehmann contradice esta teoría que ya había sido sostenida por

Gámez y Lévy (1920: 463). De acuerdo con Lehmann, los "Kiribis" probablemente no tienen relación con los "Corobicies" de que hablan los cronistas. Completamente seguro es que no tenían absolutamente nada que ver con los "Caribes", una palabra que por un lado designa a los habitantes de las Islas Caribes, y que por el otro se refiere a los indios aún "incivilizados". Mucho menos que hayan tenido que ver con los "Garifs/Karifs" o con los "Black Carbis".

Relacionado con las teorías recién mencionadas, sigue siendo interesante que el mito mencionado en el Capítulo I y que fue presentado por Heath y Lehmann y que Conzemius ha publicado con cierta reserva (1932: 19), dice que los antepasados de los Mískito y Sumu vivieron en la zona de Rivas y se llamaron "Kiribis". Pero Perrera, (el informante de Heath y Lehmann,) era obviamente un hombre que había visitado la escuela y es por tanto muy probable que haya escuchado algo de las "Notas geográficas" de Lévy.

Todavía no se puede contestar con certeza la pregunta sobre, si los Corobicies a que se refieren los cronistas, eran los ancestros de los Sumu y Mískito de hoy. Pero la opinión de W. Lehmann, de que la respuesta es no, parece prevalecer. La probabilidad es mayor de que los Sumu y Mískito de hoy estén relacionados con los Chondal que mencionan los cronistas.

2. d) La confusión que el término "Chontales" o Chondal ha causado no es menor que la de los "Corobicies". Existe concordancia hoy acerca de que originalmente no se trata del nombre de una etnia determinada, sino que, similar a los términos "Chichimeca", "Caribe", etc., se trata de nombres que se daba a pueblos extraños, bárbaros y salvajes (Conzemius, 1938: 920). Pero para llegar a este conocimiento tuvo que andarse un largo camino.

Brinton (1895: 403) apoyándose en Buschmann (1853) o en Fröbel, opina que Chondal viene de la palabra náhuatl chontalli = "a rude, rustic person", significando originalmente "extranjero" (Fröbel, 1978: 77). Alfonso Valle (1965) lo remite al nombre de la palma de pijibay, llamada "chonta", pero esta opinión no ha prevalecido.

A pesar del significado originalmente puramente genérico, algunos autores anteriores, comenzando con Squier, han designado como "Chondales" a grupos étnicos muy bien definidos. Squier (1883: 97), basándose en Oviedo, primero estableció la diferencia entre los "Chondales" o "Chontales" y los "Niquiranos" de habla mexicana, a quienes él agregaba los "Dirianes", "Nagradanos", "Cholutecas" y "Orotinianos", y los "Choroteganos", también de habla mexicana, todos los cuales no tenían nada que ver con "Chondales" y cuyas lenguas eran tan distintas como el vasco y el alemán (tudesco). El colocó a los "Chondales" en las cercanías de las "tribus salvajes" y opinaba que los cronistas los consideraban como los autóctonos. Más tarde opinó que había que equiparlos con los "Lenca" (cf. Fröbel, 1978: 76). Squier consideró todavía como un cuarto grupo a las tribus de "Carib origin", a los cuales él quería atribuir a los Mískitu, Melchoras, Woolwas, Ramas, Toacas, Poyas, etc. como descendientes. Así pues, Squier estableció en aquel entonces una diferencia entre los "Chondales" (a quienes él después equiparó con los "Lenca") y los indios de "Carib origin" que vivían más hacia el Este, considerándolos verdaderamente como de origen caribe. Llegó a su teoría sobre los "Lenca" obviamente después que recibió del Dr. Bernhard y de Julius

Fröbel un pequeño vocabulario procedente de la región de Lovigüisca y Lóvago. Ninguno de esos dos investigadores alemanes sabía en cuál de las lenguas conocidas hasta entonces ubicarlo. Squier encontró ciertas similitudes con las lenguas que se hablaban más al Norte y el Noreste de Nicaragua y que él llamaba "Lenca". Este nombre hace falta en los documentos anteriores; Lehmann lo encontró lo más temprano en Vázquez. Squier, quien lo introdujo en la literatura para designar a una etnia y su lengua, que vivía sobre todo en el Departamento La Paz en Honduras, al principio no tenía ninguna idea sobre ella: verdad es que él reconoció la terminación -ique como típica para su "Lenca" (Lehmann, 1920: 638 y sigs.). Ahora fue Fröbel (1978: 77) quien relacionó el "Lenca" de Squier con los "Woolwa" (Ulwa), llegando a la conclusión de que la población aborigen que en su época vivía en Chontales eran, total o parcialmente, Ulwa.

"De todo lo anterior se desprende la posibilidad" escribía Fröbel "de que los primitivos indios chontaleños, que, conforme a Oviedo, hablaban una de las cinco lenguas indígenas de Nicaragua, sean de la misma raza de los "lenca" de Squier, raza esparcida por toda la Mosquitia y parte de la República de Honduras". (La edición de 1978 de Fröbel dice erróneamente "Nicaragua" en vez de Honduras). Acerca de esta suposición veía Fröbel ciertamente algunos reparos en la vieja leyenda de los habitantes de Lóvago, la cual narraba que sus ancestros eran procedentes de la región de Masaya; esto, sin embargo, estaba en contradicción con los datos aportados por los cronistas, según los cuales a la llegada de los españoles allí se encontraban Chorotegas, mientras que los Chontales vivían más al Oriente del Gran Lago. Fröbel trató de resolver esta incongruencia asumiendo que "algunos grupos civilizados se habían asentado entre medio de los Chontales y que los actuales habitantes de Lóvago y Camoapa son los descendientes de la mezcla de ambos; que aún hoy hablan de los Sumu como de gente de su propia raza y que conservan aún sus usos y costumbres.

Lo interesante de esta aclaración es que Fröbel ya establece un puente entre los Chontales de Oviedo y los actuales habitantes de Lóvago y sus alrededores, los que él reconoce como Ulwa, o Sumu.

Naturalmente, esta teoría no permaneció sin contradicción. Frederick Boyle (1868) escribía: "Fröbel ... boldly appended the name of chontal to his vocabulary of the Woolwa language". Para él, todas estas eran "quite unknown tribes". Osada era, sin embargo, la afirmación de Boyle cuando decía que aún en el Reino de la Mosquitia mismo "there are two principal families, speaking tongues entirely distinct: the Woola and the Rama. The later is the Royal Language an most beyond doubt is that Caribisi." Boyle confundió nuevamente los "Caribes" con los "Corobicies", a quienes él después correctamente relacionó con los Rama. El continúa diciendo que los Woolwa, a como ellos mismos lo aseguran, eran inmigrantes del Oeste y Nor-Oeste. Boyle, claro está, no era ningún científico, y W. Lehmann le reprocha haber echado a correr "fábulas aventuradas" acerca de los indios Guatuso.

El médico y naturalista Alexander v. Frantzius (1873), en sus observaciones sobre el informe de Diego García de Palacio sobre El Salvador y Honduras del año 1576, llegó a la conclusión de que en la región en cuestión predominaban tres idiomas, más sus dialectos: a) Maya, b) Chorotega, c) Mexicano, así como una gran cantidad de idiomas desconocidos de diferentes grupos, más hacia la costa atlántica. El llamó el Chorotega "el idioma del viejo pueblo civilizado" que habitaba en El Salvador, Nicaragua y Guanacaste y tal vez hasta en Chiriquí, de

cuya familia lingüística desgraciadamente solo quedan pocos vestigios. Frantzius no reconoció aún que, a como hoy ya no se discute, también el Chorotega pertenece a los idiomas que había en México. Es decir, que también los Chorotegas en algún tiempo llegaron a Nicaragua procedentes del Norte. Para Frantzius también estaba claro que más tarde, en nuevas olas de inmigrantes, otros grupos mexicanos se habían mezclado como conquistadores o vencedores entre los Chorotegas, habiéndolos desalojado y también superado culturalmente.

El naturalista Carl Bovallius (1977: 287) consideraba como posible que los Chontales de Oviedo, que vivían en las montañas al Oriente de los dos grandes lagos, pertenecían a la gran familia de los Maya o que le estaban emparentada muy de cerca, ya que algunas de sus palabras eran similares a las del idioma maya. Según Bovallius, los "Poas, Toacas, Lacandones y Guatuso" podrían ser descendientes de ellos. Por el otro lado, él creía que "las hordas de Moscos, Ramas, Simos o Smoos" eran "more or less nomadic tribes, remaining at low stage of civilization", probablemente descendientes de grupos "more advanced in culture and manner of life". Él refutaba con vehemencia la suposición de Squier, de que estas "nomadic tribes" y, en especial los Melchoras, estuviesen emparentados con los Caribs. "All the individuals of the Simoo, Rama and Melchora tribe that I have seen and measured correspond far more, both in general habitus and cranial characters, to the Talamanca Indians and Guatusos, indeed even to the Indios mansos in Chontales and in Northern Nicaragua, than to the Caribs of Honduras who are proved to be the true Caribs ... The differences are so great as to make it probable that Squiers supposition arises from a confusion of names, more particularly because the name of Caribs was applied to all Indios bravos of eastern Nicaragua during the Spanish time, long before the brave Caribs of St. Vincent ... were expatriated and carried to Ruatan, from where they transmigrated afterwards ... to the opposite coast of Honduras". Estos 'brave Caribs de St. Vincent' son los mismos que hoy se llaman Garífunas.

También aquí aparece de manifiesto un operar con el no claramente definido término "Caribs". Es digno de observar con qué problemas estuvieron confrontados los investigadores de aquel tiempo, todo provocado por una confusión de diversos nombres. En realidad, Squier no se había referido a los Caribisíes o Coribisí de que hablan los cronistas, a como le imputó Bovallius, sino que se refería a los "Caribes", a como durante la época colonial y hasta en el Siglo XVII eran llamados todos los indios no subyugados. Y mucho menos que se estuviera refiriendo a los "Black Caribs" o a los "Garifs". Pero en todo caso, no estableció la diferencia con la claridad que era necesario (véase W. Lehmann, 1920: 420). Y precisamente esta discusión entre tan notables investigadores resulta tan interesante, ya que pone de manifiesto el sigiloso avance, paso a paso, para alcanzar conocimientos más precisos y muestra cómo, a la par de antiguos errores, poco a poco sí, van apareciendo nuevos conocimientos.

También el geógrafo Paul Lévy (1965: 10) tuvo a los Chontales por Maya, o inclusive por descendientes de los fenicios y creyó que pertenecían a los muchos grupos que llegaban hasta México, y que fueron igualmente llamados "Chontales". Él no observó que esta palabra, antes de que Squier la utilizara de otra manera, no significaba otra cosa que "extranjeros" o "bárbaros" y que, por lo tanto, se utilizaba para etnias completamente diferentes. Lévy supuso que en Nicaragua los

Chontales algún día se habían intercalado entre los Chorotegas y los Caribisi. Basta decir que esto, en esta forma, no es correcto.

J. Crawford (1897: 24) encontró, muy en el sentido de su voluntariosa teoría de "Amerrisque", una diferencia fundamental, por un lado entre los "Chontales" y los Miskitos, y los "Amerrisques" por el otro. "The Amerrisque are an active people, generally commanding in appearance and manners; they are usually tall, from 5 feet 8 inches to 6 feet 2 inches. Their general type is impressively Polynesian or Mongoloid, and their language is different from either the Chontalis or the Mosquitos or Moscos Indians ... They are very few in numbers, and have since the year 1866, decreased very rapidly, so have also the Mosquitos. The Chontalis Indians who are in servitude appear to increase in numbers."

Desafortunadamente, Crawford no define con mayor precisión su término "Chontalis" y tampoco presenta una lista de palabras del idioma de los "Amerrisque", mientras que en 1895 publicó una lista de palabras del Sumu, que parecen ser Tawahka o Ulwa (a como supone W. Lehmann). Por la curiosidad debe de mencionarse que Crawford consideró a los "Sumos" como descendientes de los "Cookras".

Aunque hacen falta las pruebas concluyentes, parece ser que la opinión de W. Lehmann, de que de los cuatro o cinco grupos que Oviedo, Gómara y Herrera mencionan en Nicaragua, son los Chontal los que más probablemente se pueden relacionar con los actuales Sumu y Miskito.

3. Haciendo el esfuerzo de relacionar a los indios que actualmente viven en Nicaragua con aquellos cinco grupos lingüísticos que, de acuerdo a los cronistas, vivían en Nicaragua al momento de la llegada de los españoles, se fue poniendo ahora a este grupo, ahora al otro, el correspondiente nombre. Muchas veces se pasó completamente por alto la posibilidad de que haya habido etnias que se habían mudado hacia la costa atlántica o que vivían en la costa, y que no pertenecían a ninguno de los cinco grupos mencionados. Squier había pensado en esto cuando habló del cuarto grupo "of carib origin", quienes obviamente vivían aún "detrás de los Chondals". Oviedo mismo, con todo, había dicho: "otros lenguas hay adelante de la tierra adentro".

Es obvio que Oviedo y los otros cronistas tenían a la vista primero la situación en la costa del Pacífico; es de suponer, pues, que sus conocimientos acerca de las condiciones más adentro del país, "más allá de Chondales", es decir, aquella "gente más avillanada" y según Gómara, "grosero y serrano" eran escasas; es decir, sus conocimientos no han de haber sido mayores a los que se tenían a mediados del siglo XIX. Supuestamente nadie tenía una noción de hasta dónde los "Chondales" se habían extendido hacia la Costa Atlántica, y de que si se diferenciaban en algo de los demás indios que vivían en el interior del país. Para los cronistas, los Chondales se perdieron supuestamente "en las sierras é en las faldas dellas". A pesar de las pocas fuentes que lo pueden informar, Colón había encontrado en la costa atlántica, además, grupos de gente totalmente diferente: los unos en el Cabo Gracias a Dios: "casi negros, bestiales, andan desnudos, y en todo son muy rústicos, y... comen carne humana...". Por las grandes clavijas que llevaban en las orejas, llamó él "Costa de Oreja" al lugar donde ellos habitaban

(Fernando Colón, 1892: 153 y sigs.); los otros en Cariaí o Cariay, que era probablemente la zona de Bluefields, o talvez la zona más al Sur llamada Puerto Limón, los que por lo menos usaban taparrabos y camisas sin mangas, tenían tatuajes muy artísticamente decorados y grandes adornos en la cabeza. En todo caso, hablaban idiomas completamente diferentes (ibid. p. 158).

La lingüística comparada dio mejores resultados que el malabarismo con inexactos nombres y términos. Ya Humboldt había indicado sus posibilidades e investigadores como Berendt, Fröbel, Squier, Brinton y otros habían logrado de ella resultados importantes. Las obras de Walter Lehmann acerca de los idiomas de América Central en sus relaciones mutuas que fueron publicadas en 1910 y en 1920, demostraron algunas correlaciones ya sospechadas desde antes y ayudaron a lograr un cierto orden dentro del mar de confusión de nombres de tribus.

Ya en 1910 Walter Lehmann (pp. 718 y sigs.) en su "árbol genealógico lingüístico" indicó la cercana relación entre el Mískito, Sumu y Matagalpa-Cacaopera, mientras que hasta entonces se tenía al "Mískito" por una "remarkably unaffiliated language" (R.G. Latham) según Lehmann, 1920: 461). Él mostró en 1920 también que había que considerar el lenguaje Guatuso como vestigio del ya desaparecido Corobici y que, por el contrario, el Rama y el Melchora tienen que ser ubicados con el antiguo Voto; opinión además que, en todo caso, existe una relación entre todos los idiomas de la vertiente del Atlántico a como ya lo habían sospechado Berendt, Latham, Franzius, Bovallius y otros, sin poderlo comprobar.

Él dejó establecido, sobre todo, que numerosos idiomas centroamericanos, entre ellos también el Sumu, Mískito y Matagalpa-Cacaopera, pertenecían a la gran familia lingüística del Chibcha, a como también reconoció una corriente cultural sudamericana con dirección Norte, hacia Centroamérica, y una otra mexicana con dirección Sur. Esta opinión es cuestionada sobre todo solamente por Henry Lehmann (1964: 78), quien considera que la "Teoría Chibcha" no ha sido lo suficientemente demostrada. "Plus au Sud, à partir de Honduras, certains éléments font plutôt penser à l'Amérique du Sud. Sans que cela soit tout à fait satisfaisant, on a pris l'habitude, ces dernières années, d'incorporer toutes ces civilisations particulières dans l'aire circumcaribe. On justifie cette réunion par l'absence, dans toute l'Amérique Centrale, d'un certain nombre d'éléments cultures présents dans les autres aires, surtout l'architecture en pierre et les pyramides servant de soubassement aux temples." Henry Lehmann mismo no presenta una interpretación; más bien opina y se contenta con decir solamente: "Il est particulièrement difficile de classer les civilisations de l'Amérique Centrale." Existen, naturalmente, diferentes opiniones acerca de cómo fue que los grupos de la familia de los Chibchas llegaron a Centroamérica. Una de las teorías supone que quedaron en el istmo mientras que los demás continuaron su migración hacia el Sur. La otra teoría supone una migración de grupos Chibchas desde Colombia con dirección Norte. Para ambas opiniones hay argumentos en favor y en contra, donde también los problemas de las fechas y épocas hacen un papel importante. Seguro está que existen relaciones entre ambos grupos, no solamente en lo lingüístico, sino también en lo cultural. Pero aquí queda esperar obtener nuevos conocimientos de más investigaciones arqueológicas.

Como suma de las investigaciones de Walter Lehmann resulta, en todo caso, que los Sumu, Matagalpa y también los Mískitos, todos ellos perteneciente a la familia

lingüística Chibcha, completamente, o por lo menos en parte, son descendientes de los "Chontales" que mencionan los antiguos cronistas,

4. Si bien es cierto que los etnohistoriadores y los lingüistas no han podido contribuir a solucionar completamente todos los problemas, también es cierto que los arqueólogos menos lo han logrado. Es claro que la arqueología en Nicaragua está en sus comienzos, y muy especialmente en toda la zona de la vertiente del Atlántico. Es cierto que en esta zona se han hecho numerosos hallazgos, tanto de cerámica como de artefactos de piedra. Pero poco se ha logrado para establecer una cronología relativa, mucho menos que haya alcanzado la posibilidad de atribuir los hallazgos a un determinado grupo étnico. Aquí se paga muy caro el proceder de ciertos aficionados a la arqueología, a quienes solamente interesa llenar sus colecciones, sin importarles las condiciones exactas del hallazgo.

Lothrop (1926, I: 93, II: 349) elaboró un inventario del material existente y llegó a la conclusión, que las grandes figuras de piedra en la región del Pacífico, en las islas del Lago de Nicaragua y en Chontales, proceden de los Chorotegas. A. Chapman (1960: 92) le contradice indicando que estas figuras, que también Richardson había indicado, más bien señalan hacia Sudamérica y que son muy parecidas a las figuras de piedra que se encuentran en San Agustín, Colombia. Baudéz (1979: 126 y sigs., 148), quien también, igual que Lothrop, atribuye las figuras a los Chorotega, opina con más precisión, y establece la diferencia entre dos estilos distintos. Esto es, por un lado las figuras encontradas en las islas del Gran Lago y más escasamente en el istmo de Rivas y, por el otro, las estelas altas y delgadas procedentes de las montañas de Chontales. Él asocia ambos grupos a los artefactos influidos por las culturas centroamericanas y no influidos por las sudamericanas y los considera, en cuanto a su edad, naturalmente provisto de un signo de interrogación, como posiblemente pertenecientes al IV período entre los años 800 y 1200 después de Cristo, o al siguiente, entre 1200 y 1525. De aquí concluye que "muy posiblemente" le pueden ser atribuidos a los Chorotega que, según Torquemada, por el año 800 después de Cristo abandonaron su lugar en Chiapas, para emigrar hacia Nicaragua. W. Haberland (1973), quien hizo amplias excavaciones precisamente en la Isla de Ometepe subraya, por el contrario, que las estatuas de piedra de Chontales con seguridad no tienen nada que ver con las de las islas del Gran Lago y del istmo de Rivas. Él ubica el "Lake Style", en especial de la Isla de Ometepe, en el período cerca del año 900 después de Cristo y lo asocia con el "Policromo medio", un período que se le atribuye a los Chorotegas. Pero, en relación con las estelas de Chontales, la incertidumbre continúa.

Por lo tanto, no se puede excluir completamente que las estatuas de Chontales provengan de los "Chontales" que menciona Oviedo, quienes eventualmente podrían haber sido Sumu (Ulwa), o Matagalpa o "Proto-Sumu".

Algunas bastante finamente elaboradas vasijas de piedra que se encontraron en el Cerro Yaluka, cerca de Bocay (véase G. v. Houwald, 1875b: 376) o en el Cerro Waylawas cerca de Waní, zonas donde sin lugar a dudas vivían los Sumu, podrían indicar que éstos antes dominaban este arte. Es de singular interés observar que no solamente recipientes de piedra que, sin lugar a dudas pertenecen al mismo tipo, se encontraron en zonas tan alejadas, sino que también se encontraron allá piezas de cerámica de gran similitud. Así por ejemplo, el Museo de Juigalpa

contiene algunas vasijas (No. 87, No. 123 y No. 124) que, por lo menos en lo que concierne a la forma de las tres o cuatro patas, claramente son equiparables con las que yo encontré en el Cerro Mokó (G. v. Houwald, 175b; las vasijas de Juigalpa fueron encontradas supuestamente en Talolinga, Zelaya).

W. Haberland (A short survey of Ometepe Cultural History, manuscrito inédito), en base a los resultados de sus excavaciones en la Isla de Ometepe, llegó a la conclusión de que los más antiguos pobladores del lugar, quienes al parecer dominaban ya una especie de agricultura, habían vivido en la fase "Dinarte", alrededor del año 1000 antes de Cristo. Posteriores fases mostraron una cercana relación con "Greater Nicoya", que alcanzó hasta la fase "Gato" del "Policromo medio" alrededor del año 1000 después de Cristo. En la fase "Santa Ana" se observa otra ruptura, "which changed many aspects and indicates the influx of a new group". Ahora Ometepe no tiene prácticamente nada que ver con "Greater Nicoya", sino que continúa su propio camino, siendo típico "Policroma Luna", que con toda seguridad no tiene paralelos mexicanos, sino que más bien señala hacia Sudamérica. Esto hace probable que en la Isla de Ometepe no estaban asentados los Nicaraos, sino más bien gente que tenía relaciones con la Costa Atlántica.

Más recientemente Richard Magnus, sobre todo, ha realizado investigaciones arqueológicas entre 1971 y 1976 en la "Costa Atlántica", pero las ha publicado solamente en parte. Magnus tiende a opinar que emigrantes del Norte de Sudamérica, talvez de la región del Orinoco, pueden haber llegado a Nicaragua unos cuatro siglos antes de Cristo (1974a: 204 y sig.). Podrían haber sido ancestros de los actuales Sumus, Miskitos y Rama, así como de otros grupos cuyo idioma era el Chibcha.

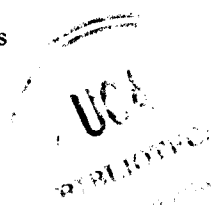
Para resumir debe decirse que, si bien es cierto que nuestro conocimiento resulta aún incompleto al basarlo en los muchos intentos por atribuir todos los grupos étnicos a los cinco pueblos que mencionaban los cronistas antiguos, lo cual muchas veces condujo a confusiones, también es cierto que se ha logrado, por lo menos, un cierto orden en la utilización de los muchos nombres.

Si es posible relacionar a los actuales Sumu (y Mískito?) con uno de los cinco grupos mencionados por los cronistas, entonces son los "Chondales" los de más probable relación.

Por nuestra parte apoyamos la teoría mayense como posible origen de la familia lingüística a la que pertenecen el sumo y sus formas dialectales y el miskito. Con relación al rama y al guatuso si tenemos fuertes dudas con relación a su origen, pero, de acuerdo a las comparaciones lingüísticas que hemos realizado, tanto a nivel léxico como por la formación de partículas determinantes de verbos y sustantivos no existe ninguna relación con el resto de lenguas. Entre el miskito y el sumo, en todos sus dialectos, si encontramos semejanzas tan fuertes como la de los pronombres personales

Miskito y sumo	Español	Rama
Yang : yo	:	nah
Man : vos (tú)	:	maa
Witing : él	:	yaing

y el uso de otras partículas como -ki con sentido posesivo de primera persona. Y en algunas está en la raíz de la formación de la palabra. Ejemplo: Casa en sumo (todos sus



dialectos), es u, en miskito es, en neutro utla. Y en las formas posesivas del sustantivo: waitla, wantla, watla. El uso de infijos también se da en lengua sumo.

Otro aspecto interesante es que el rama, de acuerdo al inventario fonético de la cartilla del CIDCA, es tiene muchas vocales dobles y abiertas y otros aspectos consonánticos que lo aproximan con la lengua mosca, es decir la lengua de los Chibchas de Bogotá.¹⁶

En la discusión hay un aporte de Hale y Salamanca (1987)

1. Clasificación genética. Walter Lehmann presentó una agrupación genética de las lenguas de nicaragua que ha servido de base a dos hipótesis generalmente aceptadas: la hipótesis de misumalpa y la hipótesis macrochibcha.

- 1.1 La hipótesis misumalpa plantea que el miskito, el sumo y el Matagalpa cacaopera fueron originalmente una sola lengua. El nombre de esta hipotética lengua original es misumalpa de miskito-sumo-matagalpa. El matagalpa de Nicaragua y el cacaopera del el Salvador están extintos.
- 1.2 La hipótesis macrochibcha plantea que la familia lingüística misumalpa y la familia chibcha provienen de una misma lengua original. A esta lengua (también hipotética) se le puede llamar macro-chibcha. La lengua rama de Nicaragua y otras lenguas de Costa Rica, Panamá y Colombia forman parte de la familia chibcha. [...] Señalemos, antes de pasar a otra cosa, que las hipótesis de una relación histórico-genética entre los grupos étnicos ubicados más al sur del istmo centroamericano está basado en argumentos que no tienen nada que ver con las lenguas mismas. Algunos antropólogos, entre ellos el mismo Lehmann, han planteado que existen rasgos culturales distintivos que hacen posible esta relación. Estos rasgos son el cultivo de la yuca, el uso de hamacas, canoas y otros artefactos, semejanza en los vestidos y las ceremonias religiosas, etc. También es posible que la evidencia arqueológica nos permite obtener información adicional sobre esta hipótesis.¹⁷

Estos autores consideran que el proceso de

... infijación es poco común en las lenguas del mundo¹⁸

Situación que se da similar en el sumo y el mískitu, además de la cantidad de léxico similar y de otras formas estructurales, que nos hacen pensar que la forma, tal como otros autores afirman, de misumalpa es la originaria, y que posiblemente la más antigua sea el Ulwas, madre de todas las otras lenguas. Más adelante veremos las formas más arcaicas y menos evolucionadas de esta lengua con relación a las variantes twahka y pnamhka, que se acercan mucho entre y entre las dos se acercan al mískitu, que al parecer es la lengua que más se ha apartado del grupo y es decir que ha seguido un proceso más dinámico con lengua del grupo misumalpa.

7. Las lenguas de los grupos étnicos

Las dos lenguas de los grupos étnicos, el inglés criollo no tienen mayores complicaciones en cuanto a su origen y clasificación, aunque si es un poco complejo

¹⁶ Rama kuup Alkwisbang!, Let's speak rama!, ¡Hablemos Rama!. Centro de Investigación y Documentación de la Costa Atlántica. El folleto no tiene fecha, ni firma, ni ubicación de ciudad.

¹⁷ Ken Hale, Danilo Salamanca. *La naturaleza de la lengua mikita y ls principales dificultades para aprenderla*. Wani, oct. dic. 1987 pp.23-30

¹⁸ id.

para el garífuno del cual ya se ha hablado de acuerdo a las largas citas que hicimos de von Houwald.

El inglés criollo entra con los piratas y comerciantes jamaquinos a través de Honduras Británica o Belice actualmente. Su entrada es paralela al inicio de la creación de los soberanos al estilo inglés llamados Rey Mosco. Además de la entrada de los ingleses desde comienzos del Siglo XVII, la principal invasión lingüística se da con el ingreso de las compañías bananeras, huleras y mineras. Es posiblemente este período cuando se dan numerosos préstamos del inglés al miskitu. El inglés criollo de Bluefields y Pearl Lagoon se logra asentar con esta oleada migrante y con la presencia de una iglesia, tanto morava como anglicana que le da coherencia social. Sin embargo los centros educativos de finales del siglo XIX, impartían la educación en inglés con profesores venidos de Jamaica, es decir con predominio del acento británico. A pesar de que las compañías instaladas en la Costa Caribe eran norteamericanas, estos no influyeron en el habla de los criollos que aunque trabajaran para la compañía, siempre sintieron cierto orgullo y un elemento identificador su propio acento que resultaba un poco curioso a los empresarios y misioneros norteamericanos que comenzaron a venir a comienzos del Siglo XX.

La discusión con relación al origen del garífuno está abierta, y por lo menos por mi parte he logrado detectar influencia del francés en la numeración y del inglés criollo en palabras como wata wineghi: sopa de caracol. (wata, de water, agua). Por indicios como ese, he llegado a calificarla como una lengua de diferentes corrientes de lenguas y con una formación similar al papiamentu. Además el lugar donde se forma es vecino a estas islas, aunque esta no es una razón para justificarlo, pero si nos aproxima a la búsqueda de definición del fenómeno.

Capítulo II

1. Situación actual.

De acuerdo a los preceptos constitucionales las lenguas indígenas y las de los grupos étnicos, deben ser protegidas y estas se convierten en lenguas oficiales, según las zonas donde se dé la demanda jurídica. Esta condición que surge como conquista de los pueblos indígenas y los grupos étnicos, tiene un largo trayecto, desde la época de la libertad completa antes del contacto europeo, luego el paso por los reyes Moscos apoyados por los ingleses y que mantienen una situación de dominio sobre los otros grupos y aparecen como los representantes de los destinos de los pobladores del territorio. Luego viene la decadencia y con ella la reincorporación a Nicaragua y la presencia como poder absoluto de las empresas bananeras, huleras y mineras a los cuales se les unen con mucha fuerza las nuevas empresas madereras. En medio de todo ello está la presencia de las religiones: católicos, moravos y anglicanos y en el último cuarto del Siglo XX la presencia de múltiples religiones, pero por otro lado surge la recuperación de algunos elementos identificadores: la alfabetización en lenguas indígenas, la educación bilingüe, el respeto por la cosmovisión, la medicina tradicional y la tendencia al respeto a su tierra. Y el proyecto de mayor trascendencia: Autonomía Regional, bajo la cual se asientan grandes esperanzas y algunos proyectos efectivos como resultado de una ley que aún no termina de consolidarse. Pero que ya así ha

significado importantes cambios en cuanto a la aplicación de planes y proyectos que tienen que ver con la identidad cultural, con el desarrollo económico y educativo. En la Constitución Política de Nicaragua, Artículo 5, del Capítulo Único de los Principios Fundamentales, Título I, en el párrafo tercera:

El Estado reconoce la existencia de los pueblos indígenas, que gozan de los derechos, deberes y garantías consignados en la Constitución, y en especial los de mantener y desarrollar su identidad y cultura, tener sus propias formas de organización social y administrar sus asuntos locales; así como mantener las formas comunales de propiedad de sus tierras y el goce, uso y disfrute de las mismas, todo de conformidad con la ley. Para las comunidades de la Costa Atlántica se establece el régimen de autonomía en la presente Constitución.

Con relación a las lenguas el Artículo 11 del título II, dice:

El español es el idioma oficial del Estado. Las lenguas de las comunidades de la Costa Atlántica de Nicaragua también tendrán uso oficial en los casos que establezca la ley.

Luego aparece un artículo sobre los derechos de la comunidades indígenas donde se “preserva el derecho a desarrollar su identidad cultural, a las formas de propiedad de sus tierras comunales, a la preservación de sus lenguas, arte y cultura.

En el artículo 121 se habla del derecho a la educación en su propia lengua, el Artículo 180, define las formas de Autonomía a través de la organización de sus propias formas tradicionales y en el Artículo 181, termina de definir los órganos que preservarán las formas de la Autonomía a través de los Consejos Regionales y de la Coordinación del gobierno regional.

Esta organización regional ha generado diferentes proyectos que efectivamente están transformando la región. Entre estos proyectos, el más importante, en el orden estratégico es la creación de la Universidad de Regiones Autónomas de la Costa Caribe nicaragüense, URACCAN, que le ha dado gran impulso a los programas de educación bilingüe que ha venido desarrollando el Ministerio de Educación.

Estos nuevos fenómenos ha venido a dar un impulso definitivo a las lenguas que estaban en decadencia y mayores niveles de estudio y conocimiento teórico a las lenguas tradicionalmente fuertes, como el miskitu. La educación bilingüe, además de los aspectos identificadores culturales, también tiene implicaciones pedagógicas con relación al proceso del aprendizaje en general, lo cual tiende a promover el crecimiento económico y el desarrollo intelectual.

Gurdián y Salamanca hacen un análisis de la situación de los Orígenes de la Situación Lingüística Actual de Nicaragua (Waní, Enero/Abril, 1991):

Junto con los ingleses arribaron los esclavos de origen africano. Ellos provenían de etnias distintas, carecían de una lengua común, y adoptaron el inglés; esto dio origen al inglés criollo hablado actualmente en la franja Caribe de Nicaragua.

Como consecuencia de ese dominio inglés más relajado, en la costa no se practicó, directamente y por largo tiempo, una política deliberada de exterminio ni de promoción de las lenguas indígenas.

Indirectamente, sin embargo, varias cosas ocurrieron; el sometimiento de otros grupos indígenas al régimen de semiesclavitud impuesto por los miskitos (que eran instigados por los ingleses), iba en la dirección de un exterminio cultural y físico, y por ello algunos de estos grupos desaparecieron. Además, el prestigio asociado con los ingleses, verdaderos amos de la región, se extrapolaba a esa lengua: los ramas, por ejemplo, parecen haber adoptado muy tempranamente el inglés; los garífonos y algunas comunidades miskitas ha seguido el mismo proceso.

Otra consecuencia de la situación imperante es que el miskito adquirió un rol prestigioso en el área dominada por este pueblo. La tendencia, seguramente antigua, de las comunidades sumus a adoptar el miskito a cambio de su idioma original, puede observarse en algunos pueblos como Karawala o Wasakín. La lógica de todo esto tiene su origen en una jerarquía étnica promovida por fuerzas económicas y políticas hegemónicas en la zona. Desde mediados del Siglo pasado (XIX), estas fuerzas fueron las compañías extranjeras, especialmente norteamericanas... En los tiempos de las compañías, la jerarquía imperante se comportaba de la siguiente manera:

Norteamericanos

Criollos

Mestizos

Miskitos

Sumus

Ramas

Garífonos¹⁹

Es mucho más completo el análisis sociolingüístico que hace Guillermo Mc Lean (1995) sobre la estratificación de las lenguas en función de las oportunidades de trabajo y de destacamento social, donde colocan el orden de las lenguas que necesita saber una persona para estar en la cumbre de una posición económica y social:

El hablante de español, no necesita hablar ninguna de las otras lenguas para desempeñarse con éxito en cualquier puesto que ofrezca el estado, como principal empleador. El criollo necesita hablar español, el miskito, necesita hablar español o inglés según el cargo y la empresa que lo ofrece; el sumu necesita hablar miskito para poder ir a la escuela y aprender a leer, después tiene que aprender español, si intenta optar a un cargo y más aún si intenta estudiar. El rama necesita hablar inglés y español, el garífono, igualmente necesita hablar inglés y español. De tal forma que se conforma una pirámide de exigencias de conocimientos de lenguas en donde los pueblos indígenas más débiles tienen mayores exigencias de conocimiento.

Otro impacto fuerte que tuvieron los grupos indígenas fue la presencia religiosa, la cual también impone un sistema estratificado, al entrar los Moravos, el principal grupo religioso, a través del miskito, luego ocupan esta lengua como instrumento de penetración y los cantos religiosos, un tanto influidos por la presencia africana y de relaciones con el Caribe por parte de los miskitos, se trasladan a grupos que nunca habían visto el mar y tampoco habían tenido contacto con los grupos de criollos o sambos en un período anterior.

Pero a comienzos del Siglo XX se produce un fenómeno cultural trascendental para los pueblos sumus, el Reverendo Moravo Carlos Bregenzer, todavía recordado en las canciones y leyendas de los sumos, organiza Musawas y lleva a convivir a grupos de diferentes dialectos: Panamahka y twahka. Y un poco después fundan Karawala con grupos Panamahka y Ulwas, pero además hay población miskita que es la que lleva el servicio religioso. Los únicos sumus que no se movieron fueron los Ulwas de las riberas del río Mahogany, sigan hablando su lengua, venden cocos en Bluefields y quizás por estar olvidados y aislados sean de los grupos que venían conservando con mayor firmeza su identidad y su lengua que para 1999, se preveía que podían sucumbir, ante el empuje de los mestizos que comienzan a encontrar entre las mujeres sumus, el ideal para vivir y resolver la vida en una situación de ríos y humedad.

¹⁹ Galio Gurdián y Danilo Salamanca, *Autonomía y Educación Bilingüe en WANI 9*, Enero Abril, 1991.

1. Ubicación geográfica.

a. Mapa de lenguas

Una ojeada rápida al mapa de Nicaragua nos podría ubicar en forma más o menos aproximada a los lugares donde viven actualmente los pueblos indígenas y los grupos étnicos. Miskitu: A lo largo del litoral norte y el llano, desde la Laguna de Wounta hasta prácticamente el río Tinto en Honduras, cubriendo todo el llano desde el llano entre Puerto Cabezas y el Río Coco. A lo largo del Río Prinzapolka y el litoral hasta el Río grande de Matagalpa. Luego en el litoral hasta la entrada a Laguna de Perlas y los asentamientos menores de Raitipura y Kakabila en la Laguna. Los sumos, en Bocay, Bonanza y Rosita, donde su principal asentamiento es Musawas y las márgenes del Waspuk, un grupo en Karawala y el grupo olvidado que vive en Caño Negro y el Río Mahogany. Los Criollos, en las Islas del Caribe, la Bahía de Bluefields, Laguna de Perlas e importantes asentamientos en Puerto Cabezas, un poco menores en Rosita y Siuna, además del litoral al sur de Bluefields y San Juan del Norte. Los Garífonas que están asentados en parte oeste de Laguna de Perlas.

b. Diferentes interpretaciones sobre la ubicación actual

Bernard Nietschmann publicó un pequeño folleto titulado *La distribución de los indios Miskitos, Sumos y Ramas*, en el este de Nicaragua en 1974, y con ello se convierte en el primer intento moderno por ubicar los diferentes pueblos indígenas, pero Nietschmann no tomó en cuenta a los grupos étnicos garífunos y criollos, lo cual no desmerece el trabajo, pero si fue importante, aunque de poca circulación.²⁰

El primer intento de presentar una distribución lingüística lo hace Carlos Alemán Ocampo, en donde toma en cuenta las diferentes lenguas, tanto los grupos étnicos como los pueblos indígenas, por primera vez se plantea en Nicaragua la existencia de los Caribes Negros o garífonos y ubica todos los lugares de habla inglesa y el estado en que se encuentran los hablantes. Posiblemente el principal defecto o virtud de este trabajo lo constituya la poca bibliografía con que se contó para el trabajo, pero si hay un exhaustivo trabajo de campo, se trata del primer intento de un Nicaragüense por visitar todas las comunidades lingüísticas con fines de estudio. El único lugar que fue omitido fue el de los sumos de Mahogany, posiblemente por falta de información bibliográfica, A lo largo del trabajo se trata de explicar la ubicación Geográfica, la cantidad de hablantes, perspectivas de la lengua. El trabajo quedó incompleto, porque no se logró publicar todos los estudios lingüísticos elaborados en cada lugar. Por primera vez se plantean las diferencias dialectales del sumo y las variantes entre Twahkas, Ulwas y Panamakas, sorpresa que lo llevó a afirmar en aquel momento que se trataba de diferentes lenguas, pero estudios posteriores han convencido a Alemán Ocampo que las variantes Panamahka y Twahka, son variantes dialectales, en algunos casos un poco fuertes, pero no existen variantes fundamentales que los conviertan en dos lenguas distintas, aunque si esa era la tendencia de no darse la actual comunicación que se está

²⁰ Bernard Nietschmann, *La distribución de los indios Miskitos, Sumos y Ramas en el este de Nicaragua*. (Ministerio de Obras Públicas, Instituto Geográfico Nacional). Boletín No. 11 del comité Internacional sobre Investigaciones Etnológicas de la Universidad de Viena, Managua, 1974.

dando. Con el Ulwas la variante es mucho mayor, en donde se presentan variantes léxicas y estructurales. Pero este tema lo trataremos más adelante.²¹

En Agosto del 91 Danilo Salamanca publica un trabajo sobre Las lenguas de la Costa, su estudio y documentación, aunque ignora los dos anteriores, por lo menos a nivel de la cita bibliográfica no se separa mucho de la Distribución de las lenguas de Alemán Ocampo, ni de la Distribución de los indios... de Nietschmann, pero si aporta un poco más a la información sobre los trabajos específicos que se están haciendo sobre cada lengua, el trabajo es precisamente es la presentación lo que

Paralelamente a la educación bilingüe y en gran parte motivada por ella, se ha venido desarrollando en Nicaragua la investigación científica sobre los idiomas de la Costa Caribe. En el presente ensayo presentaremos un breve resumen del trabajo impulsado por el CIDCA [...] Presentaremos el trabajo de cada lengua por separado. En cada sección ofreceremos también datos demográficos y lingüísticos.

Pero, lo más importante de este trabajo no son los datos demográficos y los criterios históricos y geográficos, donde encontramos algunos puntos con los cuales disentimos, pero si es valiosa la información sistematizada por que nos indica que se está haciendo en cada comunidad, por lo menos durante la Revolución Sandinista que es la época cuando se comienza a tomar, como parte de una política de estado, el estudio de las lenguas indígenas a nivel oficial, para dar cumplimiento al mandato constitucional del estudio de las lenguas indígenas y es el CIDCA a la par del Ministerio de Educación quienes llevarán a delante el proyecto. Seguiremos el desarrollo del trabajo de acuerdo a la presentación de Salamanca:

El Miskito: Dependiendo de la localización geográfica de las diferentes comunidades, los miskitos hablan, además de su propia lengua, español (sobre todo hacia el norte de la Costa) o inglés (sobre todo hacia el sur), reflejando esto sus contactos históricos e interacción con las otras comunidades del país.

El miskito fue utilizado por la iglesia morava para su trabajo proselitista entre los indígenas miskitos y sumos desde el siglo pasado. Por esta razón esa lengua fue objeto de estudio de los misioneros moravos [...]. Entre los trabajos de esta tradición se destacan, particularmente, la **Gramática** (1927) y el **Diccionario** (1961) realizados por el misionero George Reinke Herat –el segundo libro en colaboración con el también misionero W.G Marx [...]. El Antropólogo alemán Walter Lehmann y su discípulo luxemburgués Edouard Conzemius contribuyeron a su vez a enriquecer los trabajos pioneros de los moravos, en los que se basaron para sus diversos escritos. En particular, el monumental e influyente *Zentral Amerika*, publicado en Berlín por Lehmann en 1920.²²

Después siguen otras publicaciones de los Moravos como el diccionario trilingüe: inglés, miskito, español de Adolfo Vaughan bajo el patrocinio de la iglesia católica en 1962 y en una buena cantidad de manuales para el aprendizaje de la lengua miskita, dedicados a misioneros, catequistas y maestros. Aunque Salamanca no lo menciona, en estos años de publicación de estos diccionarios la región de los miskitos, principalmente el Río Coco, está bajo el influjo del impactante programa de Alfabetización del Río Coco, a raíz del diferendo con Honduras por el territorio en litigio, que tiene como sede central Waspam y que significó la presencia de miles de maestros armados de cartillas en español españolizando en el Río Coco el cual tiene como culminación la fundación

²¹ Carlos Alemán Ocampo, Distribución de las lenguas habladas de Nicaragua. Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación No. 26, Managua, 1978, pp. 25-30

²² Danilo Salamanca, Las lenguas de la Costa, su estudio y documentación, en Wani 10, mayo agosto, 1991, pp 60-66.

del Instituto de Secundaria y la Escuela Normal “11 de Septiembre”, en donde se preparan maestros miskitos para impartir clases en el Río Coco, en el Llano y en los litorales. A este centro llegan hasta miskitos de Honduras a prepararse como maestros de escuela normalistas.

En 1980 al inicio de la Cruzada Nacional de Alfabetización. Carlos Alemán Ocampo y Hazel Law, trabajaron en el inventario de la fonética miskitu y establecieron por primera vez las reglas ortográficas que se usarían en la Cartilla de Alfabetización en Miskitu, este mismo inventario sirvió de base para el sumu.

Salamanca continúa diciendo que:

A partir de 1982 y bajo el impulso transformador de la Revolución Popular Sandinista, el CIDCA inició una investigación científica sobre la gramática de la lengua miskita. [...] Como resultado se publicó una primera gramática de esta lengua, **Miskitu bila aisanka**, y un año después un **Diccionario Elemental**... La investigación ha continuado, produciéndose incluso una tesis doctoral, “Elementos de Gramática del Miskito –Salamanca (88)-, que resume los avances hechos en estos años.”²³

En todo el período revolucionario se editaron numerosos trabajos de diferentes investigadores, pero lo fundamental fue el inicio de la Educación intercultural bilingüe. Con relación al sumo Salamanca continúa

Existen hoy en Nicaragua esencialmente dos dialectos diferenciados del sumo el twahka-panamahka o sumo meridional, (RAAN) [...] y el Ulwa hablado o sumo septentrional hablado sobre todo en Karawala, comunidad de la RAAS.²⁴

Aquí habría que agregar los sumos de Mahogany y Río Negro afluentes ambos del Río Escondido y cercanos a Bluefields, que aunque algunos hablan inglés, están recibiendo la embestida de los pioneros mestizos hablantes de español, su situación es dramática porque no aparecen en ninguna de las listas de los organismos oficiales de investigación lingüística, aunque si aparecen en las listas del Consejo Supremo Electoral, con la explicación “grupo étnico no determinado”.

Con relación al rama, Salamanca explica que “sólo quedan unos pocos hablantes de la lengua materna. El programa educativo vigente para esta comunidad es el programa criollo. La mayoría de los hablantes nativos del rama que todavía quedan, viven en tierra firme en un lugar llamado Cane Creek, cerca de Punta Gorda”. Lehmann (14) y Conzemius (29), también estudiaron esta lengua. Colette Craig, de la Universidad de Oregon y Nora Rigby son los investigadores que han avanzado más en el estudio del Rama y actualmente se hacen “esfuerzos para revitalizar la lengua”, termina diciendo Salamanca con relación al rama.

Sobre los estudios del inglés criollo, Salamanca señala los de John Holm como los más importantes hasta 1978, luego “Desde 1986, el lingüista norteamericano Wayne O’Neill ha venido realizando, en colaboración con técnicos y maestros del programa bicultural bilingüe criollo con el apoyo del CIDCA, estudios tendientes a esclarecer las propiedades lingüísticas básicas de esta variedad del inglés”.

Con relación al garífono Salamanca aporta los datos de población y de que “se ha venido impartiendo un curso sobre la lengua en la escuela de Orinoco, según el modelo de lo que se venía haciendo sobre el rama en Rama Key”

2. Estados actual de las comunidades de hablantes

²³ Id.

²⁴ Id.

Las diferentes lenguas habladas en Nicaragua, tienen sus territorios definidos, a excepción del inglés que por diferentes circunstancias se extendió por toda la Costa Caribe en el momento del crecimiento de las empresas extranjeras. En este caso hablaremos con más detalle de los límites Geográficos, de las formas de vida y de las especificaciones de cada grupo. Se hará una breve descripción de su gramática y al final una comparación léxica con un muestrario de vocablos. De esta lista excluimos el español, porque este permea todos los grupos, únicamente en los casos en donde no existe presencia del español lo anotaremos debidamente.

A. Mískitu

A pesar de que los miskitu es el grupo más fuerte y de mayor proyección hacia el futuro son los que ofrecen los antecedentes más inciertos en cuanto origen y nación indígena inicial. Sin embargo son los que ha sido más estudiados y existe abundante literatura sobre su origen e historia colectiva. Para aclararnos esta situación y su evolución en cuanto sus asentamiento iremos de la mano de Mary Helms, quien a nuestro juicio es de los autores que más se aproxima para explicar lo que nosotros pretendemos: ubicación geográfica a través de la historia y asentamiento actual.

El primer contacto de los miskitu con los europeos se produce a través de los piratas que tuvieron necesidad de mantener relaciones con ellos para poder aprovechar las entradas de mar, los ríos y lagunas que ser vía de escondite, pero lo que estos piratas escribieron fueron relatos incompletos, a veces exagerados y con frecuencia fantasiosos. Los miskitu a través de este contacto obtuvieron armas, ron y otras provisiones que les permitieron colocarse en una situación dominante frente a los otros grupos, además el ingrediente de los negros permitió tener una sociedad más abierta para las relaciones con el exterior.

Inicialmente hubo confusión hasta para escribir el nombre y se registran numerosas denominaciones "Mosqueto, Mosquito, Moskito, Mosco, Moustique, Musketo, y Musquito. Aunque no hay evidencias de que el nombre existió en el estadio aborigen, algunos autores suponen que el término tiene un origen previo al contacto". Mary Helms ubica a los miskitu, en este periodo viviendo entre Cabo Gracias y el actual Puerto Cabezas o Bilwi:

Biológicamente, los misquito parecen ser un grupo mestizo que se desarrolló después del contacto, como producto de la mezcla de la población indígena con negros y piratas. Los matrimonios mixtos entre mujeres misquito y hombres no-misquito, se producen aún en la actualidad. Los sumu en cambio, no favorecieron el matrimonio con extraños, y no lo favorecen tampoco ahora. Desde el punto de vista Cultural, parece que los misquito fueron originalmente un grupo pequeño que vivía cerca del Cabo Gracias; tal vez fueron del grupo lingüístico Bawihka que adquirieron soberanía política sobre aquellos de sus vecinos que se retiraron gradualmente de la costa para protegerse de los misquito que eran más poderosos. A estos pueblos del interior [...] se les ha identificado colectivamente con el nombre de sumu.²⁵

a. Formas dialectales

²⁵ Mary W. Helms, *Asang: Adaptaciones al contacto cultural en una sociedad misquito*. Ediciones especiales: 75. Instituto Indigenista Interamericano. México 1976. (Primera edición en Inglés, 1971)

Los miskitu reconocen cuatro formar dialectales importantes entre ellos: el Tawira que es hablado en todos los litorales de la costa Caribe, desde Sandy bay hasta Tasbapouni. El Wangki que es hablado en toda la zona del Puerto Cabezas y en lo que se podría denominar Tasba raya que incluye Francia sirpi, Miguel Bikam hasta Santa Marta en el llano. El Mam en casi todo el territorio hondureño de habla miskitu a excepción de los hablantes nativos del Río Coco y que viven al otro lado de la frontera. La cuarta denominación es el Baldam que más o menos se ubicaría en la región sur del litoral y que incluiría el área de Pearl Lagoon.

b. Región de los miskitu

El área del miskitu es la más extensa que cubren las lenguas diferentes al español en Nicaragua. La principal ciudad de lengua miskitu es Puerto Cabezas, cuyo nombre nunca ha dejado de ser utilizado por los miskitu: Bilwi. Aunque por ser la cabecera Regional es también una ciudad de hablantes españoles, ahí se encuentra la sede de los diferentes aparatos del gobierno y del Gobierno Regional lo mismo que el Consejo Regional y los principales centros educativos de secundaria incluida la escuela normal. También la sede principal de la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN). De alguna manera Bilwi es también el centro cultural del mundo miskitu y tiene como el otro extremo cultural la ciudad de Waspam en las riberas del Río Coco.

El mapa de población miskitu actualmente no ha variado desde los años cincuenta, a pesar de los acontecimientos de los años ochenta que significó el traslado, entre enero y febrero de 1982, de todos los pobladores del Río Coco hacia la zona de las minas: Tasba Pri, se llamó el complejo poblacional, con los principales centros poblados: Sahsa, Wasminona y Sumubila. El traslado se hizo con fines estratégicos en medio de una guerra, con un río por frontera y una población de cerca de setenta pueblos que simpatizaban o no con los levantados en armas, por lo menos eran conocidos, de la misma lengua y luchaban, en gran parte por antiguas reivindicaciones que eran remanes desde la reincorporación como se le llamó en 1893.

Alemán Ocampo (1973) en su trabajo sobre La distribución de las lenguas habladas de Nicaragua, define más o menos así el territorio y las condiciones de los miskitu:

Se habla Miskito desde Yakalpanani en la parte alta del Coco, en las estribaciones de la cordillera Isabelia, en la región norte-central de Nicaragua hasta Cabo Gracias a Dios, en la costa del mar Caribe. Son cerca de doscientas comunidades. Entre ellas la más importante es Waspam, aunque esta no es típicamente una comunidad miskita; asiento de una compañía bananera, hoy centro comercial y punto de contacto entre el gobierno central y los habitantes del Río Coco, sede de todo el aparato burocrático municipal, de comerciantes chinos, de negociantes de pieles y de aventureros del interior del país, lo que la convierte en una ciudad multilingüe en constante proceso de integración. Las ciudades miskitas más importantes son: Asang, Wiwinak, Saúpuka, Wasla, Kum. De Cabo Gracias a Laguna de Perlas, comprendido todo el llano entre el Wawa y el Coco, existen cerca de cien comunidades Miskitas. Frente al mar de Puerto Cabezas, con casi diez mil habitantes: población trilingüe por excelencia. Aquí el español es la lengua de prestigio, pero el inglés fue y es la lengua del empleado, del patrón, en su mayoría norteamericanos o ingleses. La mayoría de los hablantes de inglés son negros y por ello, el hablarlo a la manera criolla, no deja de tener implicaciones racistas, por lo que los hablantes de inglés criollo

temprano tratan de aprender el español. Pero el Miskito es hablado por la mayoría y, para ella, Puerto Cabezas sigue siendo Bilwí.

Una de las explicaciones para que hayan mantenido su habla es la fuerte hostilidad que vienen heredando desde siglos contra los blancos. El Miskito se encuentra inevitablemente contagiado por el inglés y por el español. Los préstamos, tanto del inglés como del español, son similares en toda la Mosquitia, lo cual nos prueba que existe una interacción permanente a pesar de lo extenso del territorio ocupado y de las pésimas condiciones de comunicación.

Frente al mar Caribe, el miskito se habla desde el Río Negro en Honduras hasta el último pueblo Miskito hacia el sur: Raitipura, en Laguna de Perlas. Raitiura está al lado de la población de Laguna de Perlas que es de habla inglesa, aunque permanecen prácticamente sin contacto. Se habla Miskito desde la desembocadura hasta la parte navegable de los grandes ríos: Kukalaya, Prinzapolka, Río Grande, Kurinwas. En Bluefields existe un fuerte grupo de hablantes Miskitos que por lo general trabajan como marineros. En Managua trabajan como cocineros, en la construcción o pasan al ejército; se reúnen en pequeñas colonias y se mantienen unidos por la religión morava.

Esa visión más o menos treinta años después tiene sus variantes, pero si es un buen referente comparativo, por lo que no se dijo, por lo que hizo falta de decir y por las cosas nuevas que han sucedido.

A 25 años de haberse hecho este estudio el territorio miskitu sigue siendo el mismo, pero las condicionantes de los hablantes han variado. En primer lugar el estudio de la lengua ha pasado a ser un elemento de lucha política y una universidad incluye los estudios de Educación Intercultural Bilingüe. Entre los miskitos hay más confianza en su lengua y el uso escrito se ha promovido intensamente. Los estudios de la lengua se han profundizado, desde los estudios iniciales que se hicieron para Redactar la Cartilla de Alfabetización hasta los libros de texto para estudios en los programas biculturales. Por otro lado las instituciones de carácter social como educación, salud, justicia y los grupos políticos y religiosos redactan o por lo menos traducen al miskitu todo tipo de folletos. Igualmente las radioemisoras de Puerto Cabezas o Waspam transmiten en miskitu. En el Consejo Regional con frecuencia se debate en miskitu.

Falta describir los poblados: además de la población miskitu de Honduras la población en Nicaragua comienza en Cabo Gracias y se continúa a lo largo del litoral marino: Sandy Bay, Pahra, hasta Wounta y demás pueblos del litoral. Luego los pueblos del llano como Tuapi, Yulu, Kamla, Sinsín y el nuevo pueblo de Santa Marta, que al igual que Tasba Raya fueron fundadas como consecuencias de acontecimientos: Tasba raya como consecuencia del Huracán Fifi y Santa Marta como consecuencia del traslado después de la definición del territorio en Litigio con Honduras.

El área más importante y significativa es el Río Coco, el Wangki. La población sobre el Río Coco es de comienzos del Siglo pasado, pero con las compañías bananeras los miskitu avanzaron sobre el río y comienzan a poblarlo y en muchos casos desplazan a grupos sumu que allí habitaban. Son cerca de 70 comunidades y de gran actividad económica y cultural.

c. La lengua miskitu

Hay diferentes formas de abordar el estudio y la definición de una lengua, para ello es fundamental estudiar su inventario fonético, las estructuras sintácticas, los componentes fonológicos y el léxico, en su origen, su etimología y el sistema para la adquisición de las nuevas voces que debido al desarrollo técnico se integran a la lengua.

El asunto fonético

El inventario fonético del miskitu utilizado para escribir y que ha sido aceptado es el siguiente.

Vocales

Vocales	Anterior	Central	Posterior	
Cerrada	i		u	
Abierta		A		
Semivocales	y		w	

Consonantes

Modo de articulación

Punto de articulación	Oclusiva		Fricativa		Nasal	Sonoras	
	Sonora	Sorda	Sonora	Sorda	Sonora	Vibrante	Lateral
Labial	B	p			M		
Dental	D	t	s		N		
Velar		k				r	l
Posvelar	H						

Las reglas ortográficas están más o menos establecidas, a la normativización ortográfica ha contribuido el programa de Educación Intercultural Bilingüe y lo ha terminado de fijar los estudiantes de la Carrera de Educación Intercultural bilingüe de URACCAN.²⁶ En miskitu no existen las vocales medias tanto la anterior como la posterior, es decir la /e/ y la /o/. El hablante miskitu, por lo general, los préstamos de otras lenguas, los integra y de inmediato los miskitiza vocalmente: Ejemplo: /toro/ del español, en miskitu es /turu/. Del inglés /town/, se pasó a /tawan/. Por otro lado las consonantes tienen una solución muy práctica, la pasan al punto de articulación más cercano: /finca/, resulta /pinka/, /prophet/ o /profeta/ se convierte en /prupit/. Las velares sonoras, /g/ únicamente existen al final de sílaba, como en /yang/, pero en los préstamos donde la /g/ está al inicio de sílaba, como en /gallina/, esta pasa a /kalila/. Este vocablo tiene una evolución un tanto curiosa, los frailes capuchinos catalanes fueron los que llevaron la gallinas a los miskitu. La lateralización de un catalán es muy fuerte y eso provoca el contagio hacia la segunda lateral que sustituye a la débil nasal /n/, en la sílaba final. Las vocales y consonantes tienen muy bien definido su carácter fonológico. Las unidades fonémicas tienen su carácter muy bien definido, porque este alfabeto se definió con un instrumental técnico muy desarrollado, al contrario de otras lenguas como el inglés o el español, en donde existen vocablos con doble significación fonética como el caso de /c/. En inglés son numerosos y mucho más abundantes los ejemplos. Además el hablante miskitu, asimila a su propio inventario fonético, como ya hemos dicho cualquier vocablo de cualquier lengua. La regla es más o menos la siguiente.

Con las vocales:

²⁶ Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense

a > a
e > i
i > i
o > u
u > u

Con las consonantes:

c > o cualquier sonido /θ/, áptico interdental; /s/ y otras sibilante, ante vocal anterior /i/ da la fricativa predorso alveolar sorda /s/.

f > labio dental fricativa sorda da bilabial oclusiva sorda /p/

El compuesto velar /qu/ > /k/

Ante la vocal posterior y central /c/ > /k/

La vibrante en situación implosiva tiende a desaparecer: gabiman < government.

Este cuadro no es exhaustivo, sino un muestrario del fenómeno de integración a su propio sistema fonético del sonido de cualquier lengua.

Sustantivos

De acuerdo a las más antiguas tradiciones de los estudios de la lengua, son sustantivos todas aquellas palabras utilizadas para designar, personas, animales, cosas o conceptos, es la base de la lengua y sirve para denominación de todos aquello que no rodea. Sirven como sujetos y como complementos en la oración.

Género

En miskitu las palabras son masculinas o femeninas según lo que designen y el sexo o género no lo determina la desinencia del vocablo, sino el agregado del equivalente a hombre o mujer si es que es necesario determinar el género. Por ejemplo kalila es igual para gallina o gallo, pero si se quiere especificar el sexo se dice kalila mairin o kalila waitna. Martínez Webster (1995)²⁷ señala los Sustantivos de personas:

Algunos sustantivos que se refieren a personas tienen diferente denominación según su género.

Masculinos		Femeninos	
Waitna	hombre	Mairin	mujer
AISA	padre	Yapti	madre
Dama	abuelo	Kuka	abuela
Wahma	joven	Tiara	joven
Tahti	tio materno	Taihka	tía materna
aisa diura	tío paterno	yapti diura	tía paterna
Rapia	padrasto	Yaptatka	madrasta

Fuente: Martínez Webster (1995)

Otras sustantivos que también refieren a apersonas, denotan el género agregando la palabra waitna (hombre) para el masculino o mairin (mujer) para el femenino.

Ejemplo

Tuktan waitna muchacho tuktan mairin muchacha

La misma regla se utiliza para los sustantivos que designan los parentescos en general o los animales. Sin embargo no existe género para las cosas y el único indicativo de

²⁷ Ethel Martínez Webster. Introducción al Estudio de la Lengua Miskita. Fondo Editorial INC/ASDL Managua, 1995

sustantivo para conceptos o cosas es una especie de artículo ba, que se pone al final de las palabras, por ejemplo insla ba, la plantación o finca.

Número

Para la formación del plural el miskitu utiliza un morfema: nani

Mairin nani mujeres

Utlā nani casas

Dus nani árboles

Cuando la pluralidad va implícita en la palabra no se usa el nani:

Utlā kum kum algunas casas

Dus manis muchos árboles

Daiwan pali muchas animales

Uplā ainghwa muchas personas

Para acompañar al sustantivo existen formas anteriores y posteriores. Entre las anteriores están:

Los adjetivos demostrativos son anteriores

Naha este(a)

Baha ese (a)

Bukra aquel (la)

Naha dusa este árbol

Baha tangni esa flor

Bukra yul aquel perro

Entre los elementos posteriores lo hay de diferente categoría:

De cantidad:

kahmi matsip cinco huacales

daiwan pali cantidad de animales

utlā manis muchas casas

De cualidad:

Tasba raya tierra nueva

Tasba pri tierra libre

Mairin yamni mujer hermosa

De circunstancia:

Luperio wal con Luperio (de compañía)

Lahma mapara contra el enemigo (oposición)

Insla taurara cerca de la plantación

Tawan laihwara lejos del pueblo

De referencia:

Waitna wala otro hombre

Sula kum kum	algún venados
Tininiska sat wala	distinto gorrión
Upla sut	toda la gente

Determinantes:

Slilma ba	esa estrella
Ingni ka	la luz
Yul na	este perro

Uso de morfemas.

Existen morfemas que determinan la amplitud de la **palabra** sustantiva:

-ira -kira

Sins	inteligencia	sinskira	inteligente
Mairin	sinskira	mujer	inteligente

-ra

kikaia	reir	kikibra	risueño
pakaia	crear	papakra	creador
inaia	llorar	ininra	llorón

El morfema –ra pospuesto indica la ubicación, es una especie de locativo, cuando va ligado a una palabra intensifica el significado de lugar:

Nina espalda ninara atrás il ninara **atrás del monte**

El morfema ba puede funcionar como artículo y no forma parte necesariamente de la palabra, como el caso de slilma ba: la estrella.

Martínez Webster tiene dos cuadros que ilustran de manera sencilla y sintética el uso y la importancia de los morfemas que acompañan al sustantivo:

Posesión	Tenencia	Carencia	Dirección/ubicación	Vía/medio
-ki -kam -ka	-kira	-kas	-ra	-ku
-i -am -a	-ira	-as		-k
		-s		

Las formas posesivas tienen un carácter muy particular en la lengua miskitu, también recurrimos a Martínez Webster para presentar un cuadro que lo sintetiza

Lo morfemas	1ª. Persona	2ª. Persona	3ª Persona
	-ki	-kam	-ka
Se aplica a	Los sustantivos que terminan en consonante o en la vocales /i/ /u/		
	Caballo	aras	aras
	araski	aras kam	airaska
	[mi caballo]	[tu caballo]	[su caballo]
Según el	garza	yami	yami

esquema	yamiki [mi garza]	yamikam [tu garza]	aiyamika [su garza]
mar	kabu kabuki [mi mar]	kabu kabukam [tu mar]	kabu aikabuka [su mar]

Existen otras formas de posesivos en donde siempre existe la referencia de -i, -am, -a, para la primera segunda y tercera persona, pero nos interesa principalmente una forma muy particular del mískitu, que son los infijos posesivos, lo cual lo convierte en una lengua especial, ya que este fenómeno no es común en las lenguas del mundo.

El caso más frecuente de posesión denotada por elementos infijos es el de los sustantivos polisílabos con vocal tónica /a/ que terminan en /a/. Para la denotación se introduce el morfema -i- en caso de primera persona, y el morfema -m- para la segunda persona (en la tercera persona no se denota posesión con infijos, sino con elementos ligados posteriores únicamente).²⁸

Veamos el cuadro de MW:

Sustantivo	1ª. Persona	2ª. persona
Lakra (hermano)	laikra (mi hermano)	lamkra (tu hermano)
biara (abdomen)	biaira (mi abdomen)	biamra (tu abdomen)
napa (diente)	naipa (mi diente)	nampa (tu diente)
Existen algunas excepciones como en el caso de		
Dama (abuelo)	dami damki damiki (mi abuelo)	damian damkam damikam (tu abuelo)
Hay sustantivos sin vocal tónica /a/ que forma inflexiones con estos infijos		
Insla Plantación	naisla (mi plantación)	namsla (tu plantación)
Inma Hierba	naimya (mi hierba)	namya (tu hierba)

Verbos

Los verbos conjugados se colocan en mískitu al final de la oración bajo el siguiente esquema: Sujeto complemento verbo

Infinito, gerundio y participio.

Estas formas en lengua española se consideran no personales y por tanto no llevan pronombres, pero en mismo mískitu si lo llevan.

²⁸ id. Martínez Webster

El **infinito** tiene la desinencia -aia
pi aia comer

Pero además existe una variante cuando se trata de verbos transitivos e intransitivos:

- a. ra-k-aia - curar a alguien (intransitivo)
ra-w-aia - curarse (intransitivo)
- b. srik-b-aia - pringar (transitivo)
srik-w-aia - llover (intransitivo)

La existencia de este proceso fue señalada por Lehmann y Heath en sus respectivas descripciones de la lengua. Sin embargo, hasta la fecha, estas y otras particularidades lexicales emparentadas han quedado sin estudiar.²⁹

Martínez Webster (1995) nos presenta un cuadro cmprativo sobre los infinitovos, gerundios y participios

Infinitivo	Gerundio	Participio
mangkaia	magki sembrando	magkan sembrado
daukaia	duaki haciendo	duakan hecho
ausubia	aisubi pariendo	aisuban parido
piaia	pi comiendo	pin comido
plapaia	plapi corriendo	plapan corrido
yawaia	uawi nadando	yawan nadado
pulaia	puli jugando	pulan jugado
briaia	bri teniendo	brin tenido

Infinitivo -aia

Gerundio -i

participio -an -n

Los verbos pueden sustantivarse

De lukia pensar luk an ka = lukanka pensamiento

Inaia llorar inanka = el llanto

Kaikaia mirar kiakanka = la mirada

Pronombres personales

En el proceso de conjugación los prohombres personales son muy importantes, puesto que los verbos en miskitu si no existe expresamente el nombre del sujeto, se tiene que poner el pronombre personal.

El cuadro de Martínez Webster es claro y explicativo sobre la explicación de los nombres y su uso.

Los pronombres personales

Pronombre personal	Número	1ª. Persona	2a. Persona	3a Persona
Nominativos	Singular	Yang yo	man tú, usted	witin el, ella
	Plural	Yan nani yawam	mana nani vosotros	witin nani ellos, ellas

²⁹ Danilo Salamanca, *Verbos Miskitos*. En Wani 13, noviembre 1992. Managua. p.56

	Nosotros	Ustedes	
	ai me, a mí mai	te, a tí	ai de él, se, a sí
Singular			
Objetivos	ai, wan nos mai	os	ai se Reflexivo
Plural	ai, wan nos	sólo por perífrasis	Recíproco

Las conjugaciones verbales en miskito son un tanto complejos, porque tiene formas en positivo y en negativo, formas de imperativo positivo y formas de imperativo negativo. Las tres principales formas temporales en los verbos regulares se conjugan de la siguiente manera:

Presente

El presente en mískitu es de dos tipo, un presente general y un presente que indica que se encuentra precisamente ejerciendo la acción. Por ejemplo es Español, se puede decir, busco un libro, pero en mískitu también y con una forma distinta se dice lo estoy buscando ahora, en este momento, estoy haciendo esto y no otra cosa.

Presente

Plikiaia, buscar; briaia, tener

Indefinido			Definido	
1ª. Persona	plikisna	brisna	plikuna	brisuna
2ª. Persona	plikisma	brisma	plikuma	brisma
3ª. Persona	plikisa	brisa	plikuia	brisuia

Pasado

En MW, que cita Heath en la clasificación de las formas del verbo en pasado, y se plantea la existencia de dos formas: pretérito indefinido y pretérito absoluto. L variante principal es que en español definido en español o absoluto como le llamamos en mískitu, es una forma compuesta: plikri, busqué; plikatna había buscado:

Pretérito

Plikaia, bucar; briaia, tener

Indefinido			Definido o absoluto	
1ª. plikri	briri		plikatna	bristatna
2ª. plikram	briram		plikatma	bristatma
3ª. plikan	brin		plikata	bristata

Futuro

Las formas de futuro son más sencillas y solo existe una desinencia para formarlo

Futuro

Plikaia, buscar; briaia, tener

1a. plikamna	brimna
2a. plikma	brima
3a. Plikbia	ibia

Imperativo

El imperativo en miskitu tiene diversidad de formas, hay un cuadro de MW, que nos permite visualizar y entender en forma práctica la categorización de los mandatos.

Imperativo

	Singular	Plural	singular	Plural
1ª. Persona		Yawan plikpi (busquemos) yang nani plikpi (busquemos)		Yawan wipi (dejemos) yang nani swipi (dejemos)
2ª. Persona	Man pliks (busca tu)	Man nani pliks (buscad o busquen)	Man swis (deja tú o dejá vos)	Man nani swis (dejad o dejen)

La /s/ es el morfema indicativo de orden. En plural se agrega el nani junto al pronombre como en todos los casos del pronombre en plural.

Verbos auxiliares.

Otro detalle importante de los verbos en miskitu es el uso de las formas auxiliares, el verbo kaia (ser o estar) sirve en las conjugaciones perifrásticas:

Yang dauki kapri estuve haciendo
Man ulbi katma estabas haciendo
Witin yapan kabia estará dormido

Conjugación negativa

Otra característica de la conjugación de los verbos en miskitu es que estos se pueden conjugar en forma negativo, sin necesidad del uso de los adverbios, sino que la partícula o morfema indicadora de la conjugación, de la persona y del número llevá la carga semántica negativa.

Para ello existen las partículas -ras, -ra, -para. Y en algunos casos se agrego el término apia, que es la forma negativa equivalente a la forma adverbial de otras lenguas, no, en español.

Witin daukras él no hace
Yang daukras kapri yo no hice
Man daukmara no vayas hacer
Yawan daukbiara no cantemos nosotros
Man daukpara no hagas tu
Yang daukamna apia yo no haré

El término apia se coloca pospuesto a la forma verbal conjugada del tiempo futuro.

Voz pasiva

La exposición de las formas conjugadas las concluiremos con la vos pasiva, por la forma particular que tiene de resolverse y que caracteriza la lengua miskitu.

Volvemos a MW para ejemplificar:

La siguiente oración indica los elementos característicos:

Yang	ai	prukan	sna	sa	Yo soy golpeado
/	/	/	/	/	
Sujeto	pronombre	participio	auxiliar	auxiliar	
			Conjugado	reafirmante	

Construcciones interrogativas

En miskitu existen tres formas básicas de la construcción interrogativa:

a. Las interrogativas parciales, que contienen un elemento que normalmente encabeza la pregunta:

dia....	qué
ani....	cuál
ya....	quién
nahki....	cómo, cuándo
ahkia....	cuándo
anira....	dónde, adónde
an....	cuánto
dikya....	qué parte

b. las frases interrogativas que igualmente por lo general encabezan la oración que constituye la pregunta:

dia kan	por qué
dia muni	por qué
dia dukiara	para qué
ani wina	de dónde
ani tani	por donde
ani mata	a dónde
yaura	a quién
ani anira	dónde quiera
anik	por dónde
ansara	en que dirección

Ejemplo de oraciones que incorporan elementos interrogativos:

Ahkia ai winma?	¿Cuándo me llamarás?
Dia para pawisa?	¿Qué crece ahí?

c. Los enunciados interrogativos que agregan la partícula –ki después del verbo conjugado.

Ai pata yabram ki?	¿Le diste su comida?
Ani wina balan ki	¿De dónde vino?

La partícula –ki encierra una carga semántica enfática que reclama atención.

Por último queremos señalar una característica de las formas de duda y los condicionales:

Kra tal vez, quizá, posiblemente

Sapa acaso, si por ventura
 Kaka si acaso, si posible, cuando
 Ni cómo será posible
 Ejemplo:
 Ban kra sa Así posiblemente
 Balbia sapa Si por ventura viene
 Wamna kaka Si acaso voy
 Kli wamna ni? ¿Acaso irás de nuevo?
 Kli wamna kaka? ¿Si acaso fueras de nuevo?

Con estos apuntes de gramática tomados principalmente de Martínez Webster, no pretendemos dejar planteada una gramática del miskitu, sino señalar aspectos característicos de la lengua.

b. Sumu

La población de los sumu, en cuanto a número de habitantes siempre ha sido difusa, no sólo de parte de los extranjeros, sino que también de parte de ellos mismos. La ubicación ha sido otro factor impreciso, que con frecuencia se describe por zonas. Esta situación no es fortuita, pues el amplio territorio que ocuparon siempre fue también impreciso, de tal forma que los españoles y sus descendientes mestizos que forman hoy el gobierno de la República de Nicaragua, tampoco tiene exactamente claro, cuáles son las comunidades sumu, dónde viven y mucho que se tengan estadísticas de cuántos son. Incluso Los organismos especializados siempre nos dan muestras incompletas. Quizá uno de los trabajos más cercanos a la realidad sea el presentado por un equipo de investigadores del CIDCA³⁰ presentado en 1993, Aunque este trabajo está dirigido al Atlántico Norte (RAAN), levantan una lista sobre toda la población sumu de Nicaragua, aunque se quedan siempre fuera los sumu que actualmente viven en Río Mahogany y Caño Negro.

Sin embargo su propuesta³¹ es, como decíamos, uno de los más completas, además de que demuestra que existe un trabajo muy completo:

Aunque es frecuente que los dirigentes sumus se refieran a una población total en Nicaragua de doce mil habitantes de este pueblo, aparentemente no existe ningún censo poblacional que respalde dicha estimación. En base a la información existente en diversos organismos, la Organización Nacional de las Comunidades Sumus (SUKAWALA, 1992a: 6)³² detalla la población de todas las comunidades sumus de la RAAN y el departamento de Jinotega. Esta información presentada en el Cuadro No. 1, está un poco desfasada dado que corresponde fundamentalmente a datos de los años 1990 y 1991.

³⁰ Centro de Investigaciones y Documentación de la Costa Atlántica

³¹ Dennis Williamson, Janette Avilés y Melba McLean. *Aspectos Generales de las Comunidades Sumus de la RAAN*. Wani 14, junio 1993, Managua, Nicaragua. p. 18-19

³² Organización Nacional de las Comunidades Sumus (SUKAWALA). 1992*. "Primera etapa de Proyecto de Desarrollo para las Comunidades Sumus de Nicaragua". Managua. Documento inédito.

El mencionado documento excluye, posiblemente por un error involuntario, la comunidad de Panyawas en el municipio de Bonanza, con una población estimada de 78 personas según un estudio de la Fundación Oficina de Promoción Humanitaria y Desarrollo de la Costa Atlántica (OPHDESCA, 1990: 4). Una equivocación de mayor magnitud es la marcada subestimación de la población sumu de Karawala, que aparece con 368 habitantes. Dada la ausencia de datos precisos sobre la población sumu en la RAAS, utilizamos la cifra de 1,181 personas, calculada en base a una participación sumu del 31 por ciento del total de 3,811 habitantes en la zona de la desembocadura del río Grande de Matagalpa (Gobierno Regional RAAS, 1992:69). Dicha población sumu está localizada en las comunidades de Karawala y Kara. Finalmente, el documento de SUKAWALA también incluye 50 sumus residentes en Bambana, un barrio localizado en la periferia de Rosita.

Después de 1990-91, persisten significativos desplazamientos poblacionales en varias comunidades sumus. Como resultado de este proceso emergen dos nuevas comunidades en 1992, Bethlehem en las inmediaciones de Musawás y Wiso en el municipio de Cu -Bocay; en tanto los habitantes de Arangdak abandonan dicha comunidad y se reubican en Wiso y otras comunidades del mismo municipio.

Cuadro #1

Población de las comunidades sumus De Nicaragua, 1990-91

Región o departamento	
Municipio y comunidad	Población

Región Autónoma Del Atlántico Norte 7,823

Siuna	267
Palomar	267

Rosita	1,469
Wasakín	897
Buena Vista	202
Fruta de Pan	370

Bonanza	4,471
Arenaloso	60
Santa María	240
Kalmata	180
Wihilwas	94
Espaniolina	296

Mukuswas	308
Colombiano ³³	503
Musawas	1,700
Alal	352
Kuahbul	452
Sabawas	127
Suniwas	53
Kibusna	106
)	
Prinzapolka	385
Tungla	222
Tasba pauni	163
Waspam	1,231
Awastigni	695
Umbra	306
Arangdak	100
Wailahka	70
Sumapipih	60
Región Autónoma	
Atlántico Sur	1,181
Laguna de Perlas	1,181
Karawala	1,181
Departamento de Jinotega	1,736
Cuá-Bocay	1,736
Tunawalang	266
Ukuhli	310
Wina	294
Kayayawas	266
Amak	600
Total	10,740

Algunos documentos más recientes, por ejemplo, Cooperación Técnica Alemana (GTZ, 1992) y SUKAWALA (1992b) reflejan cifras poblacionales más actualizadas; sin embargo, tienen una cobertura limitada ya que sólo abarcan comunidades en los municipios de Rosita y Bonanza.

A partir de los datos del Cuadro No. 1 podemos estimar la siguiente distribución poblacional sumu por grupo lingüístico:

³³ Colombiano fue una comunidad fundada, cerca de Bonanza, casi al lado del Río Pis Pis con los refugiados que llegaron de Honduras y de otras parte de Nicaragua, en 1989 y 1990 les construyeron casas de zinc y madera. Para 1998, una gran cantidad se había trasladado a Musawas y quedaba posiblemente el 20 o 30% de la población con que fue fundada.

Grupo Lingüístico	Población	%
Panamahka	7,816	72.8
Twahka	1,743	16.2
Ulwa	1,181	11.0

Las comunidades de habla Twahka están localizadas en los municipios de Rosita y Bonanza: Wasakín, Buena Vista, Fruta de Pan, Kalmata y Wihilwas. A su vez, ubicada geográficamente en la desembocadura del río Grande de Matagalpa, Karawala constituye la única comunidad Ulwa en Nicaragua. Es también la única comunidad sumu en la Región Autónoma Atlántico Sur (RAAS). En cambio, los Panamahka están dispersos en un territorio mucho más amplio, que comprende fundamentalmente la cuenca hidrográfica de los dos más importantes tributarios del río Coco o Wangki; Waspuk y Bocay.

Los municipios del caso y los ríos correspondientes, que constituyen un elemento vital del habitat sumu, son los siguientes:

Municipio	Río(s)
Siuna	Ulí
Rosita	Bambana
Bonanza	Tungki, Pis Pis y Waspuk
Prinzapolka	Prinzapolka
Waspam	Wawa y Umbra
Cuá-Bocay	Bocay

Finalmente, es oportuno mencionar que también existe una carencia de indicadores demográficos básicos, como la distribución de población por estratos de edad, datos de la población económicamente activa e inactiva, migraciones, tasas de crecimiento poblacional, etcétera.³⁴

A este cuadro lo único que le podemos agregar, con relación a los sumu es la presencia de los Ulwas de Malopí, Caño Negro y Mahogany, la afirmación de su identificación Ulwa es por lo que ellos mismos nos han dicho en entrevistas directas y por la ubicación que dan diferentes autores, desde la primera recolección de vocabulario que hace Froebel.

La discusión sobre los sumos y su nombre o cual pudo ser el nombre original es una discusión que, aunque no es nueva, se ha planteado últimamente con inusitado interés principalmente que algunos sectores reclaman el nombre de mayagna para los tres grupos dialectales, aunque esto se plantea principalmente entre twahka y panamahka, Mario Rizo (1993) en sus reflexiones sobre este asunto plantea:

³⁴ Id. Williamson et al. 1993

El término “sumu” fue impuesto a ese pueblo, situación muy común en América, donde se encuentran muchos casos de poblaciones que tienen un nombre genérico, por lo general despectivo, de origen colonial [...] Para los sumus de Nicaragua, su nombre original es mayangna, denominando así a la gente *twahka*, *panamahka* y *Ulwa*. Mayangna es un concepto de profundo contenido religioso. En efecto, en español *ma* significa Sol, cosa, lo alto, y *yangna*, nosotros, término que puede ser interpretado como “nosotros, las cosas del sol” o nosotros “los hijos del sol”; y que hace relación a un mito de origen solar, el gran padre sol, *Maisahna*. El concepto genérico de sumu es por el contrario, una adquisición reciente.³⁵

Luego el mismo Rizo (1993), en el mismo artículo plantea el asunto de la sobre vivencia de los sumu modernos.

El “sumu” es un término genérico con el que se nombra a varios grupos indígenas que habitaron un largo espacio del territorio nicaragüense y hondureño, dejando abundantes huellas de su presencia en la rica toponimia de la parte oriental, centro y norte de Nicaragua, y en el sur de Honduras. Algunos pueblos sumos desaparecieron bajo el manto del colonialismo europeo y el neocolonialismo criollo. Lograron subsistir subgrupos lingüísticos conocidos hoy como *twahka*, *panamahkas* y *Ulwes*.³⁶

Para entender la situación actual hablaremos de la ubicación de las tres formas dialectales en forma separada, incluso con los diferentes planeamientos que se han dado por diferentes estudiosos sobre las características de las variantes dialectales que se dan en cada grupo, las cuales fueron inicialmente estudiadas por Carlos Alemán Ocampo, por el trabajo quedó incluso y solamente se limitó a publicar algunas conclusiones en su trabajo sobre “La distribución de las lenguas habladas en Nicaragua”, Pero este trabajo es el primero que se elaboró en Nicaragua con la intención de clasificar las lenguas, este trabajo fue presentado inicialmente en el encuentro de la ALFAL (Asociación de Lingüística y Filología de América Latina en Caracas, Venezuela en Enero de 1977 y luego publicado en 1978, pero extrañamente trabajos posteriores originados en el CIDCA, no lo tomaron en cuenta. Aunque sí lo valora en mucho a lo largo de su extenso trabajo Von Houwald, en su libro *Mayagna: Nosotros* que está en proceso de edición y posiblemente salga publicado en este año 2000.

Hace algunos años escuché una discusión desesperada con unos niños que regresaban de una escuela de San Carlos Río Coco hacia Umbra, estos niños. Dos mujeres y un varón, alrededor de doce o trece años, nos detuvimos a conversar en el camino antes de cruzar el río, nos sentamos al ruido interminable de las chicharras y a la sombra de unos enormes árboles de guapinol que todavía tenían alturas cercanas a los treinta metros. Mi interés era lingüístico y quería obtener explicaciones sobre algunas estructuras gramaticales. En determinados momentos las niñas comenzaron a decir que ellas querían hacerse miskitu, es decir que preferían hablar miskitu, porque ellos tenían escuelas entre otras cosas. El joven se molestó con las muchachas y las amenazó por traidores y por tontas y el joven alegaba que él era más valiente y más hábil que cualquier miskitu y que cuando estuviera en edad de tener mujer las iba a buscar a ellas para que tuvieran siempre hijos *twahkas*. Luego siguieron hablando en *twahka*, porque el joven les exigió no hablar en miskitu mientras hablaran entre ellos. Esta historia me reveló un drama de identidad y del efecto cultural provocado por los miskitu que efectivamente han tenido mayores accesos a la educación y oportunidades de trabajo. Esto mismo concepto lo repite Susan Norwood, (1997)

³⁵ Mario Rizo. *Mito y tradición oral entre los sumus del Río Bambana*. Wani 14, Junio 1993. Managua

³⁶ id.

La historia no ha sido clemente con los sumus. En este siglo varias empresas extranjeras (norteamericanas y canadienses) se establecieron en las zonas donde viven los sumos: contaminaron los ríos, saquearon los bosques y arrasaron con los banales. [...] La lengua sumu ha sufrido el mismo destino de sus hablantes. La Iglesia Morava tomó la decisión de realizar la evangelización de los sumus en miskito; como resultado muchos sumus se han alfabetizado en miskito y en español pero no pueden leer su lengua materna. El sumu recibió una forma escrita por primera vez durante la Campaña de Alfabetización en Lenguas en 1981, y esta campaña, junto con el programa de educación bilingüe, contribuyó a despertar un nuevo interés en su lengua materna de parte de muchos jóvenes que estaban a punto de abandonarla a favor del miskito.³⁷

Twahka

Wasakin (wasa, boca; kin, crique caudaloso) es considerada como la como la capital de los twahka. Tiene, según su pobladores, más de dos siglos de existencia. En la actualidad se distribuye en 136 casas de habitación y 169 unidades familiares. Es el segundo poblado sumu en importancia poblacional y cultural, sólo superado por Musawas.[...] La iglesia morava actúa como centro aglutinador de la sociedad, pero su inserción en la vida de la comunidad no ha significado una destrucción total de los elementos religiosos precristianos de Wasakín. [...] La presencia de la iglesia morava en Wasakín data del año 1926, cuando llegó el primer pastor –de origen colombiano y de raza negra- a la comunidad. Usando el idioma miskito, inició a los twahkas de Wasakín y sus alrededores en liturgia morava y en la creencia en Dios. Años antes –cerca de 1914-, la comunidad había tenido contacto con pastores alemanes –al parecer Grossman cuando Kustas Kakau y su hermano Lipare, principales de Wasakín, viajando a Bluefields se toparon con el misionero en la desembocadura del Prinzapolka. Los hermanos fueron bautizados y encomendados a divulgar la fe. Desde entonces, el uso del miskito como idioma religioso oficial, ha representado el vehículo más importante de aculturación de muchas comunidades twahkas.

De allí en adelante los sumu de la zona de Wasakín han vivido entre la angustia de la pérdida de la identidad cultural y el auge salarial por las llegada de la s compañías que significan el auge comercial o el empleo seguro, pero con ellos también ha legado la prostitución y oleadas de miskitu, con sus costumbres y su lengua como empleados asalariados de las compañías, una característica del miskitu es imponer sus costumbre, sus usos y su lengua frente a los sumos, por esa misma razón muchas comunidades que han sido sumu, se ha mimetizado y se identifican como miskitu.

³⁷ Susan Norwood.(1997) *Gramática de la lengua sumu*. CIDCA-UCA, Managua, Nicaragua

Panamahka

Son el grupo más numeroso y de mayor importancia entre los sumu, su hábitat principal es la zona del río Waspuk y los afluentes de la parte alta del río Coco. También su lengua es la más estudiada. Los estudios gramaticales sobre la lengua sumu de Susan Norwood, son prácticamente sobre el panamahka, por otro lado son los que ha ofrecido mayor resistencia a las innovaciones culturales.

El dialecto panamahka ha sido históricamente hablado en comunidades distribuidas a lo largo del río Patuca en Honduras, la parte alta del río Coco (3) (que forma la frontera entre Nicaragua y Honduras), y el río Waspuk en el norte de Nicaragua, junto con una o dos otras comunidades, tales como Españolina y Mukuswas, en la carretera entre las ciudades mineras de Bonanza y Rosita, y Awastigni, cerca de Santa Marta en la región costera.³⁸

Ulwas

Aunque los Ulwas se han identificado en diferentes informes como habitantes de Karawala, otros estudios los ubican en diferentes puntos de río afluentes del Escondido, de estos el grupo más importante es el que habita en el río Mahogany.

La situación trágica provocado por los misioneros moravos imponiendo el miskito como lengua y cultura ha provocado una situación difícil para este lengua que está a punto de perderse. Thomas Green, uno de los más recientes investigadores, plantea la situación de los Ulwas

En la ribera de un afluente menor del río Grande de Matagalpa, cerca de su desembocadura, en la Región Autónoma Atlántico Sur (RAAS) de Nicaragua, yace la comunidad indígena de Karawala. A primera vista, Karawala no es nada más que otra comunidad miskita, igual que cualquiera de las demás de la región. La lengua dominante en la vida diaria de la comunidad, tanto entre los viejos como entre los jóvenes, es el miskito. El miskito es el idioma de la escuela, de la iglesia, y de la mayoría de los hogares. Sin embargo, si se le pregunta a cualquier persona en el pueblo, sobre la etnia a la que pertenece, es más que probable que conteste que no es miskito, sino realmente ulwa. De esta manera se distingue Karawala de todas las comunidades de la región, y del mundo.³⁹

Aleján Ocampo, en un artículo antes citado señala que el grupo más identificado con los chontales históricos es el de los Ulwas, además de sus propias leyendas con relación a su reciente llegada a las orillas del mar. Los diferentes vocabularios recogidos a lo largo del Siglo XIX en la zona sur de la costa Caribe, se identifican con el ulwa más que ninguna otra lengua. En los documentos oficiales nicaragüenses, únicamente los del Consejo Supremo electoral ubican a esta población como grupo indígena de lengua no determinada. Green (1995), describe de esta forma la situación:

Por otra parte, nuestros límites propuestos parecen verosímiles cuando se toma en cuenta la evidencia concreta que, en forma de notas lingüísticas, dejaron viajeros, investigadores y misioneros del pasado y del presente siglo. Estas son unas cuantas listas de palabras recogidas a lo largo de la frontera marcada en el mapa, que no dejan ninguna duda de que el idioma que se hablaba en estas áreas

³⁸ Susan Norwood. *El sumu, lengua oprimida* en Wani 14, Junio 1993. Managua

³⁹ Thomas Green. *Perspectivas Demográficas e históricas del idioma y el pueblo Ulwa*. MIT y CIDCA, 1995.

era, por lo menos durante los últimos siglos, un ulwa extraordinariamente parecido al dialecto que aún existe en Karawala. Tres de las listas más reveladoras son señaladas aquí.

1. El lingüista alemán Walther Lehmann recopiló su lista de palabras ulwas basándose en el habla de un informante de Wanawas, cerca de la confluencia de los ríos Tuma y Yaoska en el noreste de Matagalpa (Lehmann 1920; 492-539).

2. La "Gramática Sumu" de Guillermo Kiene (1962)⁴⁰ es un léxico bastante sustancial, con oraciones, un texto pequeño, y un breve comentario sobre la gramática. Parece que el material fue recogido muchos años antes de la publicación, a lo largo del río Olama en la frontera entre Matagalpa y Boaco. El dialecto representado es casi idéntico al de Karawala.

3. La lista de palabras de Julius Froebel (1859) proviene de la cabecera del río Mico (Lóvago, Chontales) y fue recogido en 1851 (nuestra fuente es Squier 1989:458, 467-8).⁴¹

En cuanto a su aspecto ecológico, el territorio histórico de los ulwas cae principalmente en la gran planicie litoral del Caribe, y sube hasta las tierras más altas del centro del país únicamente en su extremo occidental. La población se esparcía por toda esta región de pantanos y bosque húmedo tropical, nunca muy lejos de uno de los cientos de caños y ríos. Eran cazadores, pescadores, y navegantes expertos de los ríos (Wickham 1872:160; Porta Costas 1990:57). Su tradición agricultora se basaba sobre todo en los cultivos principales de yuca y quequisque, pero cultivaron también maíz, frijoles y árboles frutales tales como papaya, aguacate, guayaba, y pejibay. Parece que no había ninguna jerarquía política que unificara a todos los ulwas, de tal manera que los varios pequeños grupos vivieron de una manera seminómada, probablemente bajo docenas de distintas designaciones locales. Se guiaron por la abundancia de la caza y de la pesca, mientras mantenían viviendas y hasta plantaciones en lugares múltiples.

Pero quién más ha profundizado en el estudio de la lengua ulwa es Ken Hale del ITM, de quien veremos algunas observaciones generales sobre los Ulwas y más adelante sobre la lengua con relación a los dialectos sumos twahka y panamahka.

El ulwa es hablado principalmente por los habitantes de Karawala, una comunidad de 770 habitantes, cerca de la desembocadura del Río Grande de Matagalpa, que separa las regiones autónomas del norte y del sur. Alrededor de 30 habitantes de la comunidad vecina de Kara también hablan ulwa. El número total de hablantes de esta lengua no debe ser mayor de 800. Pero en realidad sabemos que incluso este número es demasiado alto. Sólo el 75 por ciento de la población de Karawala pertenece a la comunidad ulwa, y algunos miembros de la comunidad misma no usan ya la lengua, pues el miskitu es la lengua principal del poblado.[...] La subfamilia sumo consta de dos lenguas estrechamente relacionadas, el ulwa (o sumo meridional) y el twahka-panamahka (o sumo septentrional). La naturaleza precisa de la relación entre estas dos lenguas no es conocida, en parte debido al hecho de que la variedad meridional, el ulwa, no ha sido bien documentada. Uno de los propósitos de mi investigación sobre la

⁴⁰ Guillermo Kiene. Gramática Sumu. Revista Conservadora 18. Marzo 1962. p.41 ss.

⁴¹ Ephraim Squier. Nicaragua: Sus gentes y paisajes. Editorial Nueva Nicaragua, 1989

lengua es llegar a una mejor comprensión de las relaciones dentro del grupo sumo y, al final, de la relación entre el sumo y el miskito, dentro del misumalpa, y entre el misumalpa y sus parientes chibcha. En esta sección, voy a limitar mi discusión a la cuestión de la relación entre el ulwa y su hermano inmediato, el sumo septentrional.

La Gramática del Sumu⁴²

Fonética

Los trabajos fonéticos más importantes que se han llevado en lengua sumu principalmente con las variantes dialectales son los trabajos de Susan Norwood (1997) en su Gramática del Sumu, aunque como ella misma aclara:

En este estudio no se señalarán diferencias entre el panamahka y el twahka.

Por otro lado, el ulwa, hablado en la comunidad de Karawala del Atlántico Sur, muchas veces se ha incluido como un dialecto del sumu; sin embargo en muchos rasgos estructurales se distingue claramente de las otras variantes del sumu.⁴³

Las vocales del sumu tienen variantes significativas con relación al miskitu, pues mientras en este lengua las vocales abiertos, a excepción de algunos casos de préstamos del sumu, la vocales abiertas tienen valor fonológico. En el sumu, si lo tienen y eso hace que existen seis vocales. Pero en tres pares en cuanto a la articulación.

Vocales del sumu

	Anterior		Posterior	
	corta	larga	corta	larga
Cerrada	î	î̃	u	û
Abierta			a	â

Cuadro elaborado por Susan Norwood

Ejemplos de las variaciones vocálicos cuando la variación tiene carácter fonológico:

b î k	saco	bik	también
b â s	tres	bas	pelo
l â s	último	las	arco

Consonantes del Sumu

	Oclusiva		Fricativa	Nasal		Resonante		Semi
	sonora	sorda		sonora	sorda	sonora	sorda	consonante (sorda)

Labial	B	p		m	M			
Dental	D	t	s	n	N	r,l	R, L	
Velar		k		ŋ	Ŋ			
Posvelar								H

Cuadro elaborado por Susan Norwood

Ejemplo de la pronunciación de vocales

⁴² En todo este trabajo nos basamos en la *Gramática de la lengua sumu* de Susan Norwood, 1997, al menos que indiquemos lo contrario.

⁴³ Susan Norwood. *Gramática de la lengua Sumu*. CIDCA – UCA, Managua, 1997

Bilabiales

/p/	pan	árbol	/b/	baba	avispa
	papang	padre		buknin	caer
/m/	man	vos. usted	/M/	kubamh	buho
	maki	mi nieto		ramh	cierto

Dentales

/t/	tunan	cabeza	/d/	damni	dulce
	tikam	tuno		dapa	caña brava
				diman	cangrejo
/s/	siwi	chancho de monte			
	umis	murciélago			
/n/	nawah	tigre	/N/	danh	fin, final
	lawan	ala		kamanh	solamente
/l/	yala	estrella	/L/	kuyulh	anzuelo
	yuhul	comején		tapalhni	amargo
/r/	rahni	gancho	/R/	sihsirh	zacate
	sir	martín pescador pequeño			

Velares

/k/	kiki	hormiga			
	mikpa	mi ojo			
/n/	kung	orilla	/N/	titingh	abuela
	ulang	maíz fermentado		kukungh	abuelo
	asang	montaña		papang	padre

Semiconsonate

/h/	wahpih	guano
	muihsak	libélula
	luhusni	espuma
	kuh	leña

Las semivocales que se usan en la ortografía del sumu, por influencia del miskito, no tienen diferencia fonética con las otras vocales: /y/ se pronuncia igual a /i/; /w/ se pronuncia igual a /u/: yal, mujer; was, agua.

Otra característica del sumu es que las

Consonantes nasales y resonantes también pueden ser sordas: /N/ (n sorda), /M/ (m sorda), /L/ (l sorda) y /R/ (r sorda). Estas consonantes se producen de la misma manera que las consonantes sonoras /n/ /m/ /n/... sólo que las cuerdas vocales no están vibrando al producirse la consonante.

Sustantivos.

Los llamados accidentes del nombre o sustantivo dentro de la gramática tradicional existen en sumu. El sustantivo puede ser sujeto de la oración y puede ser modificado por adjetivos.

Las formas de número: singular y plural se forman en la oposición del sustantivo simple para el singular y el sustantivo con el vocablo balna que indica plural:

u balna	casas
wakisa balna	bananos

SN⁴⁴ considera y estamos de acuerdo con ella en escribir balna como una palabra separada y no como un sufijo porque tiene acento propio y en el interior de las oraciones podría crear confusiones fonéticas:

muik uk balna otras personas

Pero existen algunas palabras irregulares que tienen una forma propia de la formación del plural:

al	hombre	ahal	hombres
yal	mujer	yayal	mujeres
wahma	joven(varón)	wawahma	jóvenes
sirau	joven(mujer)	sirarau	jóvenes

Existe lo que SN llama formas constructivas, que es prácticamente el uso de un infijo que funciona como artículo determinante. SN divide entre absolutas y constructivas:

was	agua	wasni	el agua
yamak	finca	yanimak	la finca
wakisa	banano	wakinisa	el banano
wauhtaya	papel, carta	wauhntaya	el papel, la carta
kuring	pipante	kuringni	el pipante

Estas formas también participan cuando los demostrativos preceden al nombre

adika wasni daihni sak ki esta agua está caliente

adika wakinisa dadasni sak ki este banano está duro

Musawas wasni el río de Musawas

SN nos hace notar como en sumu el dueño de la cosa poseída aparece delante del sustantivo en forma constructiva: Gustavo kuringni.

En muchos casos como en palani (la balsa), sawahni (el pozol), este morfema ni va agregado al final del sustantivo.

Normalmente aparecen como infijo wainiku (el mes, la luna), puknita (la noche).

⁴⁴ Susan Norwood en Gramática de la lengua sumu.

Los pronombres

Singular	Plural	
	Exclusiva	yangna nosotros
yang yo	inclusiva	mayang nosotros
man vos	manna	ustedes
witing él, ella	witingna	ellos

Al hacer la diferencia de la primera persona del plural entre exclusiva e inclusive, se trata de hacer explicar la particularidad del sumu cuando la persona en plural participa o cuando no participa.

Se usan casi siempre como sujeto:

Witing u pakna el construyó la casa

Yang wakisa bakanta yang yo compro bananos

También puede usarse en forma posesiva:

Yang titinghki mi abuela

Witing uni su casa

Los pronombres clíticos tienen la misma función que en español. Siempre aparecen junto al verbo y marcan el objeto directo o el objeto indirecto. Equivalen al me, te, nos, etc.

Solamente hay formas para las primeras dos personas de los pronombres de objeto directo.

Singular	Plural	
		inclusiva, mai-
1. yâ-	exclusiva, yana-	
2. mâ	mâna	
3. --	--	

Ejemplo:

Alfonso yâ-umna Alfonso me besó
 María mâ-bauwi María te golpea
 Gustavo llana-yakna Gustavo nos encontró (exclusiva)
 Pedro -- pakna Pedro lo/los construyó
 Ana -- malna Ana lo/los escondió.

Para el objeto indirecto son los siguientes:

Singular	Plural
	Inclusiva mai-
1. yâ-	Exclusiva yâna-
2. mâ	mâna
3. kal-	di-

La única diferencia es que la tercera persona tiene las formas kal- y di-.

Ejemplos:

María mâ-yubauna	María te habló
Alfonso wauhtaya as mai-sihna	Alfonso nos mandó una carta (inclusiva)
Ana alas kal-yulna	Ana le mintió
Gustavo di-pakna	Gustavo les ordenó

Pronombres reflexivos.

Sólo existe la forma kal- para expresar la reflexividad en sumu.

Yang wayatal yak kal-talna yo me vi en el espejo

Man isparah kau kal-dakna-manvos te cortaste con un machete

Muih ahal wauhtaya kal-sisihna los hombres se mandaron cartas (a sí mismo)

Formas recíprocas

Se usa cuando se trata de acciones recíprocas. Se usa kal- acompañado de la palabra biribiri.

Ejemplo:

Mayang biribiri kal-talna mayang nosotros nos vimos (los unos a los otros)

Muih ahal wauhtaya biribiri kal-sisihna Los hombres se mandaron cartas.

Walabis balna di turuknin biribiri kal-pararasna los niños se ayudaron a cargar las cosas.

Pronombres interrogativos

wais quién

ais que

angkat dónde

mâmpat cuándo

ampat/amput cómo

angdik cuál

ais yulni, ampa dawak por qué

ais yamnín para qué

S yapak cuántas S (S = sustantivo)

Algunos ejemplos

Wais û yamna-yah? ¿Quién hizo la casa?

Ais Alfonso kalâna-yah, María yak ¿Qué le dio Alfonso a María?

Verbos

En sumu los verbos se conjugan en las diferentes personas, con las formas equivalentes a los pronombres.

Tiempo presente

Yamnín hacer

Yang yamta-yang	yo hago
Man yamta-man	vos hacés
Witing yamwi	él/ella hace
Mayang yamdi	nosotros hacemos (inclusiva)
Yangna yamta-yangna	nosotros hacemos (exclusiva)
Manna yamta-mana	ustedes hacen
Witingna yayamwi	ellos/ellas hacen

Las formas que se usan en el tiempo presente de los verbos regulares son:

- 1ª. Persona singular: -yang
- 2ª. Persona singular: -man
- 3ª. Persona singular: -wi
- 1ª. Persona plural inclusiva: -di
- 1ª. Persona plural exclusiva: -yangna
- 2ª. Persona plural: -mana
- 3ª. Persona plural: -wi

Existe un proceso de reduplicación en la tercera persona plural de diferentes verbos, en unos casos se hace con la primera consonante y la primera vocal: ya-yam.

Kulnin pensar	witingna ku-kul-wi	ellos piensan
Kasnin comer	witingna ka-kas-wi	ellos comen
Buinin sacudir	witingna bu-bui-wi	ellos sacuden
Daunin morir	witingna da-dau-wi	ellos mueren.

Si la raíz tiene una vocal larga al reduplicarse la vocal se hace corta:

Bînin coser	witingna bi-bi-wi	ellos cosen
Dânin dejar	witingna da-da-wi	ellos dejan

Basten estos ejemplos para mostrar el fenómeno de la reduplicación.

Tiempo pasado

En los verbos regulares la marca de pasado es -na.

Yamnín hacer

Yang yamna-yang	yo hice
Man yamna-man	vos hiciste
Witing yamna	el hizo
Mayang yamna-mayang	nosotros hicimos (inclusivo)
Yangna yamna yangna	nosotros hicimos (exclusivo)
Manna yamna mana	ustedes hicieron
Witngna yayamna	ellos hicieron

En todos los casos de verbos regulares e irregulares toman siempre la misma forma -na para indicar el tiempo pasado.

Pasado imperfecto

El pasado imperfecto se marca con -na

Alfonso sinak dahna Alfonso sembró frijol

El pasado remoto

Alfonso sinak dahna dai Alfonso había sembrado frijoles

La -na se agrega dai.

Tiempo futuro

El futuro de los verbos regulares se forma de la siguiente manera:

Yamnín hacer

Yang yamki	yo haré
Man yamna	vos harás
Witing yamwarang	el hará
Mayang yamdarang	nosotros haremos (inclusiva)
Yangna yamtanaki	nosotros haremos (exclusiva)
Manna yamtanama	ustedes harán
Witngna yayamwarang	ellos harán

En todas las formas del singular los sufijos se añaden directamente a la raíz, pero en la forma exclusiva y de plural se encuentra la marca de presente -ta además de la marca del plural -na, antes de los sufijos personales.

Imperativo

Siguiendo siempre las explicaciones Susan Norwood (1997), se explican las formas del imperativo que existen en todas las personas del verbo.

En los verbos regulares es la siguiente:

Yulbaunin hablar, conversar

(yang) yulbaukauh	que hable yo
(man) yulbautah	hablá vos, hable usted
(witin) yulbauwangh	que hable él
(mayang) yulbaudanangh	hablemos nosotros (inclusivo)
(yangna) yulbautanakauh	hablemos nosotros (exclusivo)
(manna) yulbautanauh	hablen ustedes
(witingna) yulbabauwangh	que hablen ellos

Ejemplos:

Yâ-datang yulbaukauh Pedro karak dejame hablar/que hable con Pedro

Verbos dativos

Por considerarlo de interés lingüístico y por ser una característica del sumu, anotaremos siempre de acuerdo SN(97), los verbos dativos.

En la conjugación de estos verbos aparecen formas pronominales objetivas en ves de clíticos personales, la forma del verbo es siempre la tercera persona singular del tiempo presente: kal-suhnin, aburrirse y kal-lungnin, cansarse.

El presente del kal-suhni es el siguiente:

Yang yâ-suhwi	yo me aburro
Man mâ-suhwi	vos te aburrís
Witing kal-suhwi	él/ella se aburre
Mayang mai-suhwi	nosotros nos aburrimos (inclusive)
Yangna yana-suhwi	nosotros nos aburrimos (exclusiva)
Manna mana-suhwi	ustedes se aburren
Witingna di-suhwi	ellos/ellas se aburren

Verbos reflexivos

En los verbos reflexivos estos aparecen acompañados por kal. En algunos casos pareciera que el verbo sin kal, tiene un significado diferente.

Gustavo yang karak kalbauna Gustavo peló conmigo

Yang alas kalbauna-yang yo peleé solo

Pero en baunin, pegar, representa una palabra distinta, con otro significado:

Gustavo yang kau yâ-bauna Gustavo me pegó a mí

Verbos compuestos

En sumu existen verbos compuestos. Se pueden formar con las raíces de dos verbos, también pueden hacerlo con un sustantivo relacional.

pirini kânini, desviarse, perderse (de pirini, lado y kânin, meter)

tâ wadah pirini nining yak awik yawana-yang
en el camino me fui desviando hacia el sur

tunan dulaunin comenzar (de tunan, cabeza y dulaunin, comenzar)

kal uduhwi kidika mahka tunan dulauna-yangna
ya comenzamos la reunión

Verbos estativos

Los verbos estativos se les llaman así porque significan un estado de cosas y no una acción. En realidad no se pueden considerar ni adjetivos ni verbos, aunqu toman las mismas terminaciones personales de los adjetivos, no aparecen con las marcas de tiempo -ta y -na.

Se conjugan como los verbos, pero con un esquema un poco distinto.

Tiempo presente
sip, poder

yang sip-yang yo puedo
man sip-man vos podés
witing sip-ki él/ella puede
mayang sip-mayang nosotros podemos (inclusiva)
yangna sip-yangna nosotros podemos (exclusiva)
manna sip-mana ustedes pueden
witingna sip-ki ellos pueden

Verbos existenciales

Es equivalente a estar en español, el cual podría semejarse al vocablo sumu sak que significado estar parado o estar inmóvil. Aunque se usa muchas veces para describir la presencia de una persona o objeto en un lugar:

Ejemplo

tibil minit yak pûs as sak-ki hay un gato encima de la mesa
yang Rosita yak sak-yang yo estoy en Rosita

Sak se usa solamente en singular:

kipala as sak dai había una piedra

Para referirse a varias piedras se puede usar rau (si se sabe el número exacto) o bang (si no se sabe el número).

kipala arungka rau dai había cuatro piedras
kipala mahni bang dai había muchas piedras

El verbo ser

El verbo ser es también un verbo estativo y en la oración desempeña una función copulativa.

Ejemplo:

María alni laih maestro as awa dai el esposo de María era un maestro

La forma copulativa es awa con la forma de pasado dai.

Adjetivos

Los adjetivos en sumu, siempre de acuerdo con la Gramática de Susan Norwood, (1997), tienen diferentes formas para singular y plural, pero no para masculino o femenino. El plural del adjetivo se forma con el mismo tipo de reduplicación que el plural de los verbos. A la raíz se le agrega la terminación -ni, si la raíz tiene sólo una sílaba, se le agrega una segunda sílaba compuesta por la primera consonante y la

primera vocal; la vocal de la sílaba reduplicada siempre es corta, aun cuando la de la raíz es larga. Ejemplo;

Sâ-ni, negro sa-sâ-ni, negros
Puih-ni, tibio pu-puih-ni, tibios

Si la raíz comienza con vocal, se reduplica la vocal, y se intercala una h entre la sílaba reduplicada y la raíz:

Ing-ni, liviano i-hing-ni, livianos

Si la raíz tiene dos o más sílabas, se reduplica la última sílaba:

Sapah-ni, agrio sa-pa-pah-ni, agrios
Tihi-ni, pesado ti-hi-hi-ni, pesados
Wayakah-ni, mucho, un montón waya-ka-kah-ni, montones

Hay algunas excepciones, que no toman el sufijo -ni y se reduplica la última sílaba:

Paura, rosado pau-ra-ra, rosados
Mutu, tonto mu-tu-tu, tontos
Kapât, parecido ka-pa-pat, parecidos

Terminaciones adjetivales

Los adjetivos se conjugan como los verbos estativos. Formas adjetivales del tiempo presente, ejemplo:

Muhni, grande

Yang nuhni-yang	yo soy grande
Man nuhni-man	vos sos grande
Witing nuhni-ki	el/ella es grande
Mayang nunuhni-mayang	nosotros somos grandes (inclusivo)
Yangna nunuhni-yangna	nosotros somos grandes (exclusivo)
Manna nunuhni-mana	ustedes son grandes
Witingna nunuhni-ki	ellos/ellas son grandes

En el tiempo pasado sólo aparecen con la forma imperfectiva -dai o con una forma de awa, ser y dai juntos.

Ejemplo nuhni (awa) dai, era grande

Yang nuhni (tâ)-yang dai yo era grande

Adjetivos temporales y adjetivos permanentes

Los adjetivos en sumu se dividen en dos clases: los permanentes, que describen cualidades que duran toda la vida o toda la existencia y los temporales, que describen una cosa de corta duración. Ejemplo: naini, alto y suihni, mojado.

En español esta diferencia se da con los verbos ser y estar. En sumu se usan los verbos existenciales con los adjetivos temporales, mientras que los adjetivos permanentes aparecen solamente con las terminaciones adjetivales.

Asna kidi suihni sak-ki la ropa está mojada
Asang kidi naini-ki la montaña es alta.

También es frecuente el uso de adjetivos temporales sin auxiliares, sólo con las terminaciones adjetivales:

Alfonso siknis-ki Alfonso está enfermo

Negación

Las dos formas negativas en sumu se expresan con la partícula, que es un sufijo verbal: –as y con la palabra awas.

La conjugación de un verbo regular con el negativo en el tiempo presente, siguiendo siempre el texto de Susan Norwood (1997), sería el siguiente:

Dahnin, sembrar	
Yang dahtas-yang	yo no siembro
Man datas-ma	vos nos sembrás
Witing dahwas-ki	el/ella no siembra
Mayang datas-ki	nosotros no sembramos
Yangna datas-yangna	nosotros no sembramos
Manna datas-mana	ustedes no siembran
Witingna dadahwas-ki	ellos/ellas no siembran

En el tiempo presente se añade el clítico ki a la tercera persona (además del sufijo –wi), al igual que las formas estativas.

En el tiempo pasado la conjugación del verbo sigue igual que en el tiempo presente (con –ta, –di y wi) más dai; no se utiliza el sufijo –na con el negativo.

Yang dahtas-yang dai
Man dahtas-man dai
Witing dahwas dai
Mayang dahdas dai
Yangna dahtas-yangna
Manna dahtas-mana
Witingna dadahwas dai

En el tiempo futuro se conjuga con las formas del verbo copulativo awa y la terminación de la tercera persona es karang.

Yang dahtas awaki
Man dahtas awama
Witing dahtas karang
Mayang dahdas karang
Manna dahtas awanama
Witingna dadahwas karang

Algunos ejemplos de verbos negativos:

María umwas dai	Gustavo yak	María no besó a gustavo
Alfonso û yamni pakwas dai		Alfonso no construyó bien la casa
Yang yamni kaldakas yang		No me siento bien

El negativo con dânin (dejar)

Wakisa daktas dâna-yang no corté el banano.

La partícula awas

La segunda forma negativo en sumu es la partícula awas. Está compuesto de la raíz copulativa awa y el sufijo negativo –as.

Ejemplo:

Man nuhni awas awama (ki) vòs no vas a ser grande

Yang al nuhni awas-yang yo no soy un hombre grande

Pûs tibil yak sak awas-ki el gato no está encima de la mesa

Forma negativas de los pronombres

Se usa muih as bik, si se trata de una persona y di as bik, si se trata de una cosa, siempre con las formas negativas de los verbos:

Muih as bik Gustavo yak talwas dai nadie vio a Gustavo

Di as bik yultas-yangna dai no dijimos nada

Pan minik as bik dis dutni mâ yamnin No hay ninguna fruta que te haga daño

María Gustavo yak umwas palni dai María nunca besó a Gustavo

Demostrativos (y adverbios de lugar)

En sumu los demostrativos están relacionados con los adverbios de lugar. La raíces de lugar en sumu son â-, cerca de mí y ya- lejos de mí. También hay otro adverbio de lugar kutkau, que significa muy lejos. Pueden derivarse diferentes adverbios de lugar cuando se agrega la posposición kat.

â-kat ai-wah vení para acá

ya-kat ya-wah andá para allá (en un lugar determinado)

kutkau ya-wah andá para allá (en un lugar no determinado)

De las mismas raíces se derivan una serie de adverbios de lugar añadiendo kau, que significa en (es decir indica posición fija y no movimiento): â-kau, aquí y ya-kau, allí.

u â-kau sak dai la casa estaba por aquí

u ya-kau sak dai la casa estaba por allí (en un lugar determinado)

sana kutkau lik dai el venado andaba por allí (en un lugar no determinado)

Demostrativos pronominales

Son derivados de las formas adverbiales, simplemente se agrega as, uno: as âkau, desde aquí; as yâkau ese, el de allí. Kutkau puede usarse solo o con as, después del adverbio kutkau as:

bukni balna bu â-kaupak, as âkau baisa isi-ki entre los dos libros, este es más fácil.

muih ahal bu ya-kaupak, as yakau baisa salani-ki entre los dos hombres, ese es más gordo.
asangni bu ya-kaupak, kutkau (as) baisa makau-ki Entre los dos cerros aquel es más alto.

Demostrativos adjetivales

Son irregulares en cuanto a la derivación de las raíces de lugar, aparece un sifijo -di, que posiblemente corresponda a di:¹cosa. Cuando el demostrativo aparece después del sustantivo, el sustantivo mantiene su forma absoluta. Por ejemplo se dice âdi(ka) muihni, este hombre, pero muih âdika, el hombre este.

Ejemplos:

sana âdi(ka) asang pas yak lik dai	este venado andaba en la montaña
âdika sanan asang pas yak lik dai	ese (este) venado andaba en la montaña.

El artículo definido

El demostrativo kidi(ka) también se usa como artículo definido.

Ejemplo

yala kidi apis taldas kâpat-ki la estrella casi no se ve

Al hablar de estrellas en general se usa

yala apis taldas kâpat-ki casi no se ven las estrellas

Otro ejemplo

muih yal kidi walabis mahni duwi la mujer tiene muchos niños

Si nos referimos a la mujer ya identificada, pero referido a las mujeres en general, sería:

muih yayal walabis mahni duduwi las mujeres tiene muchos niños

Adverbios

En sumu hay diferente clases de adverbios: tiempo, lugar, modo...

Adverbios de tiempo

damia ayer

warmâni hoy

yahan mañana

yahan mânipukwak pasado mañana

damai as kau anteayer

warmani, war minitni, adika ninitni ahora

tinh dawak dentro de poco

mâ bulah palni por poco tiempo

apis bik nunca

mâ as as de vez en cuando, a veces.

Algunos ejemplos

Gustavo warminitni kiunin want-ki Gustavo quiere irse ahora
Alfonso damai kiuna Alfonso se fue ayer
María mâ mahni palni yulna María habló mucho tiempo
Juan kidik tawan yakat mâ as as kay kiwi Juan va al pueblo de vez en cuando
Truk kidika tinh dawak kaiwarang-ki el carro va a venir dentro de poco

Estos adverbios también se pueden colocar al principio de la oración
Damai Alfonso kiuna ayer se fue Alfonso
Tinh dawak truk kidika kaiwarang-ki dentro de poco va a venir el carro.

Adverbios de modo

Son iguales a los adjetivos. No hay diferencia formal entre sirihni, rápido (adjetivo) t sirihni, rápidamente.

Algunos adverbios de modo:

Sirihni (palni) rápido, rápidamente
Tâni (palni) lento, lentamente
Tâni tâni (palni) cuidadosamente
Tâni awas sin cuidado
Yamni bueno, bien
Dutni malo, mal

Ejemplos:

Maria Asna kidika tâni tâni palni bîna María cosió el vestido cuidadosamente
Gustavo wark kidika tâni awas yamna Gustavo hizo el trabajo sin cuidado
Alfonso yulbauna sirihni palni Alfonso habló rápidamente
Muih barak kidika tâni palni lapahna el anciano caminaba lentamente

Adverbio de modo de movimiento

Barangni directo
Awaihni en curva
Iringni en zigzag
Tuyulni en un círculo

Ejemplos:

Muih ahal kidika barangni palni û yakat uina	los hombre fueron directamente a la casa
Gustavo asang iringni kilwi kiuna	Gustavo subía en zigzag por la montaña
Tâ kidika awaihni kiwa dai	el camino iba en curva
Walabis balna tuyulni yamwi dans yayamna	los niños bailaban en círculo

Adverbios de grado

En sumu existen:

Palni muy
Uyu awas poco

Estos adverbios tiene que seguir al adjetivo o adverbio que modifican

Bunia kidika auhni palni-ki	está buña es muy sabrosa
Di muihni kidika auhni uya awas-ki	esta carne es poco sabrosa

Número

Tabla de números

1	as
2	bu
3	bâs
4	arungka
5	singka
6	tiaskau as
7	tiaskau bu
8	tiaskau bâs
9	tiaskau arungka
10	salap
11	salap minit kau as
12	salap minit kau bu
13	salap minit kau bâs
14	salap minit kau arungka
15	salap minit kau singka
16	salap minit tiaskau as
17	salpa minit tiaskau bu
18	salap minit tiaskau bâs
19	salap minit tiaskau arungka
20	muihasluih

En sumu existe el sistema vigesimal, se formo de los veinte dedos que tiene el cuerpo, según nos explica Susan Norwood, la palabra tiaskau proviene de la palabra ting, mano; ti(ng)-as-kau significaría en una mano, tiaskau as, seis; significaría en una mano más uno. La palabra muihasluih, veinte, significa toda una persona: muih, persona, as, uno; luih, todo.

Números ordinales

tunan	primero
usnit	segundo
bâswa	tercero
arungwa	cuarto

singwa quinto
tiaskau aswa sexto
tiaskau buwa séptimo
tiaskau bâswa octavo
taiskau aringwa noveno
salapwa décimo
muihasluiwa vigésimo

Posposiciones

Las posposiciones desempeñan una función similar a las preposiciones, pero en sumu en lugar de presidir el nombre van pospuestos. Ejemplo Managua kau, en Managua.

Los más usuales en sumu son

kau en
yak a
yapak dentro
kaupak desde
karak con

Ejemplos

Kuring yamna pan as kaupak	el pipante está hecho de un árbol
Silak dawak amar karak duaima	traiga martillo y(con) clavos
Gustavo tawannibin kau sak awa dai	Gustavo vivía en su comunidad
Bik pas yak sinak mahni bang-ki	hay muchos frijoles en el saco.

Sustantivos relacionales

Tienen un significado similar a las preposiciones, pero en sumu son sustantivos.

Dinit abajo
Minit encima
Dangnit atrás
Tânit delante
Usnit después, detrás
Yaihnit al lado
Muhnit en frente
Pasning dentro
Mining contra, hacia

Morfología de los sustantivos relacionales

Estas palabras asumen diferentes formas según la persona, lo mismo que los sustantivos normales, pero el significado de la frase es adverbial, funcionan para especificar el lugar o la posición de algo.

Ejemplo:

Dinit abajo, debajo

Yang dikit	debajo de mí
Man damat	debajo de vos
Witing dinit	debajo de el/ella

Sustantivos puros con usos relacionados

Hay sustantivos puros que tienen usos relacionales, además de las funciones de sustantivo. Piri-ni significa lado y a veces pared. Se cojuga como un sustantivo puro.

Yang piriki	al lado de mí
Man pirima	al lado de ti
Witing	al lado de el/ella

Usos de los sustantivos relacionales

Estas formas sustantivas pueden funcionar como sujeto de un verbo:

Pan dinit kidi sanni duwi debajo del árbol hay sombra

La frase pan dinit kidi, debajo del árbol, funciona como sujeto del verbo duwi, tiene.

Estructura básica de la oración

Los elementos básicos de la oración son, sujeto, objeto (directo o indirecto) y verbo o predicado

Las oraciones pueden tener sujetos compuestos, como en el caso de
Muih al nuhni was pa yak yaklakna el hombre grande bajó al río

También pueden existir oraciones donde el sujeto es un pronombre
Witing was pa yak yaklahna él bajó al río

En otros casos el sujeto puede ser una frase completa o cláusula
Alfonso yulna kidika ramh dai lo que dijo Alfonso era la verdad
Di kasna dis yaka ramh trabil as dai la falta de comida fue un problema serio

En sumu existen oraciones que no tienen un verbo, es que no tienen el predicado verbal, estos predicados no verbales pueden ser adjetivos:

Yang yalki parasni-ki mi esposa es fuerte
Muih bin maisihni sak-ki el niño está sucio
Di pulu as û yaihnik yak sak-ki una flor está cerca de la casa

Existen los verbos intransitivos

Muih al bin isning lak palni kami el niño duerme tranquilamente
Sul binina yakiskisdana los perritos jugaron

Verbos transitivos

Juan María umna Juan besó a María

Yayal balna lalah mamalna las mujeres escondieron el dinero

Verbos ditransitivos

Juan aras as yal yak prisant kalâna Juan le regalo un caballo a su compañera

Verbos de movimiento

María di bakannin uni yak kiuna María fue a la tienda

Rosario kuma kung kaupak kaina dai Rosario vino de la Costa

En sumu se puede prescindir del sujeto porque el verbo conjugado indica de que persona se trata.

Orden básico de la oración.

El orden de la oración en sumu es Sujeto - Objeto - Verbo

Ejemplo:

Alfonso pûs yak bret bret as kalâna Alfonso le dio al gato un pan

Alfonso, es sujeto; pûs yak, al gato, el objeto indirecto; bret as, un pan, el objeto directo y kalâna, dio, el verbo.

De forma menos común también aparece

Alfonso bret as pûs yak kalâna Alfonso dio un pan al gato

También se dan variaciones en el orden básico, donde el objeto indirecto puede aparecer al final de la oración:

Alfonso bret as kalâna pûs yak

S OD V OI

Alfonso le dio un pan al gato

Este orden es común para los complementos de lugar, con los verbos de movimiento. El orden clásico es

Alfonso Bilwi yak kiuna

S CL V

Alfonso fue a Puerto Cabezas

Pero también se puede colocar el complemento de lugar al final

Alfonso kiuna Bilwi yak

S V CL

Alfonso fue a Puerto Cabezas

En otros casos uno de los objetos objetos puede aparecer al inicio de la oración

Bret as Alfonso pûs yak kalâna

OD S OI V

Un pan le dio Alfonso al gato

Pûs yak Alfonso bret as kalâna

OI S OD V

Al gato Alfonso le dio un pan.

Esta regla vale igualmente para los verbos de movimiento:

Bilwi yak Alfonso kiuna

CL S V

A puerto Cabezas fue Alfonso.

Estas son las formas básicas del orden de las oraciones en sumu, hay otras formas más complejas, pero son poco usuales y no entraremos a esos niveles de detalle. Lo mismo con las oraciones compuestas y las interrogativas que siguen el mismo principio, con la aclaración de que a las interrogativas se le agregan morfemas interrogativos. Ejemplo: ¿Dur putna-man-h? ¿Cerraste la puerta?

Además de la -h, hay dos morfemas relacionados con las interrogativas: -ya y -pa.

¿Yahan ais yamma-ya-h?

¿Qué vas a hacer mañana?

¿Tâ mistik mâlahna-pa-h?

¿Nos equivocamos de camino?

Uluas

No puede dejarse de lado el Ulwas, tanto por la discusión en que se plantea que este es una variante dialectal, como los que defienden que se trata de una lengua diferente al resto de las lenguas sumu, pero muy cercana, aunque con los suficientes elementos sintácticos para hablar de una lengua diferenciada. A finales de los años ochenta Ken Hale, dentro de un proyecto del CIDCA, se dedican a llevar un adelante un proyecto lingüístico, el primero realmente elaborado por un grupo en forma sistemática que cubre diferentes lenguas indígenas todavía vivas en Nicaragua. Hale se traslada a Karawala y define la situación real del ulwa:

...el ulwa, es la variedad sureña del grupo sumo. La otra variedad del sumo es la que se denomina twahka-panamaka. El ulwa es hablado principalmente por los habitantes de Karawala, una comunidad de 770 habitantes, cerca de la desembocadura del Río Grande de Matagalpa, que separa las regiones autónomas del norte y del sur. Alrededor de 30 habitantes de la comunidad vecina de Kara también hablan ulwa. El número total de hablantes de esta lengua no debe ser mayor de 800. Pero en realidad sabemos que incluso este número es demasiado alto. Sólo el 75 por ciento de la población de Karawala pertenece a la comunidad ulwa, y algunos miembros de la comunidad misma no usan ya la lengua, pues el miskitu es la lengua principal del poblado.⁴⁵

En el estudio de Hale se logra establecer las diferencias y semejanzas lingüísticas tanto en el orden léxico, como en el orden estructural, principalmente en las conjugaciones verbales. Aunque la distancia en este momento se haya reducido, tanto por efectos de la mejoría de los medios de comunicación, como por la distancia real, estos grupos que al

⁴⁵ Ken Hale. *El Ulwa (Sumo meridional) ¿Un idioma distinto?* Wani 11. Agosto – Diciembre 1991. CIDCA – UCA. Managua. p.27

parecer durante el período colonial perdieron en gran manera el contacto, lo han vuelto a retomar, pero por efectos del distanciamiento se dieron variantes significativas, pero conservaron los suficientes elementos que evidencian la raíz común y la separación más o menos cercana en el tiempo con relación a los grupos ubicados más hacia el occidente: twahkas y panamahka.

c. Rama

La lengua rama

- d. Criollo
- e. Garífono

Desarrollo y avance de las lenguas
La lengua como distintivo de la identidad

Capítulo III

El estado actual de los estudios
Direpi
Ipilc
Proyecto Base
Educación bilingüe intercultural
Carreras nuevas:
La licenciatura en EIB
Posgrados en EIB
Transformación curricular
Escuelas normales, su paso a profesores bilingües.
(Entrevistar a Gustavo Madrigal, Salvador Ampié en el MECD)

Promoción de las lenguas indígenas, tanto por organismo oficiales como por organismos no gubernamentales

Capítulo IV

Proceso documental
Talleres, Entrevistas
Encuestas.
En el contexto de la autonomía.
Dos estrategias: Lo documental

Lo testimonial, sobre los proyectos, su historia, cómo ha sido el proceso educativo.

Capítulo V

La práctica de la autonomía

Perspectivas dentro de la autonomía

Avance de la propuesta de autonomía y de las lenguas

Gentilicios de Nicaragua

Carlos Alemán Ocampo

Los gentilicios de Nicaragua no son tan sencillos como en el primer momento pudiera parecer, para empezar tenemos diferentes sufijos y no nos aferramos a ninguno: desde:

-eño, -ino, - ano, -no, -iano, -ense -es,

hasta los que no llevan ninguno. Y por ocuparnos de los departamentos y sus cabeceras departamentales, se nos quedan pendientes de señalar aquellos lugares y hasta municipios que no usan gentilicios, además de todos lo nombre en lenguas indígenas que no usan ninguno en español, sino las formas propias de su lengua. No se trata de sentar precedentes, más bien retomar o tomar directamente como se llaman a sí mismo la gente de los departamentos y cabeceras departamentales. Desde el primer momento nos planteamos qué es un gentilicio y para qué sirve y si vale la pena ocuparse de ellos. Pues tiene más o menos la importancia del uso de todos aquellos elementos que nos ayudan a compenetrarnos de la identidad. En otro trabajo más extenso lo haremos con los municipios en su totalidad y allí sí nos encontraremos con algunas sorpresas.

En primer lugar un gentilicio es el nombre referido a la gente de un lugar, existen casos de "apodos colectivos", tal como los denomina Don Gregorio Salvador, pero estos de ninguna manera son gentilicios, porque si se refieren a las locales como tal, no se refieren a la pertenencia de un lugar. Por ejemplo: coludos a los diriambinos o chingos a los jinotepinos, comemangos a los rivenses, pinoleros a los nicaragüenses, entre otros.

El gentilicio podrá ser sustantivo o adjetivo en dependencia de la ubicación que ocupe dentro de la estructura oracional. Por ejemplo:

- a) El granadino, que no era tonto, respondió....
- b) El vigorón granadino es famoso

En a) granadino es un sustantivo y en b) granadino es un adjetivo, pero estos aspectos gramaticales los dejamos para la polémica o para otro artículo en donde haremos una ampliación sobre el gentilicio. Por ahora enumeremos la propuesta de los gentilicios más importantes de Nicaragua, tal como nosotros la hemos recogidos en nuestras andanzas por estos caminos de Nicaragua:

1. A nuestra división geográfica superior le llamamos normalmente América Central y en algunos casos Centro América, pero el gentilicio siempre ha sido **centroamericano**.

2. Nicaragua: **nicaragüense**. Una denominación que no tiene nada que ver o por lo menos está muy alejada de lo que nuestros ilustres académicos, en su momento, dejaron pasar, o que sus reclamos nunca fueron oídos: el DRAE dice *nicaragüño*, algo como para calentarle el oído a cualquier paisano. Error para el cual la Academia Nicaragüense de la Lengua actual ya ha dado los pasos necesarios para que la sede de Madrid cambie la denominación y así la designe en la próxima edición del diccionario.
3. Managua: tanto a los pobladores de la ciudad como a los de los municipios del departamento se les llama **managua**. Es famosa la apelación aquella: ¡Oe, managua! Y también son corrientes expresiones como: *Los managuas somos buenos bailarines*, por ejemplo. En los municipios: tipitapeño a los Tipitapa y rafaeleño a los de San Rafael del Sur, pero comarcas como Sabanagrande, no tienen gentilicio.
4. Chinandega: tanto la cabecera departamental como el departamento, son **chinandeganos**. La gente de los municipios, a excepción de corintieños, viejanos y un poco los chichigalpinos lo usan con frecuencia y preferentemente sobre lo que podría ser el gentilicio local.
5. León: igualmente la cabecera departamental y los habitantes del departamento se llaman **leonés** o en plural **leoneses**. Lo usan casi todos los pobladores del departamento y hasta después aclaran, si son sauceños, nagaroteños o paceños.
6. Masaya: tanto la gente del departamento como de la cabecera departamental, se llaman **masaya** o **masayas**. Normalmente su uso se restringe al área rural y urbana del municipio. Dentro del área urbano la gente de Monimbó, primero se identifica como monimboseño y después, si acaso como masaya. Algo parecido sucede con la gente de La Concepción: concheños, lo que implica todo un carácter y hasta una forma de ser en el comercio de frutas.
7. Granada: la cabecera y el departamento **granadino** o **granadinos**. Aunque en este departamento los municipios cobran mucha fuerza o la ciudad es demasiado señalada y es raro que una persona de cualquiera de los municipios se denomine granadino. Dirialeño, diriomeño, nandaimeno. Esa //, que formaría un sufijo -leño, para los habitantes de Diriá, no es conocido en español, pero lo atribuimos al antiguo nombre indígena que, de acuerdo a nuestras investigaciones era Neledirí, “cerrito de la flor”.
8. Carazo, se denominan **caraceños** y los de Jinotepe **jinotepinos**, pero aquí es curioso que casi todos los habitantes se identifican como caraceños a excepción de los diriambinos, y en algunos casos tereseños y sanmarqueños, pero los del casco urbano, nada más. Porque la población rural de todos los municipios es caraceña. Hasta los famosos *bananos caraceños*.
9. Rivas: Es quizá el departamento en donde los de la cabecera departamental y los del resto de municipios, todos se denominan **rivense** o **rivenses**. Es muy raro oír que alguien e Belén se llama belemita.
10. Río San Juan: El departamento es prácticamente nuevo, estuvo ligado a Chontales, pero la fuerza de San Carlos y la identidad lacustre, no permitió la comunidad con el resto del departamento que fue. Los del departamento se llaman **sanjuaneños**, pero los de la cabecera departamental, casi nunca se

llaman de esa manera, sino **sancarleños**. Tampoco usan el gentilicio departamental los de San Miguelito o Morrito.

11. Chontales, es lo más caracterizado, como departamento, como región y como estilo de vida, existe el **chontaleño**. Los de la cabecera departamental Juigalpa, que se dicen **juigalpinos**, normalmente al momento de presentarse dicen casi siempre chontaleños, lo cual es generalizado en todo el departamento.
12. Boaco, cabecera y departamento se llaman **boaqueños**. Pero los municipios de Boaco, de alguna importancia económica como Camoapa, nunca dice boaqueño, sino camoapeño. Pero la gente de Santa Lucía, por lo menos hasta donde hemos oído no usa otro gentilicio más que el de boaqueño.
13. Matagalpa: cabecera departamental y departamento: **matagalpino**. Aquí el caso es similar a Chontales, en donde el matagalpino no sólo se identifica por el territorio sino que también por un modo de ser.
14. Estelí: Aquí hay una polémica, porque tanto los de la cabecera departamental y los habitantes de los municipios, se han llamado estilianos. Pero hace poco alguien planteó que debía ser *esteliano*, es decir evitar la introducción de una /i/ en el gentilicio porque en el nombre original lo que sigue después de la /t/ es una /e/. Pero como en estos casos la costumbre es ley, yo por mi parte y mientras los ilustres ciudadanos de Estelí, no hagan una formal protesta con representatividad manifiesta, les seguiré llamando **estilianos**. No por mi propia voluntad, que no soy yo quien decide, es por lo que de oídas se me ha grabado de parte de los mismos pobladores.
15. Jinotega: departamento y cabecera **jinotegano**. Aquí los concordianos, (de la Concordia), quizás el más fuerte gentilicio municipal, los demás generalmente se identifican con el jinotegano.
16. Madriz: He oído muy de vez en cuando **madricense** y por lo menos en una ocasión oí madriceño. Pero para decir la verdad, es más común el nombre de la cabecera departamental: Somoto y todos los amigos y conocidos de por allá, siempre se llaman **somoteños**. Las mismas rosquillas, elaboradas en otros municipios, en el mismo lugar donde las producen, ellos dicen: *rosquillas somoteñas*. Alguien de Palacagüina, cuando le pregunté el gentilicio me dijo somoteño, me pareció un poco raro, pero insistió en “que son los mismos”.
17. Nueva Segovia: se llaman **segovianos** y a los de la cabecera departamental Ocotol, **ocotaleños**. Pero segoviano es casi un genérico para toda la gente de la región norte, incluido Madriz, Nueva Segovia, Estelí y parte de Jinotega. En este se debe aclarar que Madriz, hasta hace mediados del siglo XX fue parte de Nueva Segovia.
18. Región Autónoma del Atlántico Norte (RAAN), Región Autónoma del Atlántico Sur (RAAS), llamada también simplemente Atlántico Norte y Atlántico Sur, o más corrientemente Atlántico o Costa Atlántica o Costa Caribe como tradicionalmente se ha conocido, aunque nunca ha sido ese el nombre oficial, en un tiempo se llamó Zelaya y en otro momento, como le llamó el Doctor José Madriz, Costa Oriental. Ellos siempre se ha identificado como **costeños** y en el resto del país, también se les llama costeños así vivan a más de doscientos kilómetros de las costas del mar. Se llaman costeños, los de

Las Minas y Rama y hasta los de Nueva Guinea y Múhan, los de la Cruz de Río Grande, incluidos los de Mulukukú. La gente de Bluefields, la cabecera del Sur, se llaman **blufileños** y los de Puerto Cabezas **porteños**.

19. Existen otras formas de llamarse por regiones: norteños es toda la gente de Matagalpa, Estelí, Jinotega, Nueva Segovia y Madriz, pero no se le llama así a los habitantes de Cinco Pinos, Chinandega, independiente de que estén más al norte que Matagalpa, ni a los del Río Coco, que están más al norte que nadie en Nicaragua. Con lo cual viene siendo un indicador de apodo colectivo, determinado por el eje pendular geográfico de Managua, principalmente referida a la Nicaragua del Siglo XIX. Antes que la costa Atlántica se integrara a Nicaragua.
20. Segoviano, como decíamos, es más precisamente la gente de Madriz y Nueva Segovia y algunos municipios de Estelí y Jinotega.
21. Chontaleños: Por supuesto la gente de Chontales y Boaco, principalmente la del departamento de Boaco y no de la cabecera departamental, también a la gente de Nueva Guinea y toda la gente que avanza en la frontera agrícola por el sur y que se dedica a la labores agrícolas o ganaderas. Chontaleño en la Costa Atlántica es casi un modo de ser.
22. Ha caído bastante en desuso las denominaciones orientales y occidentales, y más aún septentrionales. También aclaremos que a un rivense, jamás se le ocurre llamarse sureño.
23. Español: visto desde la Costa Atlántica, es antes que nada, todo aquel hablante de lengua española. Igualmente se denomina español al campesino que avanza al norte de Río Grande.
24. Existe una denominación muy particular desde el punto de vista de la multiculturalidad: para cualquier hombre del Atlántico y perteneciente a los pueblos indígenas o grupos étnicos, Nicaragua está poblada por:

Mestizos: hablantes de español.

Creoles: hablantes de inglés.

Indios: hablantes de alguna de las lenguas indígenas (mískitu, sumu o mayangna y rama).

Garífuna: hablantes de inglés y garífuna y habitantes del Norte de Laguna de Perlas.

Aquí vale la pena aclarar que, no sólo los hablantes de miskito o miskitu, le llaman a Puerto Cabezas, Bilwi y para hacer el gentilicio lo hacen en miskitu, sea cual sea la lengua que hablen: bilwi wina. Como Waspam wina o Managua wina.

Queda pues sobre el tapete el planteamiento de los gentilicios en Nicaragua. Así lo hemos oído y así lo dejamos escrito, que sobre el particular hasta ahora nadie lo ha dejado establecido. Además, en esto la razón la tiene la gente que es del lugar.

Pretendemos abordar en breve los gentilicios municipales, pero aquí la cosa será difícil y compleja. Pues lo que menos queremos hacer es inventar gentilicios a aquellos municipios o pueblos que nos los tienen. Y más complicado aún, cuando

se trate de comunidades importantes pero habitadas por pueblos indígenas, a los que posiblemente nunca se les ha ocurrido, darse un gentilicio en español.

Sevilla, 20 de marzo de 2000

]

Vocabulario Antitético

Carlos Alemán Ocampo

Cada vocablo plantea una tesis, es decir una propuesta de significación. Propuesta que es generalmente aceptada y además tiene carácter de invariabilidad, esa calidad es la que le da precisamente permanencia y unidad a la lengua.

Es necesario explicar que el campo semántico de un vocablo puede ser más, o menos, amplio según el contexto en el cual es usado. Por ejemplo cualquier vocablo usado en un contexto técnico es preciso cuando se usa en función, profesional por ejemplo. Martillo para un carpintero es nada más que un objeto para remachar clavos. Pero clavo usado entre estudiantes referidos a situaciones escolares es grave situación que puede significar la llamada de los padres ante el director.

Pues bien esa capacidad de los vocablos de ampliar su significación a veces llega al uso de los significados contrarios para aquellos que normalmente se usan. Esa condición es lo que llamamos antitéticos. En Nicaragua, y todo los países de habla hispana, y supongo que algo similar sucederá con todas las lenguas, muchos vocablos, para entrar en una especie de juego con los significados, su usan con el significado contrario, pero para engrandecer o darle un carácter tremendista a una determinada expresión o para mostrar altos niveles de confianza con la persona a quien lo aplican o a la situación en la que se aplica o se usa. Veamos algunos ejemplos:

¡Que bárbaro! Usado para decir que alcanzó un logro más o menos complejo o que realizó una acción encomiable. Aunque normalmente su usa para descalificar una acción.

¡Está Bestial! No se refiera a ninguna bestia sino a situaciones muy agradables o a cuestiones bien hechas. Pero bestial es por supuesto por antihumano.

¡Que bruto! También otro elogio cuando algo le salió bien. Pero normalmente es un calificativo insultante.

¡Está de muerte! (algunos agregan de “muerte lenta”). Cuando alguien se encuentra con algo que le gusta mucho, ya sea comida. Ropa o una situación o muchachas o muchachos refiriéndose a la belleza del sexo opuesto.

¡Que hijueputa más lechero! No hay pero insulto que la mentada de madre, pero en Nicaragua, eso a dejado de serlo y con frecuencia se convierte en elogio. Si que tampoco el hijueputa haya perdido su carácter insultante.

¡Quedó de a verga! Cuando algo quedó muy lindo, muy simpático, pero también es la “verga” aquel inútil incapaz de hacer bien las cosas.

¡Ve que lindo! Por supuesto que lindo se refiere a la belleza, pero también se usa la expresión para descalificar a alguien por aprovechado, et.

¡Que horrible, que hago con tanto dinero! En el clímax del triunfo mucha gente lo dice para mostrar que no todo es perfecto o que se le viene una carga encima la cual tiene que disfrutar.

Como ejemplos basta. Lo importante de estas expresiones es que su significación no está determinada, precisamente por el vocablo sino por el contexto en el que se dice y por la variante tonal que se escoge para pronunciarla. Mi tesis es que las palabras antitéticas no tienen cabida en el diccionario, ni siquiera en los vocabularios locales, por que su significación depende de situaciones contextuales y tonales y su uso es más o menos perecedero. De agregarse a un diccionario tendría que hacerse la aclaración de que su significado varía con relación al significado del vocablo original de acuerdo al tono y al contexto que incluye los niveles de amistad y de confianza entre los hablantes. Más que un problema léxico pertenece a situaciones de análisis de la Pragmática.

El origen del nombre de El Diriá.
Carlos Alemán Ocampo

Durante mucho tiempo consideré que el nombre de Diriá debía escribirse solo, sin el artículo El, fue hasta hace pocos días que encontré una explicación a la persistencia del sonido el antepuesto al nombre.

Según Alfonso Valle (en las Toponimias de Nicaragua), citado por Incer Barquero DIRIA viene del mangué o chorotega y se descompone así: diri, colina; at, pequeña; la colinita, el cerrito.

Ahora bien, al noreste del actual pueblo de El Diriá está una colina, en el mismo borde de la laguna de Apoyo, que se conoce con el nombre de "Cerrito de la Flor". De acuerdo a la leyenda y a restos arqueológicos, tanto indígenas como españoles, en este lugar estuvo situado el pueblo. Hasta hace algunos años se veían los restos de la iglesia de San Sebastián.

Dice la leyenda que un incendio terminó con el pueblo y que este se trasladó un poco hacia el suroeste. Apenas a unos ochocientos metros de distancia y este no cambió el nombre. Es posible que este estuviera también poblado por familiares. Este incendio tiene que haber sucedido más o menos en el período en que se trasladó León. Es posible que también haya tenido temores de mantener el pueblo en el propio Cerrito de La Flor donde de vez en cuando se dan sus propios temblores. Todo el conjunto de Apoyo es de origen volcánico. En ese momento sucedió lo siguiente: Se mantuvo el nombre en lengua mangué al pueblo trasladado y se mantuvo el mismo nombre en lengua española para las ruinas que quedaron. Ahora explico:

Porqué la tradición ha mantenido el artículo el junto al nombre de Diriá? Esta es la explicación: Al traducir al mangué el nombre de Cerrito de la Flor nos resulta el nombre: Nelediriat.

Nele, flor; diri, colina; at, indicativo de pequeño. En los Documentos para la Historia de Nicaragua preparada por Vega Bolaños se encuentra el nombre de elederia, elediria, para referirse al mismo lugar. Eso nos da la pista para ver cuál fue el proceso: A la llegada de los españoles el lugar asiento de Diriangén se llamaba Nelediriat. También le llamaban Diriat, lo mismo que ahora se le llama Cerrito. Esta doble denominación no permitió que se fortaleciera el nombre completo de nelediriat en los escritos. Mientras tanto la lengua oral lo conservaba, aunque perdió, por efecto del tiempo, primero la n y luego se fue quedando como elediria y posteriormente la lengua escrita usó indistintamente El Diriá o simplemente Diriá. Es decir que ese artículo tiene el encantador origen de La Flor. Ya en los tiempos modernos, por cierta pretensión se trató de quitar definitivamente el artículo y se dejó, tal como aparece en el gran sello municipal: Diriá. Mi recomendación es que se siga usando el artículo cuando se escriba el nombre, tal a como se pronuncia. Pero es difícil retroceder en estas cosas de la lengua oral.

FERNANDO SILVA: DESDE LA PERSPECTIVA DEL PROCESO FORMATIVO DEL HABLA NICARAGÜENSE

Carlos Alemán Ocampo.

Para entender la motivación creativa y la voluntad de trabajo que lleva a Fernando Silva a escribir: "La Lengua de Nicaragua. Pequeño Diccionario Analítico", su último libro publicado con fecha de Octubre 1996, es necesario remontarse a la historia de la lengua nacional, igualmente se hace necesario dar algunas explicaciones tanto del aspecto sincrónico como diacrónico, es decir de la historia de la lengua y del fenómeno lingüístico que da como resultado el habla nicaragüense actual. Motivo y tema de la obra literaria de Silva.

La manifestación más importante de la identidad cultural de un pueblo es su forma de comunicarse. El hecho de todos los días de interpretar el mundo y manifestarlo y además oírlo y asimilarlo es la presencia y el sentido de la palabra viva, de la vida, en esencia.

Tan vital es el hombre como viva es la lengua en que se da ese hecho cotidiano. Hablar, comunicarse, dialogar. Por ser elementos fundamentales de la vida y de la convivencia, son esencia y símbolo del desarrollo del hombre y de la sociedad que los usa.

La vitalidad mestiza del habla nicaragüense arranca del momento mismo del diálogo entre Nicaragua y Gil González. Allí se inició, una nueva historia, fue el encuentro que transformó a los dialogantes: fue el punto de partida del mestizaje lingüístico que a lo largo de casi cinco siglos, marcó este enorme proceso de vida que es el habla nicaragüense. Con relación a este primer momento es necesario hacer una reflexión sobre una cuestión discutible, delicada, todavía imprecisa, en cuanto a su trascendencia y presencia posterior en la historia de Nicaragua: Realmente fueron dos diálogos importantes los que se dieron, el muy conocido de Nicarao y el doble encuentro con Diriangén, el primero en son de paz y regalos y el segundo en son de guerra y rechazo. Eso ubica al náhual y sus hablantes como colaboradores de la conquista y, por el contrario, los manges o chorotegas, como resistentes y atacantes. Las circunstancias que definieron esta situación dejaron dos huellas profundas en el habla nicaragüense actual: por un lado una lengua que ha sobrevivido en la toponimia, en las comidas en los colores y olores y hasta en muchos conceptos, por el otro una lengua que se opacó y su presencia quedó apenas presente y reducida a la zona de la Manquesa hoy llamada Meseta de Los Pueblos y a unos cuantos vocablos y apellidos que nos muestran la supervivencia y el vigor que esta lengua tuvo en su momento. Vigor que ha logrado prolongar la huella o más bien la estela hasta este época de la informática, la electrónica y los satélites.

El náhual fue lengua corriente por virtud de los conquistadores, lingua franca de la catequización y conquista en el siglo dieciséis. El mangue queda relegado a la meseta. Fue la lengua de los dominados, de los ocultos, de los güegüenses. Esta situación fue causada directamente por un hecho trascendental: los misioneros españoles y los mismos conquistadores adoptaron el náhual, que no fue por influencia mexicana, sino que hubo una intención genuina de cristianizar en la lengua de Nicaragua, ello facilitaba el proceso de enseñanza con todos los hablantes aunque vinieran de diferentes lenguas. Poco tiempo después de la conquista vinieron leyes que exigían a los religiosos hablar la lengua del grupo indígena que iban a cristianizar. Posiblemente el mangue nunca fue aprendido por estos misioneros, no fue necesario porque el bilingüismo o multilingüismo de los indios de Nicaragua, les facilitaba la enseñanza del catecismo en náhual. Evidentemente el náhual, antes de la llegada de los españoles, era una lengua entendida por diferentes grupos, sino por todos, en Nicaragua. Este planteamiento está en consonancia con la teoría de que el náhual fue una lingua franca a lo largo de Mesoamérica. Con diferentes matices dialectales de una lengua que cubrió una extensa zona del mapa lingüístico: desde el Caribe Veracruzano, hasta el Valle de México, desde Yucatán y Chiapas hasta el sur de Nicaragua. Desde ese punto de vista, todavía no me queda muy claro si los náhual eran una raza, con el sentido de nación, o fue una lengua de mucho prestigio que logró cruzar las fronteras de la nación que inicialmente lo habló. Se supone que esta nación sería la de los toltecas. Y el punto de partida Tula en México. El hecho real es que el náhual, a la llegada de los españoles, era una lengua de difusión y desarrollo cultural y de un activo comercio a lo largo de Mesoamérica en general y de Nicaragua en particular.

Esto explica que diferentes grupos mesoamericanos, sin ser de la misma etnia, hablen el náhual como lengua propia o más bien con propiedad. Propiedad sería el término exacto. Son gentes de diferentes grupos que tienen igualmente el mismo panteón mítico y que de alguna forma se dirigían al mismo Mictlan después de la muerte. Es corriente que en una lengua de amplio uso se den las marcas dialectales dentro de la misma lengua. Atol en Nicaragua, atole en México; Ometepe en Nicaragua, Ometepe en el Estado de Guerrero en México.

El diálogo del padre Bobadilla, uno de los documentos más importantes desde el punto de vista de la antropología, la historia, la teología, y demás ciencias jurídicas y sociales, se dio aparentemente en lengua náhual, aunque en esa reunión había hablantes de diferentes lenguas. Los lenguas o traductores, españoles e indígenas, indudablemente tradujeron en relevo a los indios de habla mangue. El territorio donde este diálogo se dio, de acuerdo a la descripción de Oviedo, por el tiempo, la distancia, la posible ruta, el movimiento del aparato burocrático, la equidistancia de los participantes, es cercano a Granada. Me inclino a pensar que fue el Diriá, frente a la laguna de Apoyo,

territorio de mucha importancia económica tal como lo demuestra la codicia que desde el primer momento tuvieron por el lugar y sus riquezas los encomenderos. Según Oviedo este diálogo fue en Teoca, en la primera mención y unas páginas más adelante dice claramente: "...y está aquesta laguna del Diriá á legua e media ó dos leguas de Salteba ques Granada; é todos los indios destas lagunas son de la lengua de chorotegas, sino es en aquella provincia de Nicaragua donde el Padre Bobadilla anduvo baptizando indios como ya se dixo".¹ De cualquier manera, la reunión se dio en un territorio de habla mangué. El primero que habla es Misesboy, un nombre que inevitablemente se asocia con apellidos mangues actuales como Putoy, Moritoy, Hondoy, Tikay. Quizá Misesboy habló por sentirse en territorio propio, con más confianza. El hecho mismo de haber asistido a la reunión es, en si, un acto de aceptación de lo que allí se pudiera plantear. Que estuvieran grupos de diferentes lenguas se demuestra por la lista de jefes que con su gente posteriormente se bautizan. En la lista aparecen muchos pueblos de habla Mangué, entre ellos el Diriá y, lo que se podía decir, el distante Mateare, ambos mangues.

Los lenguas o traductores tuvieron mucho que ver en la etapa denominadora que se da a lo largo de la conquista e inicio del poblamiento y posterior colonización; en ese período esta gente determinó la toponimia, el nombre de los árboles, de los colores, de las comidas, de las frutas, de los conceptos. También tuvieron mucho que ver con la explicación de las razones de la vida y la muerte. Con el catecismo y la doctrina cristiana católica. Son el inicio esencial de la formación del habla nicaragüense, lo que en ese momento fue, tal como lo denomina Fernando Silva, la lengua de Nicaragua.

Eso fenómeno podría explicar el nombre náhuatl de Masatepe que está enclavado en un sitio rodeado de nombres mangues como Niquinohomo, Nandasmo, Nimboja.

La otra tesis es que hubo sitios de permanencia de hablantes de náhuatl, no colonias en el sentido de dominio por conquista o imposición militar, en medio de los territorios mangues. Es posible. La actividad comercial era tan intensa y los náhuatl fueron factor de comercio fundamental. No sería nada raro que tuvieran asentamientos cerca de mercados importantes. El factor de comercio de mayor impacto que se planteó en la economía precolonial de Nicaragua fue el hecho de que la moneda corriente era el cacao y este fue un cultivo exclusivo de los náhuatl. Modernamente existe el concepto de sucursal. Sucursales bancarias, ¿por qué no?

Con la llegada de los españoles, el horizonte del náhuatl, más que limitarse a la actividad comercial, se amplió. La mangues y los maribios ampliaron sus necesidades de expresión a tres lenguas: español, náhuatl y mangué. Los hablantes de náhuatl se quedaron con dos: la suya y el español nahualizado o un náhuatl españolizado. El fenómeno de hablar dos o tres lenguas no fue un fenómeno aislado,

ni nuevo más bien, ante el hecho cotidiano surgido de la necesidad de la comunicación entre los diferentes grupos, tal como se puede ver con los actuales habitantes de la Costa Caribe, las diferentes naciones indígenas se vieron en la necesidad de usar dos o tres lenguas según las circunstancias. De no hablarlas quedaban fuera de mercado. Esta sociedad multilingüe, que fue la sociedad embrionaria del habla nicaragüense, tuvo la facilidad del manejo de lenguas y las posibilidades de combinarlas de acuerdo a las urgencias y necesidades, y en algunos casos posiblemente hasta dependió del carácter del hablante para usar una o combinar dos o tres de las lenguas de uso: allí nació el güegüense. Esa capacidad del manejo de varias lenguas de acuerdo al sentido del humor. Humor en el teatro, pero tomada del hecho real del hombre de todos los días y de todos los caminos de Nicaragua. El hombre que tuvo la capacidad de hablar, reír, de comunicarse en fin en la lengua necesaria. La lengua del güegüense fue la lingua franca de la colonia. Fue la lengua sumatoria del proceso comunicativo. Es curioso que de acuerdo a las tesis de diferentes investigadores, esta lengua nueva, la del güegüense, se dio en territorio mangue.

Pasó la colonia y vino la independencia y esta sociedad de raíz multilingüe no fue tomada en cuenta para estudiarla y darle validez, al contrario de lo que sucede en este momento en la Costa Caribe de Nicaragua, donde los hablantes de diferentes lenguas indígenas están estudiando sus lenguas, sistematizando sus análisis y preparándose para conservar ese importante patrimonio definidor de la identidad. Cuando aparecen los primeros estudios del habla nicaragüense en la zona del Pacífico, es para criticar las incorrecciones del modo de hablar.

De acuerdo a las coincidencias de la fechas con el inicio y posterior auge cafetero en La Meseta de los Pueblos o más propiamente la Manquesa, se perdieron los últimos vestigios del mangue como lengua de la calle y los caminos. A mediados de siglo todavía quedaban algunos hablantes de mangue, pero ya nadie pudo recoger el último aliento de esta orgullosa lengua. Squire en esa época todavía lo encuentra vivo y Eligio de la Rocha unos años más tarde, también encuentra la presencia todavía fuerte pero moribunda. Las pretensiones educativas lo condenaron a muerte, una sociedad que comenzó a prosperar se consideró culta y rechazó lo popular, rechazó su lengua. Ni la literatura, mucho menos los gramáticos, intentaron llevar protección a ese elemento de la identidad que se moría para siempre.

Todavía ahora, en nombre de la educación, se escuchan expresiones represivas con relación al uso, sobre todo de vocablos conceptuales de uso corriente proveniente del náhual: chiquipil, cacaste, cochón, payaste, cuape, jipato, pupusa, palabras que van cayendo en desuso, por esa misma pretensión educativa con relación al habla popular.

Nicaragua ha sido pródiga en el estudio de la lengua. Se han publicado trabajos desde finales del siglo pasado. En algunos

casos se trata de estudios sobre las particularidades del español de Nicaragua, en otros se lleva la intención filológica de los vocablos propiamente nicaragüenses y principalmente aquellos que vienen de las lenguas indígenas. Mucha tinta ha corrido, mucha polémica se ha suscitado sobre los estudios e interpretaciones filológicas. Polémicas que son producto del interés y la dedicación de los estudiosos de interpretar y definir el habla nicaragüense. Carlos Mántica, Rafael Urtecho Sáenz, Dávila Bolaños, Incer Barquero, entre otros le han dedicado tiempo y talento al estudio de los vocablos y a las raíces de las lenguas indígenas de Nicaragua.

Es normal que los estudiosos de la lengua no se dediquen a la literatura, quizá porque el sentido creativo se puede entrecruzar con la precisión que exige el estudio académica. El primero que logra compaginar o combinar o apoyarse el uno en el otro, lo filológico en la literatura y la literatura en lo filológico es Fernando Silva. Su principal aporte al estudio de la lengua es hacer arte del habla popular.

El primer intento serio de llevar el habla nicaragüense a la literatura lo hace José Román con Cosmapa, pero es todavía un intento tímido, situacional. Fernando Silva es quien llevó el habla a ser personaje de novela y del cuento. El habla es elemento fundamental para entender la literatura creada por Fernando Silva. Pero este intento no es producto del azar o de ser populachero o populista como se diría en términos políticos.

El aporte principal del libro: "La lengua de Nicaragua", es la reflexión, el análisis de la lengua en su proceso formativo. Es el aporte al estudio de la historia de la lengua. Por esa razón, para hablar de Silva en serio, hay que hablar de la historia de la lengua. De como se estudia y de como se convierte en literatura esa lengua. Aquí es necesario entrar al análisis con justicia. Lo cual nos llevará a una conclusión: Silva es el más importante protector del habla popular de Nicaragua. Con el título de la obra "La lengua de Nicaragua", nos indica el alcance que da al fenómeno lingüístico de Nicaragua. Asume que ha sido un proceso de castellanización del léxico quedando el espíritu y la sintaxis más o menos presente. Este tema ha sido abordado también por otros autores con los cuales yo también estoy de acuerdo. Ha sido el fenómeno educativo, y la falta de conciencia de hablantes a nivel oficial, lo que ha venido desarraigando el espíritu indígena de nuestra lengua.

La narrativa de Silva es producto de un proceso de investigación, de estudio y toma de conciencia del ser nicaragüense, de su identidad y de los aportes necesarios para contribuir a solidificar esa identidad. Cada vocablo analizado tiene su propia historia y su versión personal. Cada vocablo es un relato y una reflexión sobre el proceso formativo de la lengua. No estudia el simple sentido y la etimología del vocablo, sino que aporta al análisis, con el cual se puede o no estar de acuerdo, pero es un

resultado y es una reflexión digna de tomarse en cuenta. En algunos casos Silva nos parece arbitrario al señalar el origen de algunas definiciones de raíces, pero no le puedo alegar equivocación, porque aunque diverge de mis propias investigaciones y de algún autor consultado, el mismo Silva se encarga de aclararlo al indicar que se trata de interpretaciones analíticas y no de tratados filológicos exhaustivos. En algunos casos son interpretaciones simpáticas, que aunque no posean el rigor, desde el punto de vista de la filología, son evidentemente una muestra del entusiasmo por el habla nicaragüense. Podremos, como decía, no estar de acuerdo con él desde el punto de vista del "rigor filológico", pero inevitablemente admiramos el ingenio que produjo la conclusión de definiciones originales y lógicas a partir del sentimiento poético y el conocimiento de la realidad lingüística de todos los días.

Este Diccionario es evidentemente un resultado del proceso que el literato Fernando Silva ha llevado a cabo para crear una literatura en donde la lengua, no es folklore como alguna gente ha dicho. Se demuestra la conciencia y la responsabilidad del narrador. "La lengua de Nicaragua. Pequeño Diccionario Analítico" es parte de la obra total de Silva. Se convierte en fundamental porque completa la imagen de un escritor que ha trabajado en un terreno a veces frágil como es el habla, en donde puede correrse el riesgo de resolver el aspecto creativo con facilismos lingüísticos tomados del habla. La situación de la definición del proceso creativo es diferente cuando vemos que el producto literario es obra de la investigación y de la conciencia del narrador que usa el habla popular porque la domina y la ha estudiado y ha tomado la decisión de elevarla a nivel literario. La literatura es el manejo de la lengua como arte

Esa actitud de Silva ha sido fundamental en la historia de la comunicación social en Nicaragua: publicidad, narración deportiva, artículos periodísticos y hasta discursos políticos. No se trata de que el autor esté creando una nueva forma de comunicarse. Se trata de crear un nuevo orgullo por la lengua y el habla de todos los días.

Managua, 7 de Diciembre 1996.

1. Nicaragua en los cronistas de indias: Oviedo.
Introducción y notas Eduardo Pérez Valle.
Colección Cultural Banco de América.
p.375

Apodos Colectivos en Centro América

Carlos Alemán Ocampo

En algunos casos, personas ilustres, que no son de menos, confunden los gentilicios con los apodos colectivos.

Como principio metodológico establezcamos que los apodos colectivos no se han establecido, como categoría denominativa dentro de las clasificaciones de los nombres, propios o comunes, ni en las formas adjetivas en la gramática española. Pero gracias a una brillante interpretación de don Gregorio Salvador en la sala de sesiones de la Real Academia Española, a la cual asistí como invitado por ser miembro Correspondiente y encontrarme en Madrid, en la primavera del 2000, tuve una completa aclaración del asunto y escribí un artículo sobre los gentilicios en Nicaragua e hice alusión a los apodos colectivos. Publicado en *La Prensa Literaria*, Managua, 1 de abril de 2000.

En primer lugar creo que ese artículo es una sistematización que nunca se había hecho, por lo menos hasta donde alcanza mi información. Tengo entendido que fue tomado en cuenta para las formas del gentilicio usadas en Nicaragua que se envió a la sede de la Academia para tomar en cuenta los americanismos en la próxima edición del primer diccionario del nuevo milenio

Pues bien, para profundizar un poco más sobre el tema, y agradeciendo siempre a Don Gregorio Salvador, anoto algunos criterios y una breve cita a los “apodos colectivos” en Centro América.

1. Los gentilicios “designan características geográficas, étnicas, políticas y religiosas” anota la Gramática Descriptiva.¹
2. Los gentilicios son palabras derivadas en donde participan la raíz con el nombre del lugar y el componente morfológico, de diferente composición, que indica pertenencia a un lugar. Los estudios morfológicos establecen una cantidad respetable de morfemas utilizados en lengua española, en donde muchos de ellos son de uso corriente en Nicaragua. Incluido el **-ense** de origen directamente latino, usado para nuestro gentilicio nacional: **nicaragüense** y en algunos casos se usa igualmente este morfema disfrazado de cultismo, lo que ha dado lugar al invento de gentilicios que no existen, como **masayense** por **masaya**, de noble estirpe mangle o chortega. Cuando me refiero a la existencia o no de un gentilicio, me refiero al uso que la da corrientemente la gente y no a las pretensiones de profesores de gramática que, con afán normativo, inventan gentilicios donde no los hay.
3. Los apodos, de acuerdo también con la Gramática Descriptiva son “nombres que indican una nota particular en un individuo”, nosotros agregamos, además “grupo de individuos”; el cual puede ser más o menos numeroso, por ejemplo: tan grande como **yanki** o **gringo** para referirnos a los norteamericanos o estadounidenses. Igualmente reducido para los abundantes apodos familiares que se usan en Nicaragua y que con

¹ *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. 3 Tomos. Real Academia Española. Espasa, Madrid. 1999

frecuencia se explican por el abuelo, o bisabuelo, que fue quien tuvo esa “nota particular” que originó el apodo.

4. Los apodos puede ser cariñosos, ofensivos, despectivos, etc. Pero siempre se originan de rasgos particulares. En algunos casos se los cargan los vecinos del otro lado de la frontera y en otros se los cargan los mismos que los llevan. Y que no tiene el aspecto morfológico requerido para que gramaticalmente conformen las reglas establecidas para que se integre un gentilicio.
5. El Diccionario de la Academia, que en algunos casos trae complicaciones con la doctrina, en este caso define gentilicio en dos acepciones:
 - a. Adjetivo. Perteneciente a las gentes o naciones.
 - b. Relativo al linaje familiar
6. El Diccionario de la Academia igualmente define apodo como algo perteneciente a cualidades o defectos personales.
7. Los pobladores de cada país centroamericano tienen su propio apodo que los involucra por la nacionalidad, casi por el sentido clánico que tienen los habitantes de Centro América.

A estos apodos, dicho con la intencionalidad de señalar defectos o virtudes, es lo que llamamos “apodos colectivos”.

Para los guatemaltecos, en la época colonial existió el apodo de **chapín**, posiblemente se debió a la relación con la capital del Reino de la Capitanía General de Guatemala. Chapín se le llamaba a un tipo de zapato usado por españoles semejantes a los zuecos; era de corcho y provocaba una forma peculiar de caminar. Los naturales centroamericanos asociaron este forma a los que se llenaban de niguas, que también adquirirían un modo peculiar para caminar y que se les llamaba, posiblemente por asociación figurativa, **chapines**. El vocablo chapín hasta muy entrado el siglo XX, tenían connotación despectiva en el resto de Centro América.

Al resto de los centroamericanos los de la Capital de la Capitanía general, es decir los habitantes de la ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala, les llamaban **guanacos**, pero con el tiempo este apodo quedó en desuso y quedó exclusivo para los salvadoreños, quienes también se llaman a sí mismo **cuzcatlecos**, por el noble origen del vocablo. El vocablo guanaco, casi en desuso, tenía connotación de tonto, o tonto circunstancial, aunque no se usa con ese sentido para referirse a los salvadoreños actuales.

Para los hondureños se usa el de **catrachos** el cual viene del siglo XIX, de las tropas de Florencio Xatruch. Al regreso de Nicaragua, los soldados hondureños orgullosos vencedores, como parte del ejército centroamericano, contra William Walker, se decían entre sí, Xatruches, pero la velar sonora /x/, se hizo sorda y se convirtió en /katruches/ y de allí que, la tendencia al uso del masculino, los hizo catrachos. Posiblemente son los únicos que guardan orgullosos su apodo.

A los nicaragüenses en Honduras, El Salvador y Guatemala, les llaman **mucos**, por la falta de pronunciación de la /s/ al final de sílaba (sibilante en situación implosiva). En Costa Rica nos llaman simplemente **nicas**, lo cual, aunque sea un apócope de nicaragüense, no deja de ser un apodo, pues no cumple con las reglas del gentilicio. En el aeropuerto de la ciudad de México escuché el curioso **nicos**, para referirse al nicaragüense de sexo masculino. Al nicaragüense le gusta llamarse **pinolero**, por ser el pinol, nuestra bebida ancestral y preferida, que nos da cierto sentido de identidad. En algunos sectores de los otros países centroamericanos también lo usan como apodo para el nicaragüense. Principalmente en las justas deportivas. Un apodo que, al parecer está quedando un tanto rezagado, es **chocho**, debido a nuestra constante zafada exclamativa, dentro de esa sabrosura que es el habla nicaragüense.

Para los costarricenses existe el **tico**, el cual viene de la redundancia en el uso de diminutivos. Formas que van un poco más allá, es decir, los diminuto los hacen más “pequeños” todavía. De chiquito, chiquitico y así por el estilo. La otra forma de llamar a los costarricenses, también ligada al diminutivo es el popular **tiquillos/as**.



200260075